Cine Argentino

20 CTS.

Eva Quintana

Foto ANNEMARIE HEINRICH

Para

PLAYA - SPORT y FOOTING

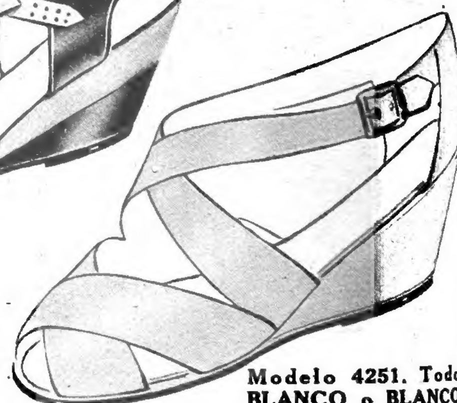
FANACAL le ofrece los más variados estilos en zapatos apropiados para su veraneo y también para la ciudad.

Taco AMERICANO

EL FUROR DE LA TEMPORADA



Modelo 4253. Todo BLANCO o BLANCO combinado con AZUL. TACO AMERICANO. 33 al 41. SELECCION, pesos 9.90



Modelo 4251. Todo BLANCO o BLANCO combinado con AZUL. TACO AMERICANO. 33 al 41. SELECCION, pesos 9.90

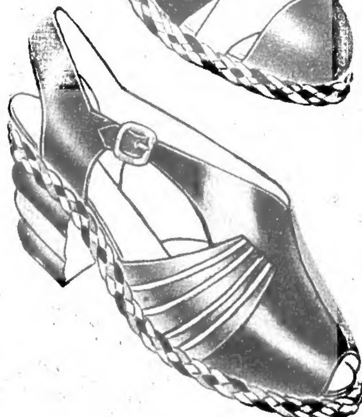
SUELA de YUTE



Mod. 4323. De becerrito todo BLANCO o BLANCO combinado con AZUL y ROJO. Taco "roulée", $ 11.90

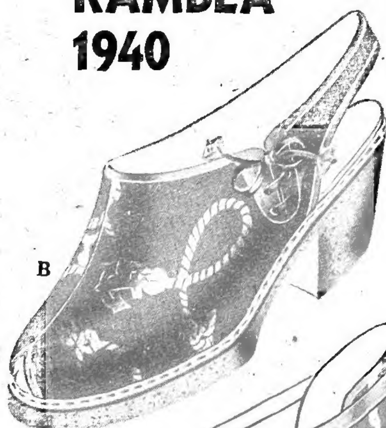


Mod. 4345. Todo de brin NEGRO o a rayas ROJO, AZUL y BLANCO. SUELA de YUTE. Taco "roulée". 33 al 41. SELECCION, $ 9.90



Mod. 4349. De brin AZUL combinado con BLANCO y ROJO. SUELA de YUTE. Taco "roulée". 33 al 41. SELECCION, $ 9.90

RAMBLA 1940



B



A

CORCHO MUELLE

LIVIANOS - FLEXIBLES

Modelos A y B.

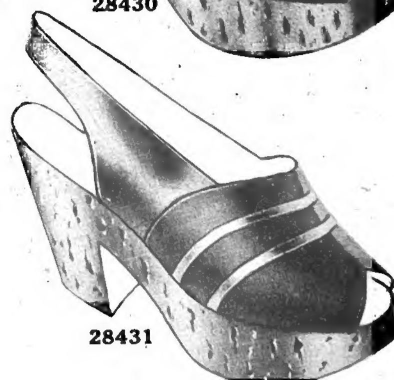
En piqué AZUL, con dibujos en BLANCO y ROJO. Taco 4 ½ centímetros. 33 al 41. SELECCION.... $ 9.90

Suela CORCHO MANDARIN



28430

Mod. 28430. De brin BLANCO combinado con AZUL. SUELA de CORCHO MANDARIN. 33 al 41, $ 4.90



28431

Mod. 28431. De brin AZUL combinado con ROJO y BLANCO. SUELA de CORCHO MANDARIN. 33 al 40, $ 4.90

FANACAL

Fábrica Nacional de Calzado

770 - SARMIENTO - 770

INTERIOR

Flete: 1 par $ 0.50

2 pares ...

GRATIS Grandioso Catálogo Nº 61

Cine Argentino

Director Propietario: ANTONIO ÁNGEL DIAZ

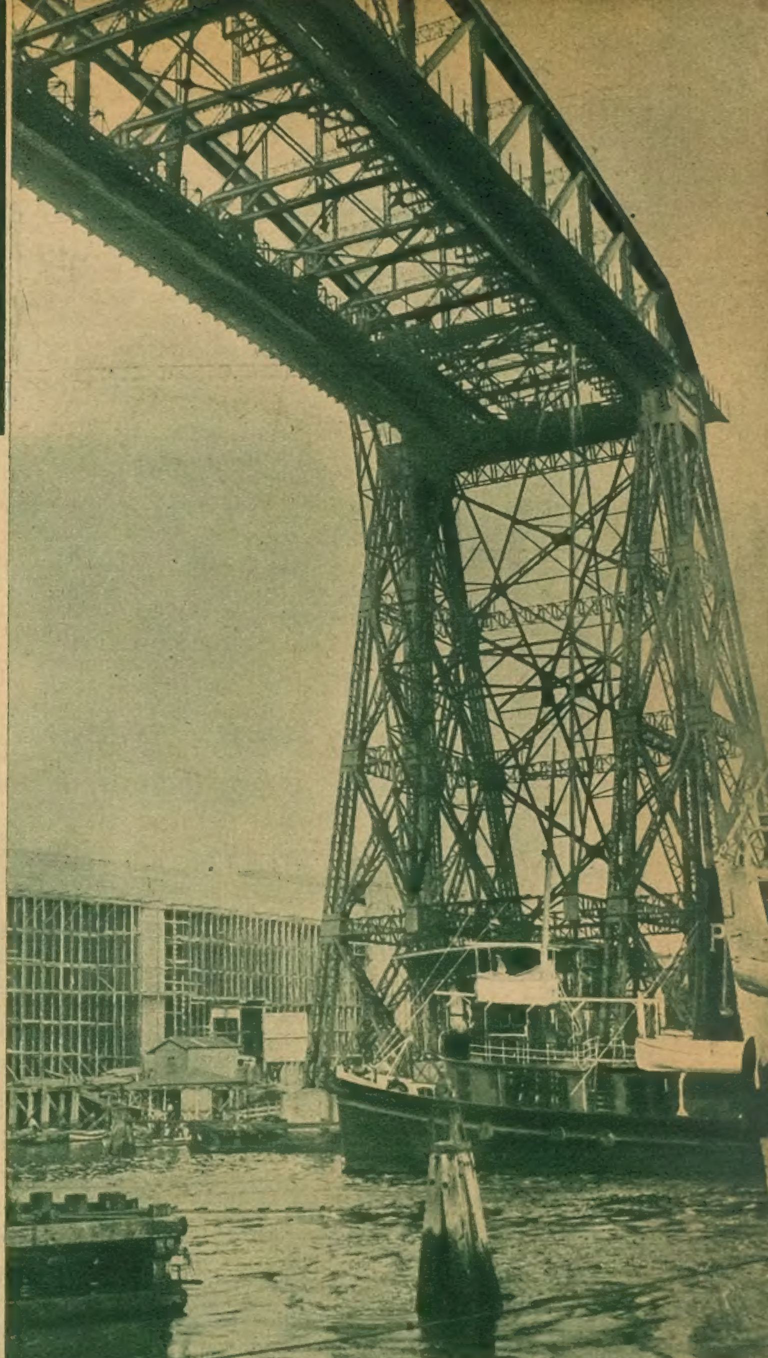
BUENOS AIRES, DICIEMBRE 28 DE 1939

DIRECCIÓN GENERAL: Corrientes 576
U. T. (31) 7524 - 8966 - 5973

Correo Argentino
Franqueo Pagado

AÑO II — REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 044296 — Nº 86

ESTE NUMERO CONTIENE:



El puente de hierro de la Boca, que une a la capital federal con la provincia, dió motivo a una nota que aparece en este número.



El galán Florindo Ferrario reporteó para CINE ARGENTINO a la conocida aviadora Susana Ferrari Billinghurst.

FIEBRE DE OPTIMISMO EN LA INDUSTRIA

Se iniciará pronto el año 1940. Las últimas felicitaciones de Navidad se fundirán con las primeras expresiones entusiastas de Año Nuevo. Y mientras sobre la ciudad se cierne la alegría de las fiestas, en los "sets" de filmación apenas si se establece una pausa para que la copa colmada sirva de marco al abrazo cordial, bajo la iluminación fantástica de los focos.

Después de la expansión sentimental, seguirá la rutina del trabajo y se ahondará la inquietud de la creación. Y tenderemos nuevamente nuestra vista sobre el panorama que se extiende a lo largo de los días, de esos días de 1940, que servirán de piedra de toque definitiva a nuestra industria.

En nuestro último número hemos publicado declaraciones de productores, de realizadores, de actores, etc. Tomadas en conjunto, respiran el sano impulso de una fuerza puesta en marcha franca y ágil. Un optimismo brillante trasuntan todas esas frases de nuestros hombres de empresa y de nuestra gente de arte cinematográfico. Por nuestra parte, hemos señalado los errores en que se ha incurrido, la manera de subsanarlos y hemos detallado las virtudes que salieron a la luz en las últimas etapas de nuestra industria.

¿Qué corresponde decir ahora?

Frente a este magnífico optimismo, y teniendo en cuenta que él no es otra cosa que el reflejo de un bravo espíritu de lucha, sólo corresponde la palabra que señala los comienzos de una actividad: ¡adelante!

Lo que viene es el ciclo del cual se sale por la puerta de la calificación total. Debemos rendir nuestra prueba máxima, más allá de cuyo umbral la obra debe afrontar comparaciones absolutas. Bueno es decir que hemos acreditado poseer elementos cuya capacidad asegura la victoria de la cinematografía argentina. El año transcurrido nos ha dejado esa promisoria visión. Durante el año que se inicia, ya podremos edificar sobre terreno firme.

Nuestra expresión cinematográfica es propia; tiene un acento personal que no ha pedido a nadie prestado. Sólo corresponde ahora asimilar lo que nos falta en sistema de aquellos que ya experimentaron y resolvieron cuál era el camino mejor.

Nada será más grato para nuestra misión de periodistas que señalar aciertos como algunos de los que tuvimos que destacar, con satisfecho orgullo, durante el año 1939. Nada, también, será más necesario que marcar defectos, donde los haya, con el sano espíritu de contribuir a la construcción y depuración de la bella arquitectura de nuestra cinematografía.

En ese sentido cumpliremos una misión crítica tan imparcial y provista de intención positiva, como inflexible y desapasionada. Tan peligroso es el elogio sin razón como la dureza sistemática. Siguiendo una inalterable línea de justicia y poniendo todas nuestras fuerzas al lado del mejoramiento de la actividad cinematográfica, propendiendo a su incremento y alimentando su desarrollo, agregaremos nosotros nuestra mejor contribución.

El cine argentino y el gremio cinematográfico saben ya que esta será una tribuna de opinión desapasionada y orientada, invariablemente, hacia un norte de verdad y colaboración.

DESFILA EL ALMA DE LOS BARRIOS

LA BOCA



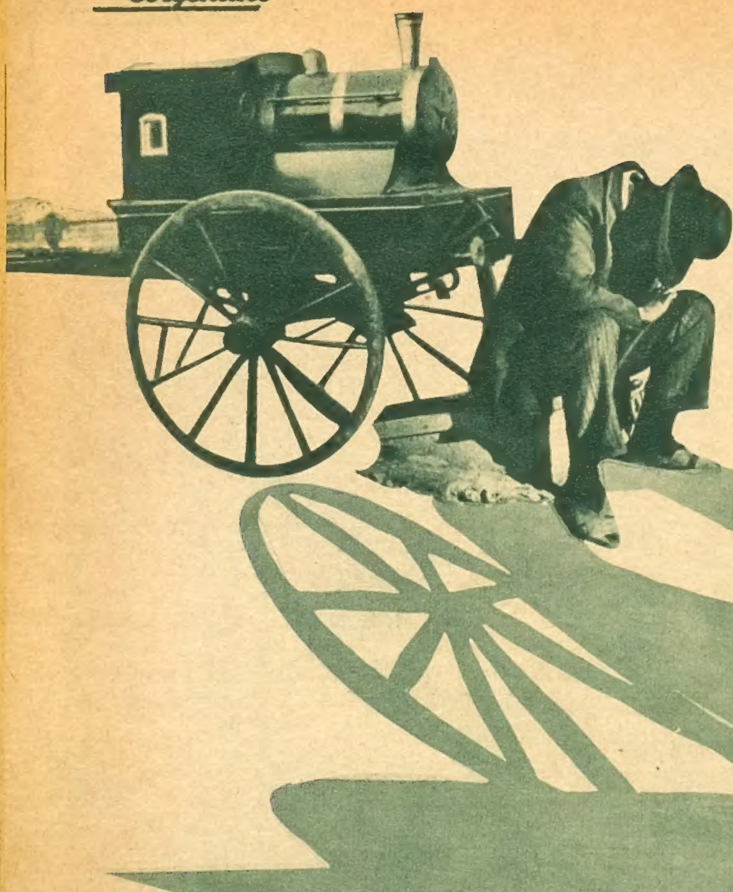
DESDE Edmundo De Amicis, en su siempre bien querido "Corazón", hasta el cronista policial que ayer comentó con su literatura especialísima de quinta edición el horrendo crimen del pensionista de la pieza número tanto de la casa de la calle enene, la Boca ha dado tema para que se ordenen en largas parrafadas, emotivas unas, pintorescas otras, exageradas las más de las veces, palabras y palabras para exaltar el barrio de Buenos Aires pintado con mayor vigor por... sí mismo.

Por eso aquí no cometeremos la torpeza de insistir sobre nota tan tocada con el peregrino ánimo de superar tantas interpretaciones anteriores.

Preferimos mejor entrar en este interesante sector de la ciudad andando sobre las piedras de la calle, y no deslizándonos por las ramas, que es lo que frecuentemente suele ocurrir, esto sin querer hacer cargos a nadie, Dios mediante.

No vamos a herir la cuerda sentimen-

Por GUSTAVO FERREYRA



tal, demasiado íntima para echar sus sones a los vientos. Ni vamos a referirnos a las calumniadas casitas de lata, pintadas de verde "como una esperanza constante de retorno"; ni a los marineros que desertaron un día, evadiéndose de cubiertas y sentinas por el ojo de buey del alcohol, para encallar en el fondo de los bodegones; ni a los barcos que vienen, llegan, atracan y vuelven a partir, que es lo que sucede en todos los puertos del mundo; ni a la vuelta de Rocha, tan llevada y traída en tangos, piezas de teatro y telas pintadas con mayor o menor habilidad, excepción hecha de las de Quinquela, grande en su arte y en su vida; ni a los astilleros donde se calafatean embarcaciones mecidas por las olas de los siete mares; ni al malevo ítalocriollo (mezcla de Mussolino y Juan Moreira); ni a la milonguita que "se vino" de Chiclana y Boedo a Almirante Brown y Pedro Mendoza, con parentela indirecta en Marsella, Hamburgo, Shanghai y Barcelona; ni..., en fin, ¿para qué vamos a seguir?

Hablemos de la Boca real, auténtica y verdadera, esa que vemos cada vez que llegamos hasta ella; nada tiene que envidiarle a la otra, halagada hasta el hartazgo, si bien merecida y justificadamente; rindámosle culto fervoroso a esta otra Boca nueva, que no ha perdido lo mejor del espíritu de la otra, sino que, por el contrario, se nutre de él, traduciéndolo en belleza de nuevo cuño y potencia de vigor actual. Eso intentaremos...

EL OMBLIGO DE LA BOCA

El ómnibus "La Patria"— barco costero del tránsito urbano que bordea el macizo céntrico de la metrópoli desde Retiro hasta el Riachuelo, como si no se atreviera a aventurarse remontando el curso de las arterias perpendiculares a Leandro N. Alem y Paseo Colón—penetra jadeante en la "avenida de Mayo" de la República que preside el benemérito señor Molinas, primer magistrado que tiene su sede en "El Pescadito". Ha orillado ya las faldas verdegueantes del remozado parque Lezama y pasado de largo frente a la antigua "Casa Amarilla". Cargado hasta el tope de obreros, mudos, adustos, con el estrago de un cansancio bárbaro impreso en todo el continente, se adelanta, trepidante, tosiendo su asma.

Es así como llegamos al ombligo de la Boca: Almirante Brown y Pedro Mendoza, frente al viejo puente trasbordador, "en capilla"



desde hace rato y a la espera de que se dicte el cúmplase a su condena de muerte.

Junto a él, paralelamente, todos los días sigue creciendo a lo largo — ya dejó de hacerlo a lo alto — el nuevo, "fenómeno" de ingeniería, pesado, grandote, que ha puesto los tremendos pies en que se apoya — Gulliver 1940 — entre las casas que debió despanzurrar previamente y el fondo barroso del Riachuelo.

Este ombligo lugareño tiene mucho de encrucijada sin reglamentación de tránsito que la rija. Sirve para todo: para pasar a pie, en colectivo, en latas de sardinas con la apariencia de tranvías, empujando una minúscula locomotora manisera, en ómnibus, bicicletas y cuanto medio exista para el traslado. No sabemos por qué, pero cada vez que vemos este típico rincón de barrio portuario pensamos en un decorado de teatro, cuando, en verdad, debiera ocurrir lo contrario.

No somos *habitués* de la Boca, pero estamos seguros, como podría estarlo cualquier porteño que se estime, que si nos dejaran por un momento, con los ojos vendados en la mitad de la calzada, a manera de "gallina ciega", palpando las paredes, descubriríamos e identificaríamos sin mayor esfuerzo cada una de las casas del paraje: el boliche de la esquina, la cervecería alemana, la tienda donde se exhiben esas impresionantes "ropas de agua" que usan los marineros, el hotelito que alguna vez tuvo mala fama y que todavía sufre los efectos de ese "antecedente", etc., etc. Pero de esto, ¿para qué acordarse? ¿Quién no tiene en su haber sus "canas echadas al aire?...

"AL BOT, AL BOT... ¡IL PONT NO CAMIN!"

Recordaremos siempre que, recién llegados de provincias, al aproximarnos por primera vez a la base del viejo puente trasbordador experimentamos una de esas ingratas decepciones que sobrevienen al ver frustrarse un deseo tan pueril como intenso: queríamos ver funcionar el mecanismo tan mentado, y cuál no sería nuestra contrariedad al verlo paralizado, con el tramo trasbordador inmóvil, tal que si acabara de ser atacado por un violento ataque de apoplegía...

Estábamos bajo los efectos de esta desagradable comprobación — ¡caramba, vaya descortesía! A un viaje que se hace desde los quintos infiernos para ver las maravillas de la capital, le salen con semejante domingo siete... — cuando he aquí que nos sacó de esa situación una serie de gritos que partían, como extraños gruñidos repetidos sin cesar, de ahí, del agua, junto mismo a la escalerita del malecón. Decían algo semejante a esto:

—Al bot, al bot... ¡Il pont no camin!... Al bot, al bot... ¡Il pont no camin!

Y los simpáticos viejos, de ruda y fornida estampa, de pie sobre sus canoas, entre remada y remada hacían su agosto pasando a la isla Maciel verdaderas avalanchas de buena gente que, terminados los quehaceres, se apiñaban en las cascaritas de madera y desaparecían rumbo a sus hogares.

Nunca más vimos detenido el puente, como no fuera para reanudar su trasiego intermitente de carga humana y de la otra. Pronto se parará definitivamente: lo han declarado cesante para una fecha indeterminada.

"¡Eh! El destino..."—, justificará filosóficamente el veterano botero xeneise el día que él también vaya viendo desaparecer a sus compañeros tras la huella del puente, testigo de una antigua y sorda rivalidad —

batalla desigual: brazos contra mecánica—, que a la postre no era sino simpatía de vecindad, compañía sin palabras.

SON LAS DIECIOCHO HORAS EN LA BOCA

Estamos en la ribera de este Riachuelo de los Navíos, como lo bautizara su descubridor. Son las dieciocho horas de una tarde maravillosa de los últimos días de la primavera. Tenemos ante nosotros un cuadro de portentoso reverberar de colores. Un colosal espectáculo nos abstrae en una contemplación muda. Están saliendo, arrastrados por rechonchos y negros remolcadores grandes, enormes barcos con el sello de la guerra estampado en sus panzas, ahitas de granos. Las banderas de las naciones, gigantescas, amplias como una súplica, como un reclamo a la piedad. Banderas y nombres, que aparecen tal que si fueran vistos con una lupa, semejan un ademán que bien podría traducirse con estas palabras: "No matarás".

Toda la gente que va y viene, en masa,





está vestido de azul, de azul - obrero —. Camina, se agrupa, se desgrana, lo invade todo, se renueva, surge incontenible como el agua desbordada.

El betunoso curso líquido está más revuelto y denso que nunca. Ni los biguaes se atreven a hacerse presente. Humo, gruñidos, roncos silbatos y moles rodando en procura del estuario forman un concreto fantástico.

Este panorama de hierro, cemento, vapor y fuerza, tiene un contraste insospechado en pequeños y elocuentes detalles de la calle que hace de cintura a los edificios: un niño compra maníes, atento a la operación del marchante; un viejo se ha dormido, doblado sobre sí mismo, con la pipa entre los labios y no hay ruido en el mundo que pueda despertarlo; en la proximidad un bombero moreno bosteza, desperezándose entre un sofocado crujido de huesos, mientras junto a la columna de alumbrado dos estibadores mantienen un vivísimo diálogo, ilustrado por expresivos visajes, en guaraní. Pasa un triciclo pintado con los colores de Boca Juniors, vivoreando...

Son las dieciocho horas en la Boca y el barrio se apresta, evidentemente, a clausurar la jornada.

"CARA Y SECA" DE LA NOCHE BOQUENSE

Hace rato que se oyen canciones — canzonetas napolitanas, con preferencia — en "El Pescadito". Se suceden, alternándose con un motivo popular mejicano, un tango de la guardia vieja y alguna letrilla exótica que divulgó una película. A la "mujer con voz de tenor" que hace quince años canta ahí, acompañada por el guitarrero ciego de su marido y un acordeonista joven y fiel, le hace coro por momentos, según lo provoca las sostenidas libaciones de sobremesa, el timbre sonoro y a veces chillón de muchachitas que "fueron con su familia a cenar a la Boca". La clásica cantina se ha convertido, por imperio de la caprichosa preferencia del público, en una casita colonial de dos plantas.

—¡Me lo han cambiao al "Pescadito"! — protesta con acento vinoso un criollo que en mitad de la calzada se alisa los bigotes con el reverso de la mano, al tiempo que vacila bajo la luz del farol que zarandea el viento de la noche.

Al lado, el estruendo del dancing rivaliza con la algarabía de restaurant vecino. "Pescadito" y "Charleston" son vecinos que se llevan bien, aunque pertenecen a distintas categorías. Sin embargo, a la postre se complementan: es muy difícil que una buena cena, casi siempre regada con generosidad, no culmine en la pista próxima, así integre la expedición que "ha venido del centro a la Boca" la jovencita cantadora de *fox-trots* y bailadora de *swing*, pero que "le gusta de alma", como al que más, el gordo y colorado "vino de la casa", ese mismo que acaba por teñirle los labios como si fuera una nueva y rara clase de *rouge* que ella, arrastrada finalmente por su sed de divertirse, no se cuida ya de suprimir.

Muchachitas bien puestas, acompañadas de sus familiares; esposas que reprocharon a sus maridos calaveradas atribuídas y reales y hasta alguna novia en trance de despedida a la soltería es frecuente encontrar mezcladas, entre los acordes de la típica o la jazz del *cabaret*, con *gigolettes* de mentirijillas, a quienes su blusa y polleras negras con el consabido pañuelo rojo al cuello no son suficientes para neutralizar rasgos delatores de origen celta, carioca o hebreo.

En el "cara y seca" de la Boca esta es la parte de la efigie; la otra está allí donde el Riachuelo empieza a ser Dársena Sur. En ese lugar existe un atracadero donde descargan los barcos pesqueros que van al mar a llenar sus bodegas. Todas las noches, los guinches trabajan bajando a tierra cajones y cajones de pescado. Los marineros, hermanos de aquellos otros que no volvieron nunca con "El cachalote", practican la operación.

"Y todavía dicen que el pescado es caro".

Esta es la "seca" de la moneda boquense.

ESTUVIMOS EN LA PRIVADA

Una afortunada coincidencia, que nos permitió ver en una "privada" de adelanto desusado el último film de Manuel Romero "Casamiento en Buenos Aires", nos pone en situación de poder hacer crónica de esta película con anterioridad a su estreno, hecho que ocurrirá el 1º de enero en el Monumental.

La empresa que obtuviese tan señalado suceso con "Divorcio en Montevideo", nos referimos a Lumiton, se encuentra, con esta otra realización, en la puerta de otro éxito de campanillas que ha de igualar, si no superar, el de aquél. Porque "Casamiento en Buenos Aires" reúne los factores de comicidad en que tan pródigo era "Divorcio en Montevideo", más una factura técnica más prolija, una continuidad más acertada y una más firme interpretación. Con estos elementos llevados a un mayor grado de depuración, "Casamiento en Buenos Aires", segunda parte de "Divorcio en Montevideo", va a comenzar el año cinematográfico argentino con un juego de boleterías repletas.



LA PELICULA

Manuel Romero ha contado para hacer el film, con una serie de actores de indiscutible eficacia: Niní Marshall, en una Catita de irresistible comicidad; Serrano, en un Goyena de simpáticos perfiles y gran autoridad interpretativa; Sabina Olmos, poseedora de todos los atributos nece-

"CASAMIENTO EN BUENOS AIRES"

ES MAS PELICULA QUE "DIVORCIO EN MONTEVIDEO"

sarios para apoderarse de la emoción del público; Roberto García Ramos, aplomado y sobrio galán, de segura y elegante desenvoltura y expresión siempre justa; Marcelo Ruggero, componiendo un tipo de arbitrarias líneas cómicas; Hilda Sour en una vampiresa de claro juego de actriz; June Marlowe, en una americana llena de sugestión y picardía, y unas segundas partes que, encabezadas por Alfredo Jordán y Lucy Galian, ajustadísimos en sus papeles, abarcan actores de la talla de Alberto Bello. Juzgue el lector con todo lo que contó Romero para realizar esta película, además de los recursos técnicos de primera agua y la pulcritud de trabajo que caracteriza a Lumiton.

¿Qué clase de película realizó?

Hizo un film de buena trabazón, de escenas llevadas con esa experta facilidad que denuncia al director veterano; sus personajes se mueven fácilmente dentro de una alegría y una comicidad desbordantes, de una superior calidad a la de la película que marcara el récord de boletería del 39; encontró recursos nuevos, como el del "Mano a mano" de Catita y el fabuloso decorado de su habitación, que son verdaderos "climas" de la carcajada y, sobre todo, se movió entre tantos actores con papel, con paso firme y sin titubeos. Al lado de esto digamos que la cámara trabajó con entera facilidad, tomando escenas de muy buena iluminación, animadas por un sonido de excelente pureza. Esto desde el punto de vista de la imagen.

EL LIBRETO

Aquí es donde encontramos la falla. Es un libreto cómico, de indudable gracia, pero donde se ha sacrificado todo a la comicidad. Lógica, delicadeza y hasta buen gusto han sido barridos para dejarle el piso limpio a la risa. Y debe reprocharse a Romero el no haber encontrado un camino que no exigiera el sacrificio de tantas cosas respetables. Puesto en la situación de escribir una continuación de "Divorcio en Montevideo", no halló el pretexto verdadero y colocó uno falso en su lugar. Dentro de una comedia exclusivamente cómica, el hecho de que la esposa no haya logrado la maternidad no justifica todas las catástrofes sentimentales que se desencadenan para darle episodios al asunto. Y en ese tren equivocado se llega hasta una imposible escena en la cual, influenciada por el valet, la protagonista finge un embarazo, recurso desagradable, penoso de ver en la pantalla, sobre todo en un film de ese clima. Lástima de Sabina Olmos, cuya ternura expresiva se ve sometida a tan rudas pruebas.

Con un poco más de meditación se podía haber hallado otro nudo un poco distinto y más digno.

El diálogo es chispeante y lleno de intenciones.

Salvo en ciertos equívocos relacionados con la malhadada situación señalada en el párrafo anterior, tiene gracia de buena ley.

◆

La interpretación es excelente.

Con respecto a ella dijimos algo al iniciar esta reseña.

Para completar, expresaremos que no se observan baches ni durezas en la letra ni en el "acting".

Hay una línea que se sigue parejamente.

Creemos que Romero conseguirá otro triunfo desde el punto de vista del público.

Lo cual no puede, sin embargo, dejar de inducirlo a un pulimento en su trabajo, sobre todo como escritor, que lo ponga a cubierto de reparos tan sensibles como los que dejamos aquí establecidos.

Con un poco menos de apresuramiento y una búsqueda más intensa de caminos menos fáciles, lograría realizaciones de mayor significación, aun en este género de narración cómica, más difícil de lo que parece, sobre todo cuando se cuenta con un reparto tan nutrido y de tanta calidad.

UN AMOR CUYA PUREZA



Vencido por las asperezas de la lucha, por la densidad asfixiante del ambiente y, acaso, también, por un desencanto sentimental que no ha querido confesar a nadie, pero que todos adivinan, Leandro Lozano, el ilustre escritor que se convirtiera en el maestro indiscutido de una generación de artistas y de escritores, se ha refugiado en una pequeña casa aislada en las cercanías del mar, sobre la costa atlántica, y allí prosigue sus lecturas y sus meditaciones, manteniendo viva la esperanza en el recuerdo de su hijo ausente, quien ha sido enviado a Europa para proseguir sus estudios artísticos.

La ausencia de Lozano, sin embargo, aunque haya servido para tranquilizar en la soledad el espíritu del escritor, no ha conseguido arrancarle totalmente de la defensa de sus viejos ideales. Y es por eso que, en una ocasión en que regresa a Buenos Aires, el llamado de la juventud, que espera de él todavía las luminosas lecciones de un verdadero maestro, golpea sobre su corazón como si quisiera traerle de nuevo al combate en que había empleado ya los tesoros de su genio y las energías de su misma juventud.

La ausencia de Lozano, en efecto, ha desamparado a muchos artistas, que encontraban en él a un protector esclarecido tanto como a un maestro, y que ahora deben luchar contra la hostilidad del ambiente, sin que nadie los acompañe ni los tutele. Entre esos jóvenes que esperan el regreso del maestro se halla Elena, una animosa muchacha que, a pesar de la oposición de su tía, doña Adelaida, quiere continuar su carrera artística, y que está dispuesta a descubrir el incógnito refugio de Lozano para traerlo de nuevo al mundo donde sus discípulos le esperan.

Entretanto, el hijo de Lozano, Pablo, sorprendido por la guerra en Europa, donde se divertía alegremente en compañía de amables y decorativas bellezas, se apresta a regresar a Buenos Aires, y comunica esa decisión al padre, que al mostrar su alborozo ante la noticia demuestra que en aquel hijo están puestas sus postreras ilusiones.

Lozano vuelve a la ciudad para preparar el envío de los fondos que su hijo le reclama a fin de embarcarse de nuevo, y vuelve a encontrar a varios de sus antiguos camaradas de luchas artísticas. Entre éstos se encuentra el pintor Marcial, artista de espíritu atormentado y singular a quien Lozano ayudó a destacarse, y a quien logró imponer en la dirección de una escuela plástica. Pero la ausencia del maestro ha servido para que los enemigos de Marcial obtuvieran su cesantía, reemplazándolo con un arribista sin escrúpulos al frente de la academia. Lozano comprende entonces toda la magnitud de los males involuntariamente creados con su alejamiento, y vacila ante la idea de volver a la lucha. El azar lo pone de nuevo en presencia de Marcial, que deambula como un autómata, vencido por la miseria en que se encontró de nuevo al perder el cargo logrado por la intervención del escritor. Y en un diálogo que ambos sostienen en un humilde café de la ribera, Marcial confiesa sus desesperación y reconoce que ha perdido la voluntad en la batalla desigual que ha sostenido.

—Debes salir de aquí —le aconseja Lozano—. Aquí tardarán en comprenderte. ¿Por qué no viajas? Si necesitas dinero...

—Hace tiempo que pienso en un viaje... —responde el interrogado con voz sorda—. Un viaje sin rutas... como el de las nubes... O, si no, un misterioso viaje, como el de las sombras desprendidas de los cuerpos... Descansar...

—No; la vida es lucha. Es de cobardes huir —replica el escritor.

Pero Marcial ya no escucha. Y parte hacia la noche, hacia las aguas negras del río, que flotan allí cerca. Un ruido sordo sobre el agua llama un segundo después la atención de un botero que dormitaba cerca del muelle, y, en medio de los llamados de auxilio, Lozano comprende que Marcial acaba de arrojarse al agua. Y, desesperado, vencido a su vez por el recuerdo del hombre que acaba de renunciar definitivamente a la

SE MUESTRA EN EL SACRIFICIO

lucha, Lozano emprende la marcha entre las sombras, como un sonámbulo, sin ver un automóvil que se precipita sobre él y lo arroja al medio de la calle, malherido.

En el hospital a donde ha sido llevado, el escritor es sometido a una urgente transfusión de sangre, para la cual se presta una joven que momentos antes llegó a la sala para conocer el estado del herido. Aquella joven es Elena, que ha logrado por fin conocer el paradero del maestro, y que se dispone a permanecer a su lado desde entonces. Lozano no parece comprender al principio la obstinada abnegación de aquella joven desconocida, pero acepta por último su compañía, y cuando sale del hospital accede a prestar su apoyo a los jóvenes artistas cuyos sueños de gloria conocía Elena desde los días en que compartía con ellos las desesperanzas del anonimato. Lozano consigue que algunos de aquellos pintores expongan sus telas, y hasta logra interesar a un empresario para que lleve a la escena el drama que uno de aquellos muchachos no conseguía hacer leer a nadie. Pero Elena comprende, además, que su obra recién comienza, porque es necesario que devuelva a Lozano la ilusión de la lucha, el temple de la voluntad, que en él se ha debilitado. Y la joven se presenta un día en la casa donde el maestro ha refugiado su soledad, y allí se instala, contra la voluntad del escritor, que quiere conservar el tesoro de su independencia y que no comprende todavía la firmeza de aquel carácter de niña que, sin embargo, ha de terminar por reintegrarlo a la lucha.

Elena, instalada en casa de Lozano, comienza por desplegar toda su habilidad para vencer la resistencia del escritor, que poco a poco se deja ganar por la comunicativa alegría de aquella joven que le ha traído de nuevo las ilusiones de otro tiempo. Y junto con aquellas ilusiones, insensiblemente, va naciendo un nuevo sentimiento, que Lozano se resiste al principio a identificar, pero que no es más que el amor. Un amor que surge sin estremecimientos pasionales, pero que va echando profundas raíces en el alma del escritor, que ha comprendido, además, que necesitaba esas nuevas ilusiones para proseguir la lucha, puesto que bajo el blando influjo de ellas siente de nuevo renacer su interés por los grandes problemas espirituales a que había dedicado antes todos sus afanes. La abnegada solicitud de Elena, que lo ha cuidado durante toda su convalecencia, crea también un nuevo vínculo entre aquellos dos seres, y es la que origina el rápido restablecimiento de Lozano, que vuelve con renovadas energías a su labor creadora.

Entretanto, el hijo de Lozano, Pablo, ha regresado de Europa, y encuentra a Elena en casa de su padre. Pronto se establece entre los dos jóvenes un sentimiento de camaradería juvenil que lentamente se va convirtiendo en amor, y que pone de nuevo en peligro la felicidad con que el escritor se había atrevido a soñar de nuevo. Lozano quiere ocultar ese amor, pero termina por comprender que ha sido descubierto cuando uno de sus amigos, el fraternal Pietro, lo interroga sobre sus proyectos, obligándole a confesar que ama a Elena. Y Pietro muestra a Lozano el peligro que lo acecha en esa nueva ilusión.

—¡La diferencia de edad no es un obstáculo para el amor! — replica el escritor.

—La edad, no... Pero un hijo, sí.

—¿Qué quiere usted decir?

—¿No ha pensado en Pablo?

—Calle...

—Él también la quiere...

Aquellas palabras de Pietro han vuelto a sembrar la amargura en el corazón del escritor, que en un rapto de ira reprocha a su hijo las atenciones de éste con Elena, creyendo que sólo se trata para Pablo de una nueva aventura. Pero Pablo confiesa que ama profundamente a la joven y que sólo ha pensado en hacer su felicidad.

Pablo también ha comprendido, sin embargo, que en el alma de su padre se anida una nueva ilusión, acaso la última, y en un momento de ternura filial, renunciando a la dicha que creía haber encontrado ya, declara a Lozano que ha meditado profundamente sobre el caso y que está convencido de que no ama lo suficientemente a Elena. Pero Lozano ha comprendido esta vez. Comprende que su hijo quiere sacrificarle aquel amor para conservarle la última de sus ilusiones, y no acepta aquel sacrificio, porque la felicidad de su hijo está sobre el amor que pudo haberle inspirado Elena. Un amor cuya pureza se muestra en el sacrificio mismo con que asegura para siempre la dicha de Pablo y de la joven que lo ayudó a volver a recuperarse a sí mismo.

SINTESIS

DEL ARGUMENTO TITULADO "ENCADENADO" QUE SE RUEDA EN LOS ESTUDIOS DE PAMPA FILM, CON LA ANIMACION DE ENRIQUE DE ROSAS, ALITA ROMAN Y ERNESTO RAQUEN, A LAS ORDENES DE ENRIQUE DE ROSAS (HIJO).





COLUMBA

HA ENCONTRADO EN EL CINE UNA NUEVA SENDA PARA SU HUMORISMO

■ Hay varias cosas de las cuales puede estar orgulloso Ramón Columba, el ágil dibujante cuyo trabajo es tan popular; puede estar orgulloso de haber hecho su vida, levantándose por encima del ambiente y destacando su personalidad a fuerza de espíritu de lucha; puede estar orgulloso de su porteñismo, ya que su intención y su sentido de la sátira son eminentemente nuestros; puede estar orgulloso del aristocratismo de su trabajo, nunca bastardeado en los recursos y en el origen de su acento. Son bastantes elementos como para componer la personalidad de este artista tan personal en su manera; es lo bastante como para establecer el sosiego en una inquietud, también. Pero no ha ocurrido esto. Después de diversificar su personalidad en el periodismo diario, en la revista y hasta en la calle, con sus alegres cartones de Florida, Columba ha intentado ahora una cosa nueva en el cine, sobre la base de un "short" de trescientos metros de celuloide.

Amigo de esta casa, estuvimos comentando días pasados este aspecto nuevo de su actividad y, sintetizando, estas son sus interesantes manifestaciones, hechas después que le expresáramos nuestras felicitaciones por el éxito, no solamente con cariño de amigos, sino como simples espectadores que festejaron su trabajo.

◈

—Puedo decir, efectivamente, que mi película de dibujos se ha estrenado con verdadero éxito. En el Novedades y en el Monumental, donde lleva ya tres semanas, así como en los otros cines del centro en que se ha dado, el público se ha mostrado generoso en el aplauso.

"La penumbra de la sala me ha permitido escurrirme entre los espectadores y auscultar su impresión, sus exclamaciones de regocijo y de aprobación para mis "sketches".

"Muchos esperaban ver una película por el tipo de las americanas de dibujos animados. Creo que todavía no estamos preparados para tal clase de trabajo, que es más bien el fruto de la labor combinada de un gran número de artistas y requiere, por consiguiente, una organización compleja. Ojalá se pueda llegar en breve a dar una muestra de esta naturaleza.

"Lo que yo he hecho es una demostración personal, una película individual. Se trata de dibujos que ejecuto ante la pantalla, en forma rápida, y que luego aparecen terminados con sombras y mediatintas, con el objeto de dar mayor fuerza de expresión a las figuras.

"Otra característica de este film es que mientras el público sigue los trazos de la mano y del lápiz, mi voz comenta la intención de los rasgos; y, con el acento de cada idioma, imito la pronunciación de los personajes en los diálogos de algunos de los principales hombres de la guerra, como ser: Chamberlain, Mussolini, Daladier, Roosevelt e Hitler.

"Los temas que he abordado no son sólo político, sino también sociales, en la misma forma que los trato en mi revista "Páginas de Columba". Son apuntes de las modas femeninas o de aspectos de la vida diaria. Las polleras cortas me han dado motivo para dos cartones. Un matrimonio que sorprendí en el Balneario Municipal es otro asunto humorístico, cuya intención ha sido celebrada, lo que significa que he reflejado una idiosincrasia nuestra con toda fidelidad. La ironía y el sarcasmo no triunfan si no tienen por base una realidad, un hecho cierto.

"Los temas de la guerra que he to-

cado en este film están dentro del estilo y del sentido netamente humorístico con que los resuelvo en mis cartones de la calle Florida. Los peatones de nuestra famosa calle-salón, como ha sido llamada, gustan de ellos porque descubren en seguida que mis dibujos no persiguen otra intención que la de poner un poco de buen humor ante los temas sombríos de la actualidad europea o ante algunos asuntos políticos de origen local. Y tanto en la calle Florida como desde las "páginas" de mi revista, o ahora frente a la pantalla, no quiero hacer otra cosa que cumplir con el oficio que me ha deparado el destino: de mostrar el lado risible de las cosas para desintoxicar el espíritu de los enconos que lo envenenan; o bien, acentuar las "curvas" que *perturban* el tráfico callejero, con lo que se complementa la nota optimista que busco dar siempre.

"Voy a continuar haciendo películas cortas. Tengo en preparación la segunda de esta serie, iniciada con tan buenos auspicios.

"El estilo de esos films no variará por ahora. Serán dibujos que trazo y comento ante el público; algunos —los que se presten para ello— tendrán el movimiento que corresponda.

"En esta primera película he contado con la eficaz colaboración de mi colega y amigo el dibujante Cristiani, de larga experiencia cinematográfica en nuestro medio.

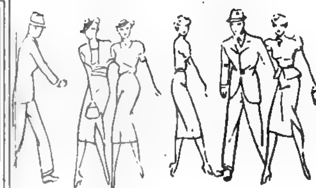
"La distribución ha estado a cargo de Corte Film, una empresa nueva que ha querido estrenarse con mi película, venciendo el miedo que domina a los cinematografistas cuando se trata de algo nuevo que los saca de la "huella".

"Todo innovador en nuestro ambiente es un héroe, y ese es el papel que por el momento estoy desempeñando en mi afán de hacer una cosa distinta de los americanos del norte, en donde estoy seguro —porque conozco el espíritu de ellos— que mi trabajo no sólo tendría el apoyo del público sino también de los empresarios, que, lejos de tenerle "miedo", buscan lo "nuevo".



San Pedro dialoga con Chamberlain





Ubicación Cinematográfica de OLINDA BOZAN

■ Claro que Olinda Bozán ha nacido en el teatro. Esta es una afirmación incontrovertible, sobre todo si entendemos por nacer, no el acto luminoso de nuestra aparición sobre la tierra, sino el momento en que comenzamos a comprender y a discernir. Por eso, Olinda puede decir con verdad que ella nació en el teatro. Desde los viejos tiempos hasta el presente, saliendo de actriz de conjunto para ir a cabeza de compañía, la historia de Olinda se confunde con la gracia fresca del teatro criollo. Realizó con ese atributo de nuestra psicología algo más que copiar del natural. Ella agregó lo que era de su sola pertenencia; le agregó intención, pulimento y adorno. Hizo fintas con el espectador hasta que le colocó ese golpe justo que terminaba en una carcajada. Al través de centenares de tipos explotó el pintoresquismo nuestro desde los más distintos ángulos, estableciendo tal variedad de matices, tanta espontaneidad creadora y tanta agilidad mental para los "quites" difíciles del género chico, que su figura acusó perfiles terminantes. Desde hace varios años, formando pareja con Paquito Bustos, hace reír desde los teatros del centro, con esa su pose "sobradora" que no es otra cosa que un dominio de la escena trabajado y conseguido después de muchos años de "salirle al toro".

Como algunos otros elementos de nuestro teatro, esconde sorpresas; entendamos por sorpresas, caras aun no utilizadas de frente; facetas sin explotar. Razones de muy distinta índole no le permiten a un actor o a una actriz exhibir la totalidad de sus capacidades. El público se ha habituado a verlos de una manera y es peligroso mostrarse de otra. Por eso, quizá, Olinda no ha levantado el punto de mira, abordando tareas de mayor enjundia y elevación. Lo que hace lo hace muy bien. Ella se ha quedado con esa verdad. Y el cariño que se la dispensa es un premio a esa actitud que quizá haya frenado una ambición.

PERO AHORA...

Ahora llega el cine. Ahora está en el cine. ¿Ofrece éste el mismo problema que el teatro? ¿La norma que rige la actividad del escenario es la misma que manda en el "set"? ¿O una actriz puede pretender en el cine mayor extensión en la exhibición de sus facultades?

Creemos que sí. Existe una considerable diferencia en la latitud del trabajo cinematográfico. El trabajo escénico es más concentrado y denso. El cinematográfico es más extenso y distinto. Más variado y ágil. Dentro del "script" cinematográfico caben más situaciones y, por lo tanto, mayor cantidad de expresión. El trazo interpretativo es más concluído en lo que respecta a esa gama, puesto que la agilidad del espectáculo obliga naturalmente a una más



"HACER CINE NO ES LO MISMO QUE HACER TEATRO. EN EL CINE HAY QUE HACER MAS"



intensa variedad. Por lo tanto, conceptuamos que es un error el del actor o el de la actriz teatrales que acuden al cine creyendo trasladar a la cámara la misma visión. *Hacer en el cine el mismo trabajo del teatro* y encarar este propósito en forma *absoluta*, comporta una equivocación. Porque en el cine hay que hacer *más*.

VENTAJAS DE LA POSICION

¿Esto implica un desventaja o significa una ventaja? Lógicamente, es una ventaja. Sobre todo para el intérprete bueno. Porque todo aquel que posea calidad se expresará más totalmente cuanto más tenga que actuar.

Si hemos tratado de llegar a esta conclusión después de laborioso proceso de razonamientos, es porque interesa ubicar cumplidamente a una actriz como Olinda en el marco de lo que debe ser su verdadero perfil cinematográfico.

Creemos que Olinda será mejor actriz cinematográfica que teatral, porque será más fácil aprovecharla completamente. Hasta ahora no podemos decir que eso se haya logrado. Ha trabajado en el cine y en papeles principales. Pero de ninguna manera se la ha hecho rendir ese tanto por ciento más que ella puede rendir en eficacia y en sugestión ante las cámaras. Debilidad de libretos o inseguridad de dirección. Quizá ambas cosas. Pero la verdad es ésa.

SU PROXIMA PELICULA

No está de más el hacer estas consideraciones. La mejor manera de contribuir al buen trabajo de nuestros actores y actrices no es ciertamente la de ejercer sobre ellos la desmedida publicidad, sino exponer claramente sus posibilidades y tratar de señalar caminos fecundos.

Pero sigamos con el caso particular de Olinda. Ahora tiene frente a sí el compromiso de un nuevo film. Lo dirigirá Alberto de Zavalía, quien ya ha dado apreciables muestras de capacidad al cine nacional.

Sin que esto signifique de ninguna manera prejuzgar, debemos señalar, sin embargo, y con tiempo, dos factores de cierto peligro, pequeñas luces rojas que deben advertir los que lleven el timón en sus manos.

Zavalía es un hombre culto y un apasionado del teatro. Debe tratar de no anteponer esa predilección al extender el fervor de su trabajo sobre el papel de Olinda.

Por otra parte, la confección del diálogo ha sido confiada a don Gregorio Martínez Sierra. El conocido literato español no es un advenedizo en la actividad cinematográfica. Ha trabajado en Hollywood en los tiempos de la producción española (no decimos "en español" porque los argentinos no fueron muy tenidos en cuenta en aquel tiempo) y conoce cómo debe hacerse un libreto. La objeción va por otra parte. Todos sabemos perfectamente cuál es la modalidad literaria del señor Martínez Sierra, cuyas comedias blancas cuentan con la predilección de un crecido sector de público. No cometeremos la ingenuidad de creer que escribirá para Olinda una comedia de ese tipo, pero debemos destacar, sí, la profunda diferencia que existe entre la "manera" de Olinda Bozán y esa clase de disciplina literaria. La gracia de Olinda Bozán es terminantemente criolla, su expresión es totalmente criolla, adentrada en nuestro público, al cual, por caminos típicamente nuestros, lleva su carga de sugestiones cómicas. No se le puede pedir a un hombre, por más talento que tenga, que se compenetre de factores argentinos tan definitivamente autóctonos como los que debe explotar la actriz que nos ocupa.



EL CINE TIENE UNA MISION MUY IMPORTANTE QUE *cumplir*

DICE ENRIQUE DE ROSAS (HIJO)



■ Enrique De Rosas (hijo) es el Benjamín de nuestros directores cinematográficos. Por una coincidencia lo abordamos para el reportaje el mismo día de su aniversario.

—Precisamente hoy, 22 de diciembre, cumplo mis primeros 25 años —nos dice—. Nací en la misma fecha del año 1914, cuando acababa de encenderse la guerra europea. Pero yo nací en América. Tal vez por eso soy un hombre de paz. Por eso y por temperamento. Amo la paz y el trabajo. Mi ideal artístico y humano sería hacer una película contra la guerra. Y quizá la haga algún día, posiblemente antes de cumplir los treinta.

—¿Y qué ha hecho usted en estos veinticinco años?

—Hasta hace tres años nada de provecho. Estudiar y viajar. Hice cinco viajes a Europa con mis padres. También estudié inglés con el profesor Azpeitia. Fuera de eso, no hice más que prometer. "Este chico promete mucho, pero no hace nada", me decían todos. Desde los diez años que oía la misma frase. Hasta que, al cumplir los 22 años y sentir la responsabilidad de la mayoría de edad, pensé: "Yo también tengo que hacer algo para que la gente no diga que soy el vago de la familia".

—¿Y qué hizo usted?

—Me presenté a Mario Soffici y le pedí que me diera cualquier trabajo. Soffici me tomó confianza y de entrada no más me nombró su ayudante. A los pocos días empezaba la filmación de "Cadetes de San Martín". Yo lo ayudé en todo lo que pude, que no era mucho. Cometí muchas equivocaciones, muchos errores. Pero errando se aprende. Se aprende a no incurrir dos veces en el mismo error. Yo no diré que aprendí a hacer una película; pero sí tuve ocasión de ver cómo se hacía. Entretanto, leía revistas y libros sobre cine, en inglés. Con la ayuda del inglés que me enseñó Azpeitia y de un buen diccionario me fuí enterando de algo. Por desgracia, no entendía bien todo lo que leía, pero algo se me iba quedando en el mate. A pesar de mis errores pasados, Soffici me confirmó en mi puesto de ayudante para la filmación de "Viento norte". Aquí ya estorbé menos que en mi primera película. Y hasta ayudé un poco y conseguí aprender algo, con la ayuda de Soffici y de mis libros y revistas en inglés. Seguí así, simultáneamente, el método de la teoría y la práctica. Orestes Caviglia me tomó después como su ayudante en "Con las alas rotas". No avancé gran cosa en esta filmación, pero tampoco retrocedí.

—¿Se quedó estacionado?

—Eso es, como los vinos buenos y viejos. Yo no era viejo ni bueno; pero tenía entusiasmo y vocación por el cine. Poco a poco le había ido tomando gusto al celuloide. Al celuloide y al trabajo. Y tuve la suerte de que apareciera en mi camino un hombre joven, un productor audaz: Olegario F. Ferrando. Me preguntó si me atrevía a hacer una película. Sin pensarlo le dije que sí, pues si lo llego a pensar un instante no me hubiera atrevido. Y la hice no más. Tardé cuarenta y tres días. Se llama "Los sueños pasan", y por ahí anda todavía. Según dicen, la primera película de Capra no llegó a estrenarse. La mía, en cambio, se estrenó y pasó. En esto le saco una pequeña ventajita al gran Capra, dicho sea con todo respeto.

—¿La filmó usted solo?

—Con la ayuda de todos los técnicos de Pampa Film y el aliento que significaba para mí la fe que me tenía Ferrando. Estimo en todo lo que vale esa colaboración, pero los problemas que incumbían a la dirección los resolví yo solo, por mi cuenta y riesgo. A los tres meses de aquel primer experimento, que tuvo un resultado de promesa, me confiaron la dirección de "Atorrante". Esta vez empleé dos meses en la filmación. Bien reciente está el estreno de mi segunda película para opinar ahora sobre ella. Lo único que corresponde decir es que "Atorrante" significó un esfuerzo de Pampa Film y, sobre todo, un gran esfuerzo mío. Si no se interpreta como una vanidad, que sinceramente no siento, declaro que el estreno de "Atorrante" colmó las esperanzas que había puesto en ella. Su rodaje me enseñó dos cosas: que el cine hay que hacerlo sin prisa y... con buenos argumentos.

—¿Qué ruta cree usted que debe tomar el cine argentino?

—La misma del extranjero. Hay que ir a la alta calidad en la elección de asuntos y en la expresión artística,

POR J. MUÑIZ DE LA SERNA

para contribuir a elevar la cultura del pueblo. Ese debe ser el objetivo en la intención y en la realización. Si esto último no se consigue siempre, no importa; hay que persistir en el buen propósito, pues sólo así aumentarán las posibilidades de acertar. El cine ya ha dejado de ser un mero entretenimiento; tiene otra misión más importante que cumplir. Por suerte, así lo van comprendiendo los productores extranjeros y nacionales. Debemos felicitarnos por ello, pues comprender una misión es ya, en cierto modo, empezar a cumplirla.

—¿Qué género de películas prefiere usted?

—Las buenas. Si además de serlo pertenecen al género biográfico, me interesan más. Tengo fe en las biografías fílmicas. A todo el mundo le interesa conocer la vida de los hombres... y de las mujeres, naturalmente. Esas películas vivas deben ser humanas, ante todo, pero no les estorba nada contener, además, un poco de sugestión poética. En cine no basta con expresar; también se debe sugerir. Los films franceses suelen pecar de demasiado explícitos. Lo explican todo, sin dejar nada a la imaginación del espectador. Los americanos, en cambio, lo expresan, a veces, demasiado esquemáticamente. Creo que debe buscarse el equilibrio como en todas las cosas. Mi fórmula sería ésta: decir directamente tan sólo aquello que no pueda ser sugerido en forma indirecta. Uno de los últimos grandes éxitos ha sido la película "Ellos no olvidarán", que termina con un interrogante. He aquí un film ejemplar. Toda buena película debe dejar bailando en la mente del espectador una pregunta sin respuesta.

—¿Sucede algo de eso en alguna de sus películas?

—Por lo menos, traté de que sucediera en las dos que llevo hechas. También aspiro a que ocurra en mi próximo film, que será "Encadenado", sobre argumento de Belisario García Villar, y con Enrique De Rosas en el personaje protagonista, que tendrá como primera dama a Alita Román.

—¿Qué podría usted decirnos del argumento?

—Que me gusta.

—¿Y de la dama?

—Que también me gusta.

—¿Y del primer actor?

—Que, cuando lo nombren, no tienen por qué escribir Enrique De Rosas (padre). El se llama Enrique De Rosas en la vida y en el arte, y con eso le basta. Así se llamó siempre y no veo por qué han de añadirle ahora ese paréntesis paterno y superfluo. Yo sí que necesito el paréntesis. Soy Enrique De Rosas (hijo), y por eso me abstengo de opinar sobre mi padre. Podré dirigirlo, pero dirigir a un padre no es lo mismo que juzgarlo, como ya lo dijo antes que yo Alejandro Dumas (hijo). Me acojo a este ilustre antecedente y hago mías tan sabias como respetuosas palabras.



Y así dejamos a este joven director de apenas un cuarto de siglo, empeñoso y dinámico, inquietado por los más serios problemas de la cinematografía, anheloso de una urgente y necesaria calificación del cine de nuestra tierra, "tierra de paz", como él mismo ha dicho, propicia al arte y al trabajo.



Digno padre de tal hijo e hijo que significa el orgullo de quien fué en nuestra escena el animador infatigable de temporadas interesantes.



Elena Lucena, un nuevo valor de la pantalla argentina, con Eloy Alvarez, actor que ha logrado definir su personalidad.

"EL ANGEL",

VIENTO EN POPA...

ENTRA EN SU FASE CULMINANTE EL RODAJE DE LA NUEVA PELICULA QUE DIRIGE JOSE A. FERREYRA

José A. Ferreyra, veterano realizador de nuestro cine, finaliza en la próxima semana "El ángel de trapo", film que conoceremos en el mes de febrero.

EN los estudios de la calle Jorge Newbery al 1600, allí donde está instalada la Atlas Film, sello nuevo, "de galope corto y aliento largo", como el caballito criollo que nos diera el verso de Roldán, el veterano José A. Ferreyra sigue rodando "El ángel de trapo", película en la que se tiene una fe que no puede disimular, a pesar de su modestia reconocida.

Tuvo algunos tropiezos últimamente, no de organización, como pudiera mal pensarse por tratarse de un estudio criollo, sino de pura casualidad. Ocurrió que Inés Edmonson, la simpática rubia que se reintegra al cuadro en este film, se indispuso y hubo que esperar a que se repusiera, cosa que ocurrió — ¡loado sea Dios!, dice Ferreyra — antes de que empezaran las lamentaciones. Pero no paró allí la cosa; a este inconveniente, surgido en plena filmación, sobrevino otro. ¿Y a que no saben ustedes quién era esta vez? Pues nada menos que Lotito, Salvador Lotito, el pebete actor de Parque Patricios, que tuvo la mala ocurrencia de enfermarse precisamente para la fecha de su cumpleaños, el día de la Virgen de Luján...

Pero Ferreyra no es hombre que se deje amilanar por tropiezo más o menos. Aprovechó el tiempo que estuvieron paradas las cámaras para ajustar algunas piezas del mecanismo general de la cinta. Y cuando tuvo de nuevo a sus intérpretes en "condiciones de combatividad", para decirlo con una de esas expresiones que están muy de moda con motivo de los sucesos bélicos de los que "casi" fuimos testigos, reanudó la tarea con buen tiempo, tanto que, al requerirle nosotros una impresión sobre la marcha del rodaje, contestó sin hesitación: "Viento en popa".

Efectivamente, "El ángel de trapo" entra, cuando escribimos estas líneas, en su período medio o central. Dentro de algunos días culminará con las escenas decisivas, las más apasionantes de la cinta.

—Estamos llegando al medio de la correntada... — dice el "viejo" luchador de la pantalla criolla, gastando una de esas frases que tanto le gustan.

—¡Cuidado, no lo vaya a arrastrar l'agua! — le decimos, haciéndole eco a la intención criolla de sus palabras.

—No hay cuidado — replica poniéndose serio y sentencioso —. A fuerza de tanto nadar uno acaba por hacerse medio pescado...

"El trabajo de Elena Lucena — agrega el director ya en tono confidencial — "va saliendo bien", *como él quería*... Está componiendo un tipo de mujercita humilde que endereza su vida por el camino del lujo para llegar a una tremenda desilusión por el camino de un vestido de seda. Fábula simple, si se quiere, pero llena de posibilidades para que la interesante intérprete de "Chimbela" vuelva a lucir sus dotes de artista emotiva, espontánea y sencilla.

Eloy Álvarez conforma, asimismo, ampliamente al realizador de "El ángel de trapo". El vigoroso y a la vez dúctil actor "saca" su parte como corresponde. Ducho en eso de comunicar sentimientos y producir reacciones ora intensas, ora ondulantes, pero sostenidas en el ánimo del espectador, en esta ocasión se encuentra con una oportunidad estupenda para hacerse presente con todos sus méritos.

El pibe Lotito ya se sabe que tiene un buen papel, como para salir airoso una vez más. De vuelta con su "descubridor", trabaja a gusto y con entusiasmo, porque éste lo entiende y lo conduce con la mano suave y experta que conviene a sus pocos años.

Según la opinión de Ferreyra, "El ángel de trapo" estará listo para ser exhibido para fines de febrero próximo y cree que se estrenará en marzo, siempre que no surjan dificultades imprevistas.

Mientras tanto, y ésta es la mejor garantía de que las cosas marchan como sobre rieles en la Atlas Film, se prepara ya activamente todo lo relacionado con la próxima película de Ferreyra, "Bajo los puentes del Riachuelo", título que fuimos los primeros en anunciar. "Bajo los puentes del Riachuelo", como su nombre lo indica, es un poema de color, vigorosamente trazado, que tiene por escenario la ribera, inagotable en sus temas. En este film actuará casi el mismo elenco que anima "El ángel de trapo".

Tal es lo que sabemos, por el momento, de la nueva película de Ferreyra, con quien tuvimos el gusto de charlar un rato al respecto antes de escribir la presente nota.



Elena Lucena con Salvador Lotito, el precoz actor que en breve tiempo ha impuesto su nombre.

DESDE MAR DEL PLATA

Fin del mes de diciembre. La canícula, con sus rayos ardientes, ahuyenta hacia las playas a los que disponen de medios... Mar del Plata, el popular balneario del sur, este año, como en otros anteriores, recibirá el éxodo de veraneantes que afluyen a sus playas en busca de descanso y aire fresco...

También los artistas de cine visitan nuestro más importante balneario... Algunos, por sus propios medios, pasarán una temporada, alternando las vacaciones con el tintineo de las fichas en la ruleta. ¡Oh, el azar, la suerte loca que nos hace una mueca de desprecio cuando más necesitamos de su caricia suave!... Bueno, esto lo decimos nosotros, que generalmente vamos con la ilusión de financiar el veraneo con el producto líquido del azar...

A otros artistas, en cambio, la profesión los llevó este año a solazarse en las espumosas aguas marplatenses. Tal el caso de los que integran el elenco de "El rey del tango", producción que se rueda bajo los auspicios del sello E. F. A., con la dirección de Luis Bayón Herrera. Estos artistas debieron trasladarse al balneario a rodar unas escenas que corresponden al film que hemos mencionado. Naturalmente que, siendo el traslado por cuenta de los dirigentes de la editora, fueron eximidos de todos los gastos. Todos pasaron una semana de sol, aire y mar sin ver rebajar la cifra de billetes que los acompañaba; todos menos Bayón Herrera, que, después de un día de filmación y de ruleta pidió refuerzos...

Otro elenco que debió trasladar sus equipos y elementos artísticos fué el que anima "Encadenado", que, a las órdenes de Enrique de Rosas (hijo), rodó en diversos sitios de la ciudad escenas de la película.

Dos compañías filmadoras se encontraron en Mar del Plata. En sus calles, hoteles y balnearios, los artistas pusieron una nota de alegría y buen humor. Caracterizados, y con las ropas adecuadas para sus respectivos personajes, delante de las máquinas, ante la admiración y el asombro de los primeros veraneantes se rodaron las escenas de estas dos producciones que veremos estrenar al inaugurarse la próxima temporada cinematográfica. En la nota acompañamos dos fotos que corresponden a "El rey del tango". En la superior, el galán cantor Hugo del Carril, con Amanda Ledesma, junto a una roca ensaya un escena, y la foto inferior refleja un instante de la filmación, frente a un numeroso público que asistió a ella.



"CAMPEON POR UNA MUJER": MENOS QUE DISCRETA

Después de una serie grave de inconvenientes de todo orden, la gente entusiasta que filmó "Campeón por una mujer" pudo estrenarla, entregando así su granito de arena a la industria. Realizada dentro de características sumamente modestas, "Campeón por una mujer" no puede colocarse al nivel habitual de nuestra producción, ni mucho menos. Con un argumento endeble en demasía, animada por un diálogo de lo más "desanimador" que darse pueda, sin dirección autorizada para ese mismo diálogo, falta de una mano que condujera la interpretación, con un sonido que viene por etapas, ya que muchas veces no existe por imperfección técnica; rodada en decorados de una modestia franciscana y dentro de una lentitud reñida a muerte con el tipo de comedia deportiva que quiere ser, es muy poco lo que ofrece al análisis este film estrenado en el cine Mitre.

Con un poco más de dirección podía haberse conseguido una atmósfera simpática, ya que tiene juventud y cordialidad sincera en sus personajes; si se exceptúa el papel de Perla Mary, en la mujer fatal, muy desvanecido por otra parte, no hay una nota antipática en la película. Pero, cinematográficamente, no se puede con ella, aunque haya algunos aspectos buenos que señalaremos.

Se ha obtenido una buena visión de las 500 millas de Rafaela; la velocidad a la cual se graduó la cámara para esas tomas representa un acierto; lo mismo deberíamos decir del "cameraman" en los matches de box, debiendo culparse a la dirección, que ejerció Gersbach, el hecho de que no sean lo bastante cinematográficos. Los matches de box en el cine no pueden prolongarse en esa forma sin que se sucedan momentos de emoción. Ocurre, aunque sea mala comparación, lo que con la lluvia: la densidad natural de la lluvia no es cinematográfica...

ᵹ

En esta película hacía su debut cinematográfico Iván Caseros. Con semejante libro y sin dirección para su diálogo, poco podía esperarse; sin embargo, es justo anotar que tiene figura, simpatía y juventud, además de naturalidad en su movimiento frente a la cámara. Nuri Montsé, Perla Mary, José Mazzili y Héctor Calcagno trabajan sus partes con la mejor buena voluntad, pero hay tan poco que hacer que elogiarlos sería insincero. Ellos no tienen la culpa. En cambio, el único que tiene un papel lógico y con cierta continuidad es Francisco Torres. Y se luce en él.

ᵹ

No sabemos si Ricard Film insistirá. Para ser totalmente francos, diremos que ha tenido un propósito pequeño, pero al cual no se le puede atacar de mal gusto ni de chabacano. Los errores han sido de otra índole. Por si insiste, le recordamos que el libro, el diálogo y la dirección tienen una importancia que no puede contrarrestarse únicamente con buenos propósitos.

MEDIOCRE COMEDIA TURFISTICA RESULTO



"LA MUJER Y EL JOCKEY"

El estreno de "La mujer y el jockey" había despertado cierta expectación en el ambiente. Con ella haría sus primeras armas en la dirección José Suárez, que hasta ahora había revelado no solamente apreciables conocimientos de "set", sino que, además, había establecido fama de buen fotógrafo. La interrogante se planteaba sobre la base de si esos conocimientos le servirían para encarar con éxito una tarea que exige distinta suma de facultades y agrupa condiciones de un orden diferente.

La E. F. A., compañía que produjo este film, entregó a Suárez, para su bautismo de fuego, un libreto de Antonio Botta, sumamente flojo, ilógico, excesivamente hablado, cursi en sus escenas sentimentales y de lento desenvolvimiento cinematográfico. A esto debe agregarse una parquedad de medios económicos que no podía menos que reflejarse en la contextura del film. Con estas armas en la mano, la trinchera le resultó hostil a Suárez, aunque es necesario decir que hizo en ella menos de lo que debiera. No evidenció ese equilibrio en la construcción del film, que es primordial condición de un director. Preocupado con otras cosas, tampoco consiguió salvar la fotografía, pues la película se resiente de un uniforme tono gris que aplasta todas las imágenes y le quita plástica a la escena. Falta de experiencia ha sido la causa de la excesiva dureza cinematográfica de sus personajes y de sus tomas, en las cuales los actores parece que están esperando la orden de "vamos" para comenzar a actuar, todo lo cual redunda en una carencia de natural espontaneidad en el desarrollo.

El hilo de la comedia es débil. Su contextura, absurda: un hombre, que ilusionado con un caballo, que siempre entró último, llega a todos los sacrificos, aun al de los sentimientos más respetables. La cosa se complica al intervenir una gavilla de estafadores del turf que, con procedimientos novelescos, hacen su agosto a costa del animal. Entre ellos juega un papel diluído Alicia Barrié, componiendo una vampiresa a la cual el libro le obliga a contradecir con intervalos regulares.

Severo Fenández enfrentó un papel principal. Hizo lo que pudo. Lo hicieron hablar hasta que se cansaron, sin pensar que su papel tenía apenas fuerza para un "short" en dos actos. Los demás intérpretes, Malcolin, Forastieri, Capuano — entre los cuales asomó su recio perfil Dringue Farías —, pelearon bravamente, luchando con partes insustanciales en escenas con continuidad de noticiario. Algunas, como Dora Ferreiro, debieron pelear hasta con el maquillaje: incluso hay una escena en que parece auténticamente tener bigote... Hay que odiar mucho a una mujer para maquillarla así. De Vicente, siempre fotogénico, ha tenido que soportar un galán "de castigo"...

En los títulos, con más crédito que el director, aparece la supervisión de Luis Bayón Hererra. El título de supervisor está "demodée", aun en Hollywood. Se supone que quien va a dirigir una película tiene las condiciones necesarias para ello. Para este film se ha creído necesaria la supervisión. A ella no la conocemos, por lo que quitó o pudo mejorar dentro de la película. Debe haber sido muy poco, porque la muestra es muy mala. Conocemos, en cambio, lo que dejó. Permitió ese desequilibrio que mezcló un drama de tuberculosis, hasta con el detestable recurso de un primer plano de bacilos de Koch, con lo que tenía que ser una ligera comedia cómica; permitió un diálogo, articulado penosamente; permitió falta de agilidad en la acción; permitió la agobiadora frondosidad de la letra a cargo de Severo Fernández; permitió la escena de la detención de los pequeros que más parece un asalto; permitió un ataque siempre igual de las secuencias por la cámara, llenando de monotonía cinematográfica el film, y toleró el "corte" hecho con tan escaso criterio. ¿Para qué, entonces, supervisión?

Es bueno que lo entendamos definitivamente: cuando se quiere hacer una película cómica, debe hacerse una película cómica y balancear los otros efectos con muchísimo cuidado. ¿Que lo sentimental y hasta lo triste, en pasajes, caben dentro de ese marco? Sí, señor; caben. Pero cuando se cuenta con libretos muy bien trabajados y con otra clase de seguridades en la dirección. En caso contrario, hay que buscar otras variantes para buscarle la contraparte a lo cómico.

Este es el saldo que deja "La mujer y el jockey". A la música que compuso Alberto Soifer se le dió lugar preponderante en una escena de construcción de un box, mientras Severo Fernández martillaba clavos sobre las tablas de los tabiques. Y se eligió para esa parte con fondo musical una milonga...

Y esto no da para más.

J. D. RIERA.

A. Moderno "tailleur" de fantasía, ejecutado en Tootal a lunares blancos sobre fondo azul y celeste, ideal. Bolsillos cortados con vistas en contraste; botones forrados.



C. Muy sentador resulta este vestido para la tarde, presentado en telas blancas de "Romain" o Piel de Paloma, con bordados de margaritas ejecutado sobre tul, que da una nota muy distinguida.









JUVENILES, ATRAYENTES y SENTADORES

A

B

C



B. Sencillo y elegante trajecito confeccionado en pesado "Romain", con recortes en el "corsage", que lleva bonitos bordados de broderie, motivo que se repite en el ruedo y en las mangas.

POSIBLES escenarios



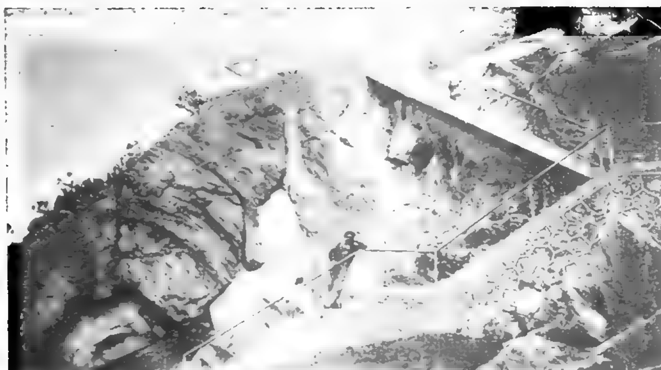
Foto obtenida por el señor Carlos Alberto Martini, de la calle Alem 122, Paraná, Entre Ríos. Es una vista de la provincia de Córdoba.

Cinematográficos

Mucho se ha hablado hasta el presente de la belleza panorámica de nuestras regiones, de las costumbres típicas que identifican un lugar determinado para darlos como posibles escenarios naturales en las películas argentinas.

Cada una de nuestras provincias ofrece al turista encantos singulares. La perspectiva de una cadena de montañas, o la llanura polvorienta de nuestras pampas, o el sortilegio de colores que ofrece a la vista del viajero una caravana de carretas con sus tipos ataviados a la usanza en la época de la zafra; en esa maravillosa tierra que don Domingo Faustino Sarmiento llamó el jardín de la República, en Tucumán, o los tabacales de Salta, o la procesión de la Virgen del Valle en Catamarca; todo esto, repetimos, que constituye una expansión para los ojos, o un recreo para el espíritu, está hasta el presente reservado únicamente a las personas que disponen de medios para visitarlo.

Nada de lo que comentamos, o muy poco quizá, se ha llevado a la pantalla. Hasta hoy los productores argentinos han dado autenticidad a nuestras películas con el tango. Para los extranjeros, el único sello de argentinidad que llevan los films que se ruedan en nuestro país es el clásico dos por cuatro con los acordes del tango. ¿Por qué entonces no damos algo de la belleza de nuestro suelo, donde el paisaje pueda servir de fondo a un romance, o la riqueza de una región de las que constituyen problemas bien nuestros, sirva de asunto para la trama? Una comedia dramática en un ingenio de Tucu-





Barreras del Dique III, de Córdoba. Foto obtenida por el señor José M. Cottami, de la calle 9 de Julio 2377, San Francisco, Córdoba.

Foto tomada en el parque "General Urquiza", de Paraná, por el señor Carlos Alberto Martini, domiciliado en la misma ciudad.

mán, por ejemplo, ¿no puede dar un tema sobresaliente a nuestros autores para una película? Y estando en Tucumán, tomando vistas de los ingenios, ¿no puede llevarse a la pantalla todo lo pintoresco y lo típico de esa región? Los bailes, sus canciones, ricas en melodías; sus costumbres, y modalidad de la gente, ¿no representan nada para nosotros? Para el extranjero, que oye constantemente hablar de nuestra tierra, y sabe que somos un país rico porque ha leído a nuestros autores que se dedican a destacar todo cuanto de grande y bueno tenemos, y que nada de eso ve en las películas, ¿no creen los productores que ha llegado el momento de rodar en escenarios naturales toda la belleza que ha sido magnificada por extranjeros?

CINE ARGENTINO, la revista especializada, que marcha a la vanguardia de toda idea de progreso, insiste con el concurso de posibles escenarios cinematográficos, para dar a conocer en sus páginas las fotografías que obtiene el lector. La foto que publicamos en la página izquierda, como también la primera de la derecha, nos la envió el señor Carlos A. Martini, de la calle Alem 122, Paraná, Entre Ríos, y la segunda de la página de la derecha fué tomada por el señor José M. Cottami, de la calle 9 de Julio 2377, de San Francisco, Córdoba.

Semanalmente continuaremos publicando las fotos que recibamos, con objeto de interesar a quienes dirigen la industria fílmica, con el deseo de ver algún día en la pantalla algo que nos identifique con más solidez.

El premio consistente en una máquina Agfa, tamaño postal, 8 × 14, correspondió el mes anterior al señor Ailan, de General Pico, según publicamos en nuestro número de la semana pasada.

NECESIDAD de un ARGENTINO en

HACE algún tiempo tuve oportunidad de ver, en la sala privada de proyección de Republic, en North Hollywood, una película sumamente interesante. Había sido cortada y compilada por Cecil B. De Mille y era una historia completa del desenvolvimiento de los Estados Unidos de Norteamérica desde el descubrimiento y primera colonización hasta el presente. La narración de ese desenvolvimiento no solamente abarca el aspecto histórico, sino el monumental, el edilicio y, lo que es más importante, el aspecto social. Al través de esa "cabalgata" — como se ha dado en llamar a los films de ese tipo — se puede apreciar en forma completa y etapa por etapa uno de los movimientos más maravillosos de la civilización de todos los tiempos. Es posible advertir en los largos actos que la forman la marcha incontrastable de un gran propósito colectivo de progreso y su triunfo total, definitivo, contra todos los obstáculos y contra todas las oposiciones derivadas del suelo, de la distancia, del peligro y del error.

No hubiera traído a colacion este film sino fuera porque la construcción del mismo no sirviese para una comprobación inesperada y de altísimo valor. La película ha sido hecha — exclusivamente — recortando escenas de distintos films. No se ha reconstruído un solo pasaje ni se ha filmado un solo pie de celuloide ex profeso. Se han aprovechado, como ya he dicho, las copias de otras películas.

UNA COMPROBACION ENALTECEDORA

Esta película significa que la cinematografía americana ha realizado, en el tiempo que lleva de existencia, un trabajo notable de bien entendido nacionalismo; quiere decir que no ha dejado ningún episodio histórico interesante, ni una modificacion social importante, ni una transformación estructural trascendente, sin registrar su evolución, desarrollo y culminación en distintos films. Todo lo fundamental ocurrido en Estados Unidos en los distintos órdenes ha servido de tema o se ha tratado en una película. ¿Puede haberse pedido mejor y más efectivo sistema de propaganda para un país que éste? ¿Para su poderío intelectual, para su fuerza industrial y para su potencia económica?

El pueblo de los Estados Unidos está orgulloso de su país y ese sano orgullo lo invita a mostrarlo. Que lo ha hecho plenamente, lo comprueba ese film cortado por De Mille.

NUESTRO PROBLEMA

No voy a cometer la ingenuidad de establecer comparaciones. La cifra de películas realizadas por la industria americana parangonada con la cifra que puede ofrecer la industria argentina me dejaría inmediatamente en ridículo.

Lo que quiero establecer es que en aquella industria ha predominado un espíritu, se ha definido un rumbo y se ha llegado a un resultado siguiendo ese espíritu y ese rumbo. Y esto, aunque esté lejos de una culminación similar, es bueno tenerlo presente desde ya: que nuestra pantalla trate de reflejar un presente y un pasado netamente argentinos. Que esto sea o no una manera de universalizar nuestro cine, es materia de otra clase de discusiones, pero debemos llegar inevitablemente, cuando tratamos los escenarios argentinos, que ellos sean puramente argentinos.

Por I. DOMINGUEZ

RUMBO ◇ ◇ ◇ la PRODUCCIÓN

UNA SORPRESA EN UNA PELICULA

Tuve oportunidad de ver en Hollywood, en un club privado, la película argentina "Puerta cerrada". Esquivando comentarios que me harían desviar el fin de esta nota, diré que un amigo mío, radicado desde hace muchos años en California, me hizo la siguiente pregunta:

—Ese tipo de café con pensión, ¿existe en Buenos Aires?

Saltaba a la vista la inexactitud. ¡Lo que hubiera dicho mi amigo si llega a ver la barcaza de "El loco Serenata"!...

Este fenómeno de falta de color local he podido observarlo en muchos films nuestros. Y es curioso insistir sobre la opinión recogida por un colaborador de CINE ARGENTINO, "Pum en el ojo", durante un reciente viaje a las provincias del norte. Se le quejaron de lo mismo: de la falta de sugestión argentina de nuestras películas.

LA SOLUCION

Claro está que nosotros podemos exhibir con orgullo películas que tienen un ambiente totalmente logrado, pero no es bueno dejarse guiar por las excepciones. Esto tiene que ser una norma general.

La solución la tienen en sus manos los argumentistas y los directores, mucho más éstos que aquéllos, porque si bien los argumentistas deben de crear tipos argentinos y terminarlos como tales, del director puede depender el desvirtuarlos. Un cuidado minucioso del detalle, no solamente físico sino psicológico, da la solución al problema.

Ahora, en términos grandes, dándole dilatación al problema, la necesidad de una orientación se hace fundamental. No para un director determinado o para determinada película, sino para la totalidad de la producción. La Argentina ha necesitado vencer infinidad de problemas para llegar a su actual grado de adelanto. Es un país formado por luchadores que desde las más distintas esferas han combatido para conseguir un bien común. ¿Qué material más espléndido que ese para las películas nuestras? Por otra parte, la Argentina es un país que aun se debate por conseguir mayor progreso y mayor comprensión de la gran capital hacia el interior. ¿Qué mejor tribuna que la cinematografía para exponer esas luchas y buscar solución a esas situaciones? ¡Qué soplo de argentinidad y de patriótica emoción no correrá por la sala en que se exhiba un film que tales cosas presente!

Las luchas de los primeros colonizadores hasta el afianzamiento definitivo de la civilización; la lucha de los primeros ganaderos y agricultores contra lo agreste del medio natural y social; la lucha de los que llevaron el camino, de los que tendieron el riel y el telégrafo; la lucha del industrial por conseguir la realidad de una economía argentina... Esa es la historia moderna del país, riquísimo venero para la explotación cinematográfica. Y no hablemos de las luchas patrióticas para erigirse en nación, pues cada página de historia patria parece un trozo de la mejor fantasía.

La consideración de todas estas cosas debe hacernos pensar en el rumbo. Todo ello puede "hacerse" sin olvidar para nada el interés cinematográfico en lo que respecta al equilibrio del film y a su interés total.

Y de la visión de esas cosas debe surgir el rumbo argentino de nuestra producción.

RIERA

MAX NORDAU Y EL Cinematógrafo

HACE UN CUARTO DE SIGLO, A PESAR DE SUS IMPERFECCIONES, LO CONSIDERO UN IMPORTANTE ORGANO DE LA CIVILIZACION.

Ahora, después que han pasado veinticinco años, y teniendo presente la escasa importancia de la cinematografía de ese tiempo, muy lejos, por cierto, de la que, en cambio, hoy tiene, es muy interesante recordar lo que opinaba el destacado hombre de ciencia y escritor Max Nordau sobre el arte de las imágenes en movimiento, opinión que emitió en un artículo, a mediados de 1914, en la revista literaria "Atlántida", que dirigía David Peña, uno de nuestros destacados escritores.

"¿Qué es lo que caracteriza a nuestra civilización?" —comenzaba el distinguido hombre de ciencia vienés—. "Hace treinta años —continuaba—, al hacerse esta pregunta se respondía: el ferrocarril, el telégrafo, la máquina a vapor, el periódico. Hoy se respondería: el teléfono, el aeroplano, la dínamo y el cinematógrafo. Quizá la importancia de este último no impresione todavía en igual grado que las otras técnicas de nuestro tiempo, porque, en fin, el cinematógrafo no sirve las necesidades económicas y los intereses materiales y sólo pretende distraer a las multitudes. Pero su función, por subordinada que parezca, crece día a día. Los teatros se quejan amargamente de la competencia que les hace. Los diarios también van a resultar perjudicados, si no los grandes cotidianos, las revistas semanales, cuyo rasgo dominante es la ilustración."

Ya entonces, aunque el cinematógrafo no había alcanzado las posibilidades artísticas de hoy, obtuvo la preferencia del público, como si acaso esta preferencia predijera el advenimiento del nuevo ritmo de vida que caracteriza a la época presente.

Pensó, como hemos visto, que los diarios y revistas podían ser perjudicados con el inquieto rodar de la banda de celuloide por el mundo, pero el periodismo supo ponerse a tono haciendo más atractiva su presentación, despertando el interés y curiosidad del lector, y hoy tiene, en comparación con el de hace veinticinco años, un ritmo cinematográfico.

LOS NOTICIARIOS

Al autor de "Mentiras convencionales de nuestra civilización", "Psicofisiología del genio y del talento" y un gran número de obras filosóficas le maravillaron, sobre todo, las ventajas que ofrecían al espectador los noticiarios, y la indiscutible superioridad de éstos sobre la fotografía, diciendo:

"El kodak, que ha triunfado durante diez años, palidece ante el film. Este nos da una imagen de la vida presente, la vida misma. Evoca la realidad. Nos hace testigos oculares de los acontecimientos más extraordinarios. Nos introduce en la intimidad de los más poderosos emperadores y reyes, cuyas puertas están guardadas por un ejército de edecanes, de chambelanes, de sirvientes y de centinelas militares. Nos hace viajar con el rey Jorge V a la India, cazar el león con el señor Roosevelt en Africa (se refería a Teodoro Roosevelt), acercarnos al polo sur con Amundsen, asistir a las batallas de los Balcanes, en las filas de los combatientes, bajo la lluvia de las balas y los obuses."

"El film está en todas partes. Nadie y nada se substrae a él. Su indiscreción es privilegiada y solicitada. Opera en la sala del trono, en la revista del ejército, en el consejo de ministros. Sigue las peripecias de un duelo, de una corrida de toros, de una lucha de boxeadores, de una partida de fútbol. Baja al fondo del mar con el submarino".

Siguiendo sobre toda la importancia que encerraban los noticiarios decía: *"De modo que en el cinematógrafo las informaciones del periódico se realizan delante del espectador. Ya no son relatos, aunque sean los más vivaces; ya no son ilustraciones, aunque sean las más realistas: son los hechos mismos los que se desarrollan bajo sus ojos. Es la vida en su plenitud que los aferra y arrastra."*

Admirándose por todo lo que se hacía ya en ese entonces para dar realidad a las películas, escribía: "Se podría creer que las catástrofes, demasiado bruscas para que puedan acudir a tomarlas, se le escapan. Nada de eso. Como no puede sorprender los choques de trenes, las explosiones de dinamita, los suicidios, los crímenes en automóvil, cual lo ha conseguido ya con caídas mortales de aviadores, los naufragios, las tempestades en el mar, las inundaciones, los incendios y las rupturas de diques, se los pone, sencillamente, en escena para él, se los hace representar por los mejores actores y con los accesorios más perfeccionados".

EL SONIDO Y LA PALABRA

Previó el advenimiento del sonido y de la palabra, de la que carecía, como una perfección necesaria para el cinematógrafo, y, al respecto, hablando de los films, pensaba: "Sólo el ritmo de los sucesos parece todavía artificioso a causa de su uniformidad, consecuencia forzosa del desfile mecánico de la cinta del film. Quizá algún perfeccionamiento remedie este pequeño defecto y las cosas se producirán entonces con las hesitaciones, las aceleraciones, las detenciones propias de los actos humanos. El hecho de que desfilen silenciosamente los asemeja todavía a ensueños y, a veces, a una pesadilla. La música que acompaña al espectáculo no reemplaza la palabra o el grito que debiera completar el acto. Más bien molesta por la ausencia evidente de toda relación entre ella y los actos que se realizan. Pero, muy pronto, *el fonógrafo se ha de asociar en alguna forma al film, que, entonces, hablará al oído tanto como al ojo.* De este modo el fugaz presente será eternamente detenido y aprisionado hasta que el desgaste del film le devuelva la libertad de desvanecerse en el abismo del pasado."

También le mereció algunas palabras la cinematografía en colores, cuya perfección, que sólo se ha conseguido ahora con el procedimiento denominado "tecnicolor", fué siempre una gran aspiración de la química fotográfica. "Mientras que los films eran incoloros —decía—, los aspectos del cinematógrafo tenían algo de trascendente: parecían apariciones espectrales en que las sombras repetían como en una rememoración nostálgica los hechos y gestos de los dichosos que respiran todavía bajo la luz del sol. Desde la invención de los films en colores han perdido su carácter de fantasmas y adquirido, por decir así, carne y sangre."

LAS POSIBILIDADES ARTISTICAS DE ENTONCES

Ponderando todo su valor, y calculando todas sus posibilidades, le concede al séptimo arte la jerarquía de una institución: "En su desarrollo de joven institución vigorosa —escribía—, el cinematógrafo tiende a apoderarse de dominios siempre nuevos. Ya no se limita a la noticia, al suceso policial, al panorama geográfico, a la actualidad sensacional. Entra atrevidamente en competencia con el teatro y somete el drama a su dominio. El film se apodera de una pieza tras otra y, pronto, todo el repertorio clásico y moderno entrará en su repertorio."

Pero así como el destacado hombre de ciencia vienés reconocía toda la importancia del cinematógrafo para captar y reproducir la vida, reparó, con su clara inteligencia, en lo que le

faltaba como medio de expresión, ya que no podía ir más allá, en ese tiempo, del arte pantomímico, que, con sus leyendas explicativas, constituía lo que se denominaba *el teatro mudo*.

De esa falta de mayor medio de expresión hubo de lamentarse, es claro, porque no tenía medios suficientes para transmitir al espectador los estados del alma, los estados de conciencia. Pero... sigamos leyendo, en lugar de comentar, aquella valiosa colaboración que enviara a la revista literaria mencionada:

"Nada más interesante que seguir el destino de la obra teatral en el cinematógrafo. Tiene que prescindir de la palabra o contentarse con algunos laconismos que aparecen escritos en la superficie blanca y quedan en estilo telegráfico con la mayor brevedad posible. ¿Qué es lo que queda cuando la pieza se desarrolla muda? Muecas y gesticulaciones."

"Las miradas, las actitudes y los movimientos son, en verdad, igualmente, medios de expresión humana y con su ayuda se pueden hacer comprensibles actos bastante complicados. Sin embargo, se siente la tentación de creer que con este método no se podría ir más allá de la farsa clownesca, el bailable, a lo más la pantomima. Pues bien, el cinematógrafo se ríe de semejante limitación. Aferra con mano vigorosa cualquier pieza y la transforma a su modo en una pantomima. Le arranca del cuerpo sus ropajes más o menos suntuosos del lenguaje, en verso o en prosa, le despoja de sus ornamentos de espíritu, de las ocurrencias, de los pensamientos profundos, de la poesía. Queda así desnuda; es un torso en su forma natural, sin artes de sastre ni ilusión de atavíos y tiene que mostrar si es atlético o enclenque, si su anatomía verdadera regocija el ojo o excita a la piedad, la burla o la repugnancia."

LA ESENCIA DEL CINEMATOGRAFO

Estimaba que el rasgo esencial del cinematógrafo era la acción, ya que, naturalmente, en ese tiempo era imposible llevar a la tela los largos parlamentos y las situaciones que demandaban extensos diálogos. "El cinematógrafo —decía— no puede vivir sin la acción. Sin duda que no hay que desdeñarla. La acción es la esencia misma de la obra dramática y el autor que olvida esta verdad elemental puede ser un poeta lírico, un inventor de diálogos interesantes, un estilista en verso o prosa, pero no es seguramente un dramaturgo."

Después de extenderse en consideraciones sobre la pérdida que sufrían algunas obras al trasladarlas a la pantalla, porque su grandiosidad escapaba, naturalmente, al alcance de la fría lente cinematográfica de ese entonces, estimaba que ello era debido a que "las tragedias grandiosas se realizan en el alma y no ofrecen espectáculo a los ojos."

Respecto a ellas decía: "Ahora bien: el cinematógrafo no puede seguirlas en el alma. Los estados de conciencia no se reflejan todavía en el film. Este no sorprende más que el fenómeno óptico y, reducidas a ese estado, las obras más ilustres de la literatura universal hacen una figura singular. Tomemos algunos ejemplos. ¿Qué [illegible]lve el Otelo de Shakespeare en el film? Un negro enamorado haciendo demostraciones de pasión y de ternura a Desdémona. Un pañizuelo pasando de mano a mano, perdido, encontrado, entregado por Yago a Casio, quitado a éste y entregado a Otelo. Ataque nocturno a cuchillo de Yago contra Rodrigo y Casio. Ojos desorbitados y rechinamiento de dientes del negro. Estrangulamiento de Desdémona. Suicidio del matador. Telón. Los papeles principales parecen corresponder al pañuelo de manos y a los puñales de Yago y de Otelo."

Veamos ahora a Hamlet. Un preludio indispensable: el asesinato del rey durante el sueño. La aparición del espectro en la explanada de Elsinor. Una escena de función gesticulante entre Hamlet y su madre. La cuchillada mortal a Polonio. La muerte de Ofelia ahogada. La comedia en la corte representando el asesinato del rey. El asalto de Hamlet, su herida por el florete envenenado. Su muerte. Ni monólogo, ni escenas del sepulturero, ni angustias, indecisiones ni combates de conciencia. Nada más que una historia de asesinatos y de aparecidos y un accidente mortal en un lago."

Muy atinadas y muy lógicas son estas observaciones de Max Nordau sobre la imposibilidad del cinematógrafo de ese tiempo para captar la tragedia en toda su amplitud, tan luego en obras cuya realización no se ha llevado a cabo de nuevo a pesar de las mayores posibilidades de expresión del arte cinematográfico de hoy.

Es que entonces el cinematógrafo no había llegado a su máximo de expresión, aunque sólo fuera como teatro mudo. La cámara no tenía mayor movilidad, las escenas eran largas, se tornaban pesadas, y la mímica, a veces, se volvía grotesca hasta caer en lo ridículo.

Esas películas, que se rodaban con una técnica elementalísima, rudimentaria, podían verse aún, poco tiempo antes del advenimiento del cine sonoro, en algunas salas del interior del país. Las escenas estaban tomadas, en su gran parte, al aire libre, a la luz del sol, no empleándose luz artificial. El tono fotográfico, por tal motivo, era uniforme y se sabía que las escenas eran nocturnas, a manera de un lenguaje convencional con el espectador, cuando aparecían, por tinción de la película, de color azul.

Las producciones salían, en su gran mayoría, de los estudios franceses e italianos, pero, cerrados éstos a consecuencia de la gran guerra, aparecieron en el campo del celuloide los americanos y al tomar la cámara la agilizaron, haciéndola más expresiva. Con su técnica audaz dieron al cinematógrafo una nueva fisonomía, se llegó a emocionar al espectador quizá más de lo que se consigue con los diálogos de hoy.

MIENTRAS TANTO EN NUESTRO PAIS...

¿Y en nuestro país —se preguntará el lector— no se hacía nada de cine en ese tiempo?

Siempre hubo entusiastas que, a pesar de las dificultades, afrontaban el riesgo de un fracaso soñando con que la ilusión de un arte cinematográfico argentino se convirtiera en realidad. Y en efecto, ese año, el 12 de diciembre de 1914, se estrenaba en el teatro Colón, con la asistencia del presidente de la República, doctor Victorino de la Plaza, la película "Amalia", film mudo, naturalmente.

La película fué dirigida por el conocido escritor y autor teatral, desaparecido hace poco tiempo, don Enrique García Velloso, anunciándose, entre los méritos del film, que constaba de tres actos, 150 cuadros, y que tenía una longitud de 3.000 metros.

¡Interesantes detalles éstos que nos hablan claro de los esfuerzos que se hacían para crear una cinematografía argentina!

"ORGANO IMPORTANTE DE LA CIVILIZACION ACTUAL"

El eminente hombre de ciencia vienés, cuyo interesante artículo recordamos, después de señalar la importancia que tenía el cinematógrafo como gran elemento de enseñanza para los autores y actores del teatro y la influencia que puede tener sobre éste, terminaba diciendo, respecto al arte de las imágenes en movimiento, que "en definitiva es un órgano importante de la civilización actual, que es esencialmente acción, es decir, energía."

Y hoy, después de veinticinco años, no podemos menos que admirar la precisión de conceptos y justas apreciaciones que emitió sobre el arte cinematográfico, muy lejos entonces del grado de adelanto que actualmente tiene.

Por LEOPOLDO SEMINO PARODI

PREMIERE Y PREVIEW

Durante el año pasado se estableció entre nosotros, si bien no en forma continuada, una sana práctica: la de la première y la preview. Para no utilizar solamente palabras extranjeras diremos que por la "première" se entiende la exhibición primera de una película ante el público, función a la cual se le concede especial categoría, con su consiguiente reunión de estrellas y astros y su aspecto de fiesta. Como todas las exhibiciones de esa categoría, comenzando por las de Hollywood, tienen una indiscutible importancia, derivada de una cantidad de factores de publicidad, etc.

Junto a las "premières" se alzan las previews. Estas se realizan días antes a aquéllas, en forma privada, y su objeto es el de presentar la película a un público escaso y seleccionado. Sin reflectores que escarben el cielo buscando juegos de luces en las nubes, sin congestiones de público ruidoso, en un ambiente más recogido, las "privadas" tienen una excepcional importancia para la empresa y para el crítico, ya que lo ideal es que a ellas asistiese un porcentaje lo más alto posible del gremio periodístico-cinematográfico.

Es importante para las empresas, porque en ella pueden advertirse algunas fallas de fácil corrección y que redundan en beneficio del film.

Es importante para la crítica porque le permite formar un juicio más sereno, más calmo, lejos del ruido de la première y más sopesado en el tiempo.

Como decíamos más arriba, esto se había establecido entre nosotros aunque no con caracteres de costumbre y estaba sujeta a dilataciones de tiempo que la hacían incómodas. Veces había en que la copia llegaba al cine con tres o cuatro horas de retraso, lo cual ocasionaba las molestias del caso. Otras veces se anunciaba y no se hacía.

Creemos que todos saldríamos beneficiados, las empresas que exhiben y los periodistas que tenemos que comentar el film, si las privadas se estableciesen como costumbre habitual y se les concediese la seriedad que se les confieren en Hollywood y en otras partes.

No vamos a decir con esto que nuestros críticos cinematográficos no tengan la capacidad suficiente como para saber formar y expresar juicio con rapidez, pero tampoco debe desconocerse que cuanto más tiempo se les conceda más fácil y efectiva puede resultar su tarea. Sobre todo cuando ella puede ejercerse en un medio ambiente tranquilo, desprovisto del apasionamiento entusiasta o del derrotismo exagerado que caracteriza las premières.

PROXIMO ESTRENO DE SONO FILM



Enrique Muiño, una de las figuras de más prestigio del cine argentino, en una de las tomas que encontrará el público al promediar el film. Junto al aplaudido actor se destaca la figura de Emilio Gola.



Una escena de conjunto de "Huella", film cuyo rodaje ha finalizado Luis Moglia Barth para Argentina Sono Film en los estudios que esta productora posee en Martínez. En la foto aparecen los principales figuras.

Orestes Caviglia, actor de grandes facultades que comparte con Enrique Muiño la responsabilidad de la película.

■ En los estudios de Argentina Sono Film, Moglia Barth dió término al rodaje de "Huella", película realizada en base a un argumento original de Homero Manzi. Es una evocación romántica de 1872. Un poema admirablemente trazado, donde la atracción romántica de la juventud y el amor ejerce preponderancia en la trama. Un elenco compuesto en su mayoría de primeras figuras anima los pasajes del film, que fué conducido, como decimos al comienzo, por el veterano realizador Luis Moglia Barth, director que ha proporcionado a la industria éxitos de significación. Entre las primeras figuras se destacará la presencia del actor Enrique Muiño, artista cuyas cualidades sobresalientes fueron puestas de manifiesto en múltiples ocasiones. Orestes Caviglia, actor de prestigio que, además de intérprete, fué director cinematográfico.

Froilán Varela, Daniel Belluscio y el debutante Emilio Gola, figura nueva que ha de constituirse en un valor de méritos positivos. Emilio Gola es hermano del desaparecido y recordado galán del mismo apellido. Se une al elenco la estrellita Malisa Zini y un conjunto de figuras que ya conocen el halago del aplauso espontáneo del público.

"Huella" es uno de los primeros estrenos del sello mencionado, y por consiguiente de los que abrirán la temporada cinematográfica de 1940. Justo es consignar que este estreno constituirá un acontecimiento, dada la calidad del autor, de los intérpretes, nombres todos de prestigio, y por el film en sí, cuya facturación se asegura es cinematográfica en gran porcentaje.

60 Autógrafos

REUNIDOS EN EL

"PAÑUELO ARGENTINO AUTOGRAFIADO"

Este es el valioso regalo para los suscriptores de CINE ARGENTINO.

Son pañuelos en riquísima seda, con la firma de todos los astros de nuestra cinematografía. Todos los amigos de CINE ARGENTINO que se suscriban por UN AÑO, recibirán este valioso obsequio, cuyo valor real es de $ 6.



ENVIE **$ 10,05.-** para la suscripción por UN AÑO, y tendrá un PAÑUELO de 75 x 75, de rigurosa moda.

- *Suscríbase en la administración de CINE ARGENTINO o en cualquiera de los eslabones*

MODART
Cadena de camiserías

Pedido por carta agregar 50 centavos para franqueo.

AIDA y COLETTE, las modelos de "SUCESOS ARGENTINOS" muestran aquí dos distintas formas de usar el precioso pañuelo que ofrecemos.



MECHA ORTIZ - CATITA - LIBERTAD LAMARQUE - HUGO DEL CARRIL - SANTIAGO ARRIETA - JOSE GOLA - ALICIA VIGNOLI - AMANDA LEDESMA - ALICIA BARRIE - PEPE ARIAS - LUIS SANDRINI - ENRIQUE SERRANO - JUNE MARLOWE - DELIA GARCES - AZUCENA MAIZANI - ANGEL MAGAÑA - FERNANDO BOREL - FRANCISCO PETRONE - SABINA OLMOS - PEPITA SERRADOR - ENRIQUE MUIÑO, y muchas firmas más, en este hermoso y original recuerdo que ofrece a todos los lectores amigos,

Cine Argentino

Una cara nueva presentamos a consideración de los directores y productores del cine argentino. Se llama Lita Carr, cuenta veinte años y un gran entusiasmo por la carrera cinematográfica.

Siendo muy joven, una niña casi, actuó en la cinematografía muda, cuando nuestra industria daba los primeros balbuceos. Lita representaba pequeños papeles, y desde su primera intervención dió muestras de poseer condiciones apreciables para distinguirse.

Su carrera fué interrumpida por motivos ajenos a su voluntad, y luego porque el cine de la época apenas si permitía una recompensa digna de seguir con entusiasmo tal labor. Naturalmente que sus pretensiones eran menos que exiguas, pero los encargados de hacer cine renunciaban a cada paso, dificultando la facilidad de oportunidades a los que comenzaban.



UNA CARA NUEVA: LITA CARR

Desde entonces, Lita Carr siguió pensando en el cine. El advenimiento del sonoro, precediendo al éxito de nuestro cine, tuvo la virtud de despertar en el ánimo de la joven sus deseos de ingresar nuevamente...

Ya en plena adolescencia, siguiendo los cursos de una carrera docente, Lita Carr prefirió definirla, hasta terminarla, sin dejar de pensar seriamente en que con el título que le otorgaba el profesorado terminaba su cometido.

El cine atrae, entusiasma...

La pantalla plateada ejerce un poder de sugestión que se engarza en la voluntad del que siente pasión por la carrera. Tal el caso de Lita Carr, una joven que sueña con ser estrella de cine, y que algún día, cuando la ocasión propicia la coloque frente a una cámara, interpretando un papel que encuadre en su personalidad, conseguirá serlo...

Album Myrurgia

XXVI



HUGO DEL CARRIL

LA última lámina del año que fenece lleva la fotografía del galán cantor Hugo del Carril, la figura cumbre, masculina, en la admiración popular, de los actores que cantan.

Muy pocos artistas recorrieron una trayectoria jalonada de triunfos en breve tiempo como lo hizo del Carril. Hace apenas cinco años, un muchacho, acompañado de tres guitarristas, hacía su debut en una emisora porteña. Su voz, esmaltada de ricos matices; su sentimiento en la interpretación de las letras populares, su temperamento expresivo y el gusto en la selección de canciones rápidamente encontraron el calor del oyente, que lo estimuló con su aplauso, convirtiéndolo en ídolo popular.

Sus éxitos radiales, el prestigio de su nombre y sus posibilidades de actor interesaron vivamente a Manuel Romero, autor y director cinematográfico cuyo entusiasmo, puesto al servicio del descubrimiento de nuevos valores, le dió la primera oportunidad para tentar con fortuna su aparición en el cuadro. Fué así que en aquella película que sirvió para marcar rumbos en la industria fílmica, titulada "Los muchachos de antes no usaban gomina", la figura del hoy popular galán apareció en la pantalla entonando un tango. La segunda ocasión para su especial lucimiento le fué brindada por el mismo realizador en "La vuelta de Rocha", donde asumió la responsabilidad de un breve papel, y con la ejecutoria de una canción. En esta breve intervención destacó sus posibilidades de actor, posibilidades que se vieron justificadas en su tercer película, también con Manuel Romero, que se tituló "Tres anclados en París", donde interpretó uno de los papeles centrales, junto a Parravicini y Tito Lusiardo.

En "Madreselva" quedó confirmado en el puesto de privilegio que hoy tiene en la cinematografía argentina.

Otros títulos como "La vida es un tango", "La vida de Carlos Gardel" y "Gente bien", son los que llevan las películas donde la imagen del cantor despertó la admiración y el entusiasmo. Hugo del Carril mide un metro setenta centímetros. Tiene cabello castaño oscuro, ojos glaucos, y es un gran entusiasta de todos los deportes, los que practica cuando sus tareas en el set le dejan tiempo disponible.

Como cancionista radial, firmó contrato para actuar exclusivamente en el año próximo en una de las más cotizadas estaciones, labor que le permitirá, a su vez, continuar en la cinematografía argentina.



La estrella Libertad Lamarque tal como aparecerá en los primeros instantes del film que se rueda actualmente, y cuyo título es "La casa del recuerdo".

"LA CASA del recuerdo"

En los estudios de Argentina Sono Film, el realizador Luis Saslavsky dió comienzo al rodaje de "La casa del recuerdo", sobre un asunto que ha escrito en colaboración con la poetisa chilena María Luisa Bombal.

Con esta película vuelve al cuadro una de las figuras más prominentes del cine argentino, Libertad Lamarque. Artista que cuenta con las simpatías de todos los públicos del continente de habla hispana. La sugestiva y atrayente estrella de la constelación de luminarias estelares del celuloide espera superar con este trabajo cuanto ha realizado hasta la fecha. Sabemos del entusiasmo y el empeño que la popular actriz pone al servicio de sus interpretaciones, que culminan siempre en éxitos legítimos, obtenidos en buena ley.

En "La casa del recuerdo", Libertad Lamarque anima un papel que será, sin duda, el más difícil de su carrera de actriz dramática. Confiamos ampliamente en sus grandes facultades de intérprete, reconocidas a través de su vasta labor.

La facultad de expresión, unida a la psicología emocional y variada de su contenido humano, hará que la popular estrella obtenga otro éxito, para sumarlo a los que cuenta en su haber.

Comparte la responsabilidad del reparto principal otra figura de grandes méritos aun no aprovechados en toda su forma. Alberto Vila, galán cantor, actor de prestigios, conducirá el romance con la estrella. El cine no debe prescindir nunca de la atracción romántica de la juventud y el amor. Por eso es que en este film sus autores, y aun el director colaborador en el libro, le han dado fuerza al contenido emocional y romántico hasta convertirlo en un poema.

Aída Alberti, actriz joven de porte atrayente y distinguido, que une a su figura un temperamento exquisito, se suma tam-



Una escena de la película de Argentina Sono Film, que conduce el realizador Luis Saslavsky, con Libertad Lamarque, Aída Alberti, Nury Montsé, Alberto Vila y García Burh.

bién a los intérpretes que defienden la plana mayor del film. Nury Montsé, un valor en potencia, de encantos juveniles y una voluntad firme para seguir escalonando posiciones en su carrera ascensional, completa el reparto femenino.

Otro valor que procede del teatro, y que en sus incursiones anteriores en el cine no encontró ocasión propicia para definir su recia personalidad, es García Burh, figura de grandes prestigios en el teatro. También, como los anteriores, anima uno de los papeles que más se destacan, con grandes posibilidades de éxito.

"La casa del recuerdo", tal como lo anunciamos al co-

Principios de siglo. Año 1900; toda la belleza de la época sintetizada en este cuadro, donde posan Libertad Lamarque y Alberto Vila.



Aída Albertí, uno de los nuevos valores más firmes del cine argentino, posa con un galán, en un momento de descanso, durante la filmación de "La casa del recuerdo".

mienzo de la nota, lleva la dirección de Luis Saslavsky, joven realizador que tiene en su haber éxitos firmes. Recordamos uno de ellos, registrado al iniciarse casi la temporada cinematográfica que fenece, con la misma estrella que hoy lo acompaña. Fué "Puerta cerrada", un fervoroso drama que contó con el aplauso unánime de la prensa y el público, los que le dispensaron los mejores elogios. "Puerta cerrada" tuvo la virtud de mostrarnos una Libertad Lamarque que no conocíamos. Su integridad dramática, hilvanando la psicología de un personaje que encuadraba en su modalidad, pero de difícil interpretación, encontró en la estrella campo propicio para demostrarnos su verdadera capacidad de intérprete.

Lógico es presumir que, con la experiencia obtenida en aquella ocasión, estrella y figura, en los más amplios detalles de la colaboración mutua, sean capaces de ofrecernos una superproducción que sea un orgullo para la industria fílmica local, y muestra de la potencia de nuestro cine en sus aspectos artísticos.

En la presente nota gráfica damos a publicidad las primeras tomas registradas en los estudios de Martínez. Estas fotos corresponden a la primera época del film. Por la indumentaria vemos a las figuras viviendo a principios de siglo. Luego, al promediar la película, paulatinamente se suceden las escenas hasta llegar a nuestros días.

Cuatro rubias al

1. Cactus en el vestido y cactus a sus pies, y sin embargo Perlita Mux sonríe, sin pincharse, mostrándonos un encantador conjunto de vestido-shorts, que puede usarse también sin la pollerita.

●

2. La rafia se verá mucho este año en nuestras playas. He aquí un precioso modelo de zapatillas hecho en ese material, rojo y natural.

●

3. Práctica cartera de playa, de lona blanca y rayada. Tiene hasta el frasco de la crema y el bolsillo de los anteojos.

●

4. Magnífico collar de rafia, que puede usarse a toda hora, hasta con elegantes toilettes de noche.

1



4



3



2

sol



5





6

5. Las siluetas finas, como la de la rubia Ana May, no deben tener miedo de lucirse con este shorts verdaderamente "corto", y es por eso que muestro a mis lectoras este encantador modelito de grueso shantung blanco.

6. Descansando después de un largo baño encontramos a Alicia Barrié, que luce un overall de hilo verde, sin espalda y de pantalón corto. El saco que le acompaña es de clásico estilo marinero, y de lana rústica.

7. Nada más práctico para las mañanas de playa, frescas, que este conjunto de hilo inarrugable. El saco, corto, es doble, trabajado en mattelassé y lleva trencilla zigzag en los bordes, igual que el shorts. Nury Montsé acompaña el conjunto con un collar hecho de caracoles, y zapatillas de rafia.







por Valiné

UN PASO GIGANTESCO!...

...dado por

"Sucesos Argentinos"

en 1939, permitió a los habitantes de todos los puntos del país y extranjero seguir de cerca los acontecimientos de nuestra patria!



En el año que termina, las ediciones de

"Sucesos Argentinos"

resumieron la activa vida de la nación en todos sus aspectos, reflejándola en la pantalla del MUNDO

PARA QUE NOS CONOZCAN MEJOR!

"Sucesos Argentinos"

(LA ARGENTINA VISTA POR ARGENTINOS)

Alberto Bello



Muchos de nuestros lectores recordarán sin duda la temporada que en el año 1936 desarrolló la compañía Muiño-Alippi en el Nacional, temporada que se llevó a cabo con una sola obra: "Así es la vida", comedia dramática en tres actos que tuvo la virtud de ser aplaudida por todos los públicos de la República, que bajaban a Buenos Aires a deleitarse con las incidencias pintorescas del personaje que animara Alippi, o a sollozar con la heroína, viviendo su interrumpido romance. En "Así es la vida" se destacó un actor, que desde entonces a hoy siguió su carrera ascendente hasta llegar al puesto de privilegio que ocupa. Este actor es Alberto Bello, a quien le cupo estrenar ese gallego simpático, dicharachero y decidor, algunos de cuyos refranes se hicieron populares. Cuando Francisco Mugica llevó al cuadro el libro de la misma pieza, convirtiéndola en esa joya cinematográfica que aplaudimos con entusiasmo el año anterior, Alberto Bello revivió en la pantalla el mismo personaje, mereciendo los elogios más cálidos de la prensa y el público. Hoy, como premio a sus propios merecimientos, la compañía Lumiton se ha asegurado su actuación comprometiéndolo por todo el año venidero, para hacerlo intervenir en tres producciones, que serán dirigidas por Manuel Romero y Francisco Mugica. De esta suerte ve colmadas sus aspiraciones este actor, que merece obtener en el cine los mismos éxitos que logró en el teatro.

UN CUENTO DE YAGO BLASS



UNA MUJER DISCUTIDA

ILUSTRO LUQUE

—¿Qué opinas de las obras literarias de Dora Sans?
—¿Y tú, qué opinas de la "nada"?
—Nada.
—Pues lo mismo opino yo de las obras de Dora Sans.
—¿Acaso no son nada?
—Peor que peor; son menos que nada.
—Ya es algo.
—¡Claro que sí! En estos tiempos de decadencia literaria, es mucho.

Y Edmundo de Lacy, el crítico implacable, bebió de un sorbo de lo que aun restaba en su copa.

—Si quieres, puedo presentarte a Dora Sans — continuó su amigo.

—Espero que nunca se te ocurra semejante cosa.

Felizmente, al amigo servicial jamás se le ocurrió cosa semejante, por la sencilla razón de que no la conocía.

ɤ

Edmundo de Lacy tenía por costumbre abandonar el lecho a una hora discreta: a eso del mediodía.

Alguien le dijo que la salida del sol era un espectáculo que no debía perderse. Edmundo le obedeció, y desde aquella vez, hasta que el sol no salía, él no se acostaba.

Si alguno indirectamente le soltaba aquello de: "Al que madruga Dios le ayuda", él le respondía que esa era una de las mentiras más gordas que existían, dado que si había un animal que madrugaba, éste era la gallina, y, sin embargo, la pobre, cuando menos lo esperaba, iba, como premio, a parar a la cazuela.

Desde hacía mucho tiempo se dedicada a la crítica literaria, habiendo alcanzado un justo como bien ganado renombre.

—Señor — le dijo el ayuda de cámara entrando en el aposento —, acaba de hablar por teléfono la señorita Lulú, preguntando por usted.

—¿Y tú qué le has respondido? — exclamó de Lacy, desperezándose.

—Lo que el señor me tenía ordenado.

—¿Y qué era lo que te ordené?

—Que si la señorita Lulú preguntaba por el señor, le respondiera que hacía tres días que se había suicidado.

—¿Yo te ordené eso?

—Sí, señor.

—¿Sabes que se me ocurren ideas luminosas? — dijo sonriendo.

El teléfono llamó de nuevo.

—Deja, yo mismo atenderé — agregó Edmundo, deteniendo con un ademán al criado. Y saltando del lecho puso en evidencia su lujoso piyama y sus atléticas formas.

—¡Hola! ¿Eres tú, Edmundo?

—Yo creo que sí.

—Bien. Te hablaba para pedirte que despidas inmediatamente a tu criado.

—¿Por qué?

—Porque termina de decirme que te habías suicidado, y sé perfectamente que tu vida no es lo suficientemente interesante como para que merezca ser epilogada con un suicidio.

—Quizá tengas razón, pero es el caso que a mi ayuda de cámara acabo de aumentarle el sueldo.

—¿Aumentarle el sueldo? ¿Y por qué?

—Porque cumple mis órdenes estrictamente.

—Es decir, entonces, que tú... ¡Bien, pues! Elige: o tu criado o yo.

—Insisto en que me he suicidado.

—Pues cuando resucites, me avisas.

—La época de las resurrecciones ya pasó a la historia.

—¡Adiós, entonces!

—¡Que te mejores!

Y Edmundo, luego de esta efusiva despedida, colgó el auricular y trató de reprimir un bostezo, mas como éste era de cierta magnitud, le dió rienda suelta a sus mandíbulas.

ɤ

Su nueva conquista le tenía absorbido por completo.

Viajando en el pasillo de un ómnibus, tuvo la suerte de que le pisara una deidad con formas femeninas, que, acto seguido, pidióle mil disculpas, mirándolo con unos ojos de dimensiones desconcertantes.

—¡Vaya! ¡Si no es nada! — dijo Edmundo, sonriendo.

La joven, para mayor seguridad, se había tomado de las anillas del techo, como quien se dispone a hacer una flexión

—¡Es que estos ómnibus andan tan ligero!... — se limitó a decir.

Y así comenzó la conversación. Una oportuna curva hizo que de Lacy, en su apresuramiento por asirse a la manija del respaldo más próximo, rozara el talle de la bella desconocida, quien, una vez recobrado el equilibrio, volvió a protestar del traqueteo de los autobuses.

Edmundo de Lacy apoyó enérgicamente la protesta de

la joven, pero en su interior bendijo fervorosamente a todas las compañías de ómnibus existentes en el país.

ठ

—Me resulta usted la mujer más interesante que he conocido — dijo de Lacy, tomando entre las suyas las manos de su amiga, cuando, días después, almorzaban en un céntrico restaurante.

—Usted marcha a cien kilómetros por hora... — respondió la joven, retirando discretamente sus manos, y lanzando una mirada de recato a las mesas vecinas.

—Para el que, como yo, adora la velocidad, cien kilómetros es paso de tortuga.

—Pero puede estrellarse.

—¡Bah! Tengo buenos frenos.

—Que pueden fallar.

—¡Son hidráulicos!

—El exceso de confianza en los frenos hace que corramos locamente, y cuando menos lo pensamos se nos interpone una columna en el camino, y entonces...

—¿Qué?

—Acordeón...

—Pese a eso, yo me jacto de saber frenar a tiempo.

—En materia de amor, aun no se han inventado frenos lo suficientemente poderosos que sean capaces de sujetar con justeza al corazón.

ठ

Elena, la joven frígida — frígida a fuerza de helados — de que se había prendado de Lacy, era estudiante de filosofía. Hacía un tiempo que duraba su amistad con el joven crítico, y ambos se hallaban en el apogeo del rompecabezas amoroso.

Cierta pegajosa tarde del mes de febrero, paseando por uno de los rojos caminos del Rosedal, le dijo la joven:

—He leído la última obra de Dora Sans, "El flirt en la obscuridad", y me resulta admirable. Tú, en cambio, en la crítica que le haces, la pones por los suelos. ¿Es que, acaso, no tiene ingenio?

—Yo no he dicho tal cosa — respondió Edmundo, mirando distraídamente allá, entre los árboles, la cúspide del monumento de los Españoles, y, después de todo, agregó —: El posible ingenio o las virtudes que pueda tener una mujer, es materia que nunca debe discutirse con otra mujer.

Los postreros rayos del sol crepuscular teñían el cielo de un color carmesí, haciendo relampaguear a veces el niquelado del faro o del radiador de alguno de los muchos automóviles que en compacta caravana efectuaban más allá su consabido paseo, mientras que, de vez en cuando, una que otra góndola con pretensiones venecianas se deslizaba silenciosamente por la aceitosa superficie del lago.

—Desprecio sinceramente a Dora Sans — continuó el joven, tomando entre sus manos las de Elena — porque es una mujer que en sus novelas nos pinta una vida que no conoce, que no ha vivido y que, al describirla sólo por intuición, la desvirtúa por completo y la aleja de la realidad.

—En arte — arguyó Elena —, la copia fiel de la realidad no interesa.

—Eres una mujer inteligente — dijo de Lacy, contemplando extasiado a la joven, pues no comprendía que dos cosas antagónicas como "mujer" e "inteligencia" pudieran hallarse reunidas en una sola persona. Y agregó —: Tienes razón en lo que dices, pero no en lo que se refiere a Dora Sans, cuyo mayor error consiste, como mujer que es, en colocar al sexo femenino en el mismo plano que el nuestro.

—¿Y acaso no lo está? — replicó rápidamente Elena, herida en su amor propio.

—En absoluto. Cálmate y razona — dijo Edmudo, oprimiendo aún más las manos de su amiga —. Escucha, es evidente que por naturaleza la mujer está destinada a obedecer. Y prueba de ello es que la que está colocada en ese estado de independencia absoluta, contraria a su naturaleza, se enreda en seguida, no importa con qué hombre, por quién se deja dirigir y dominar, porque necesita un amo. Si es joven, toma un amante; si es vieja, un confesor.

—No sé si enfadarme contigo o darte la razón — se limitó a replicar Elena.

—En verano no conviene enojarse. Lo único que se consigue es aumentar la transpiración, pues...

—Volviendo a Dora Sans — insistió la joven, que a toda costa quería defender a su autora favorita —, en su libro "El flirt en la obscuridad" vierte una serie de conceptos sobre el honor que no me negarás son acertados.

Edmundo de Lacy llamó a un vendedor de chocolatines.

—Toma — le dijo a Elena, dándole una barrita de *Nestlé* —; cuando se habla de cosas insólitas en nuestros tiempos, como son el honor, la virtud o la honradez, conviene endulzarse con chocolatines, pues se diría, entonces, que estas ideas se avienen mejor a nuestra mente.

Ella comía en silencio. Edmundo aprovechó la circunstancia, y continuó:

—Dora Sans manifiesta una ignorancia absoluta en materia de honor.

La joven, picada de nuevo, dejó de masticar y lo miró con fijeza.

—El honor es más amplio en el hombre que en la mujer. El hombre debe ceñir todos, absolutamente todos, los actos de su vida a sus estrechas normas. En cambio, en la mujer, el asunto varía por completo. El honor de una joven soltera es simplemente la confianza que inspire su inocencia, y para una mujer casada es la fidelidad que tenga a su marido.

—¿De manera, entonces — concluyó Elena —, que Dora Sans no vale nada?

—Convéncete. ¡Ya quisiera ella tener la mitad de la penetración que tienes tú! ¡Vaya si desearía esa borroneadora de cuartillas que su alma poseyera el caudal emotivo de la tuya! ¡Pero qué hemos de hacerle! Bien dicen que Dios da pan a quien no tiene dientes. Dora Sans, sin condición alguna para escribir, empeñada en hacer garabatos en forma de libros. Y en cambio tú, Elena, a quien la naturaleza ha dotado de un espíritu sensitivo, de una amplia visión de las cosas, de bien cimentados conceptos, en fin, de un intelecto ágil como un resorte, no se te ocurre ni por un descuido tomar la pluma.

—Es que quizá tema tu crítica — dijo la joven, sonriendo tristemente.

—¿Mi crítica? ¡No digas tonteras! Bien sabes tú que en mí hallarías tu mejor y más eficaz colaborador.

ठ

Era noche ya cuando decidieron emprender el regreso. Los focos eléctricos, circundados por una aureola de mosquitos, se reflejaban en el lago, multiplicando sus destellos.

Elena, que no temía al estúpido equívoco del taxi, eligió el Buick más impresionante que pudo hallar.

El coche marchaba por la avenida Alvear a más de sesenta kilómetros.

—Se me ha ocurrido una idea — dijo de pronto Edmundo, quitándose el sombrero para que la brisa nocturna refrescara su frente.

Elena lo miró intrigada. De Lacy agregó:

—Puedo presentarte al director de alguna revista para que te permita colaborar en ella. Estoy plenamente seguro que tendrías éxito.

Pasaron a la vera del monumento a Alvear, que con su mano en alto parecía dirigir el tránsito.

—¿Sabes que no me desagrada la proposición? — dijo sonriendo la joven. Y como hablando consigo misma, continuó —: ¡Colaborar en una revista!... ¡Demostrar que no todas las mujeres tenemos el cerebro de una ostra, como el que tú le achacas a Dora Sans!... Francamente, acepto.

Y le tendió la mano.

Éste, sonriendo complacido, intentó un conato de abrazo. La joven le detuvo con un gesto

—Pero con una condición.

—¿El abrazo?

—No; la colaboración. En cuanto a abrazarse en un auto de alquiler o besarse en el Balneario, es privilegio reservado sólo a los horteras domingueros.

—Veamos esa condición — dijo Edmundo, suspirando, resignado.

—Si quieres que colabore en alguna revista, ha de ser con la formal promesa de tu parte de que dejarás tranquila a Dora Sans.

—Francamente, no me explico tu empeño en que olvide a esa infeliz. ¡Bah! Pero tienes razón. Vale tan poco que no merece que en adelante me ocupe de ella.

El automóvil llegó a su destino.

La joven saltó ágilmente de él, abrió la puerta de su casa con una "Yale" que extrajo de la cartera y tendió la mano a Edmundo.

—¡Qué suerte! — le dijo con una rara sonrisa —. Ahora tendré ánimos para escribir con tranquilidad.

De Lucy la miró, intrigado.

—¿Por qué? — le preguntó.

Ella, antes de cerrar por completo la puerta, lanzó una mirada de circunspección a su alrededor, y llevándose el dedo índice a la boca en señal de silencio, hizo un mohín picaresco y respondió:

—Porque yo soy Dora Sans...





CHIQUITA, Lucas González. — Naturaleza noble, combinada con bondad y coraje, confianza propia y lealtad, de innata cultura y refinamiento y aficionada sinceramente a todo cuanto tienda al elevamiento de la humanidad. De intelecto positivo, fuerte y perseverante, tiene una alada imaginación, una emotividad exquisita, sutil intuición, entusiasmo, mucho magnetismo que la hace rodearse de afectos y admiración. Su sensibilidad musical es elevada y tanto en el mundo ideal como en la vida cotidiana se siente en su elemento, dedicándose a cualquier deporte o a la vida social. El cine le ofrece campo abierto a sus actividades en tres sentidos: como autora, directora e intérprete. En esta rama del arte tiene muchas más probabilidades de triunfar que en cualquier otra, desenvolviéndose con toda soltura. Notará que a medida que avanza en la vida ésta le resulta más fructífera, hasta llegar a la culminación en la segunda mitad.



VILA CASTRO, Capital. — Mente espiritual, enérgica y ambiciosa, alerta a todo lo que se refiera al progreso del mundo, a sus ciencias y artes. Demuestra capacidad literaria y para la oratoria, siendo de fácil y musical discurso. Su mente es receptiva, su imaginación fértil, su comprensión amplia. Sus posibilidades de triunfo en la vida son completas y plenas, puesto que obtendrá un buen éxito general física y espiritualmente. Tendrá la oportunidad de gozar de la vida al aire libre y de que admiren su fuerza. De que sigan sus amigos las variaciones de la moda que impone su extravagante personalidad. De disfrutar de todos los bienes de la vida: salud, fortuna, amistad, amor, viajes, prestigio y popularidad.



TUTU, Capital. — Impulsivo, celoso, indeciso, desconfiado, propenso a pérdidas y engaños, decepciones en la vida social y pública. Ideales elevados y aspiraciones nobles, inteligencia amplia, mente extremadamente inquieta, rectitud, honradez. Entre estas dos fases contradictorias se mueve su personalidad. Por sus condiciones intelectuales y artísticas le aconsejaría el periodismo, sobre todo lo que se refiere al cine y artes de nuestra época, teniendo en esta rama muchas probabilidades de triunfo y satisfacciones más completas que en otra carrera.



CHIRI, Rosario. — De personalidad activa y alerta, ansía caminar, conocer mundo, pero al mismo tiempo es muy indulgente consigo mismo e indolente para combatir el dolor que le trae desazones y hace su mente melancólica. Tiene temperamento artístico y es en el arte donde hace carrera financiera, pues es el medio mejor para adquirir ganancias. Sus condiciones son importantes: sensible a la belleza, es hábil para interpretarla. Tiene aguda percepción, viva intuición, profunda emotividad, imaginación fertilísima, gracia, sentido del humor, magnetismo personal. Posee una alta comprensión de la música. Sus probabilidades de triunfo son numerosas, sobre todo si tiene un buen consejero que lo sostenga en sus momentos de vacilación. Sus amistades son de confiar y puede guiarse usted por las observaciones de ellas, que siempre serán bien intencionadas.



ENRIQUE GASPAR MARIS, Haedo. — Su naturaleza es ambiciosa, creyente en sí y bien controlada con el deseo de elevarse y la capacidad de mandar bien y prudentemente. Las leyes y la literatura son algo en lo que puede tener mucho éxito, y en general, es aficionado a todas las manifestaciones del arte, gozando de una imaginación en grado superlativo y una buena inteligencia. Con todo, no está llamado a brillar en público, lo que no resta en nada que triunfe en literatura y conquiste el prestigio y respeto de un grupo que, aunque reducido, es selecto.



TATA, Rosario. — Su adaptabilidad le permite hacerse inmediatamente a las más diversas circunstancias, momentos, ideas; de manera que es esta una condición espléndida para actriz. Goza también una claridad de intelección pocas veces dada, una memoria admirable, que no sólo retiene el libreto y las indicaciones que pudiera darle el director, sino también hechos de la vida que se hacen presentes en el momento oportuno, haciéndole vivir el papel en toda su amplitud e intensidad. Además, la aplicación y cuidado que pone en todo cuanto toma bajo su responsabilidad la hacen merecedora de toda confianza. Su imaginación es también abundante, supliendo allí donde es débil la experiencia, y su comprensión de la naturaleza de los otros, por demás sutil, es otro factor valioso para una carrera escénica. Ahora bien, la popularidad que usted alcance será mucho más franca en la segunda parte de su vida y debiéndose siempre a su propio esfuerzo, a la profundidad de su pensamiento, conquistando además del cariño que cuanto se le acerca le profesa, respeto y popularidad.



FLOR SILVESTRE, Capital. — Tacto, diplomacia, discreción y sistema, capacidad, honradez y habilidad ejecutiva. Talento musical, voz fina y sonora, capacidad creadora en todo sentido, porque sobre la base de un temperamento artístico por excelencia y una exuberante imaginación, cuenta con una fuerza de voluntad avasalladora y una persistencia y previsión admirables. Su agradable manera de expresarse, en la que se une a la abundancia de palabras la inspiración, emotividad y placidez de carácter, lo hacen muy querido y permite también que cundan sus ideas progresivas. En todo lo de nuestra época puede tener éxito, más aun en radio y cine, donde su personalidad adquirirá un relieve inusitado.



TOMAS GARCIA, Bahía Blanca. — Obstinado, pero cariñoso y comprensivo para el dolor ajeno. Es aventurero en sus ambiciones, muy demostrativo en sus afectos y gusta exteriorizar su personalidad y ser admirado en sus aciertos. Optimista y congenial, placentero con todos, se rodea de gente que lo quiere bien. Su vacilación ante algunas alternativas puede perjudicar en gran medida su avance en la vida, de manera que debe confiar en su propia capacidad de previsión y en su razonamiento, que harán seguros sus pasos. Su memoria es poderosa, su mente asimilativa, su dicción fácil, abundante, clara y expresiva. Es intuitivo, independiente, original y de muy vívida imaginación. Es muy probable que sus mejores éxitos los obtenga en el cine, siendo en la pantalla aumentados sus méritos y su fascinación peculiar para el sexo opuesto.



BUDIN, Capital. — Naturaleza independiente y viril, con tendencia a revelarse contra las imposiciones, pero con incapacidad para luchar en la vida, fracasando por lo general en todas las tentativas. Propenso a ser engañado y burlado justamente por aquellas personas en quienes, haciendo de su modalidad una excepción, deposita usted su confianza. Es sarcástico, excitable, exagerado, de mente alerta pero que no alcanza a prever. Sin embargo, en los buenos momentos, es jovial y hasta se muestra optimista, teniendo facilidad para acumular riquezas. El arte aparece en usted como una afición poco profunda y si bien puede en su vida ser un entrenamiento, apenas abarca un pequeño sector que nunca podrá satisfacer su ambición.

SEMPRONIO EL EXTRA ★ Por AMÉRICO SERRANO







¿YA ESTA SATURADO EL MERCADO SUDAMERICANO?

POR

PUM EN EL OJO

No sé si los lectores habrán reflexionado alguna vez sobre la forma absurda en que se remunera el trabajo de los empleados. Cuando son pinches ganan una miseria, y se les aumenta el sueldo de a puchitos. Los aumentos son de diez, veinte o treinta pesos, y les llegan cada muerte de obispo, pese a que los empleados trabajan una enormidad. Después, cuando los ascienden a jefes, los aumentos son de cien y doscientos pesos. Que es cuando trabajan menos, porque ya se sabe que el trabajo de los jefes consiste en hacer trabajar a los empleados.

Con las industrias sucede al revés. Por lo menos, con la industria cinematográfica criolla. Al principio, los aumentos fueron grandes en todo sentido. Los astros pasaban de los treinta a cincuenta mil pesos por película, con toda facilidad. Las empresas construían grandes estudios y ampliaban sus programas en cinco o seis películas anuales. Pero la marcha ascendente se ha detenido. Ahora la industria cinematográfica criolla no da saltos tan grandes, pese a que es cuando más trabaja. Parece que se hubiera estancado en un inexpugnable límite de progreso.

LO QUE OPINA UN PRODUCTOR

Este es un hecho palpable, perfectamente comprobado a través de las elocuentes cifras de las estadísticas. ¿A qué se deberá? Consultado al respecto, un conocido productor criollo, me dijo de inmediato, con la seguridad de quien ya ha reflexionado sobre el problema:

—Se debe, simplemente, a que hemos llegado a un límite de saturación. Las películas argentinas se ven en toda Sudamérica. Ya no quedan grandes mercados por conquistar. Y eso es lo que produce el estancamiento en las ganancias y en los sueldos. Mientras se ampliaba el mercado, era posible aumentar el costo de las películas. El esfuerzo de pasar de los cien mil a los ciento cincuenta mil pesos en el costo de una producción, era rápidamente compensado por un considerable aumento en el número de espectadores. Pero ya hemos alcanzado el máximo de difusión. A los empresarios cinematográficos nos sucede, con los espectadores, lo que a las grandes potencias con las colonias. Ya no hay continentes por descubrir. Por lo tanto, las potencias deben contentarse con las colonias que tienen, como nosotros debemos conformarnos con el mercado actual...

—Pero eso es el estancamiento...

—Usted lo ha dicho. El progreso también es un fenómeno de la oferta y la demanda. Nosotros haríamos mejores películas, más espectaculares y costosas si el mercado lo permitiera. Como ocurre con el cine americano, que cuenta con un público inmenso y de gran capacidad económica. Pero está visto que el público de habla española sólo puede pagar películas hasta de 250.000 pesos de costo. Ir más allá de esa cifra, lejos de propender al mejoramiento del cine argentino, sería extender su partida de defunción, puesto que significaría un verdadero suicidio.

FALTA CONQUISTAR UN GRAN SECTOR DE PUBLICO

Tal es lo que me dijo el productor criollo, declaraciones que he reproducido textualmente con la fidelidad que me caracteriza. Pero, como no estoy de acuerdo con ellas, diré ahora lo que yo opino al respecto.

Sostiene el productor que a las empresas cinematográficas les sucede, con los espectadores, lo mismo que les ocurre a las grandes potencias con las colonias. Ya no hay continentes por descubrir. Eso es cierto; pero el productor olvida que, en vista de que ya no hay continentes por descubrir, las potencias se dedican a explotar más intensamente las colonias que ya poseen. Que es lo que no hacen los productores criollos.

El cine argentino, en efecto, ha conquistado aparentemente "todo" el mercado de habla española. Pero nada más que aparentemente, porque lo cierto es que lo ha conquistado en "extensión", pero no en "profundidad". Aquí mismo, en la Argentina, hay cientos de miles de espectadores que no van a ver películas nacionales porque aun les parecen deficientes. ¿Qué no ocurrirá en otros países, donde el fervor por el cine argentino no puede ser tan marcado y generoso, a pesar de que sienten por él una cordial simpatía?

Es decir que, hablando en términos militares —que están tan de moda— el



nental ha sido "ocupado" por el cine argentino, pero no "conquistado" en su totalidad. Aun falta mucho por hacer. Y no sólo con plata, como cree el productor criollo, porque la calidad y el interés de una película no dependen solamente de los escenarios espectaculares ni de los amplios despliegues de masas. Si así fuera, el progreso de nuestro cinematógrafo habría llegado realmente a un punto de saturación. Se movería en un círculo vicioso: "no habiendo nuevos espectadores, no puede haber nuevos adelantos". Pero, por suerte para la industria, el progreso del cinematógrafo depende de otros factores, no sólo del número de entradas vendidas en las boleterías. Para comprenderlo así, basta recordar que, con determinada cantidad de pesos, puede hacerse una película de mayor o menor calidad. Cosa que parece haberse olvidado entre nosotros.

NO HACEN FALTA MAS PESOS, SINO MEJOR GUSTO

En el cine nacional, en efecto, la mayoría de los adelantos han sido de orden técnico y material. Se llamaban superproducciones a las que tenían protagonistas más caros y escenarios más costosos. Enfoque de balance, punto de vista de tenedor de libros. La lógica preocupación porque las películas resultaran "comerciales" llevó a encarar la producción con cerrado criterio de "comerciantes". Y esto ya resulta ilógico, tratándose de una actividad que tiene mucho de industria, pero que también tiene mucho de arte.

He aquí el punto neurálgico de todas las discusiones, y la encrucijada donde comienzan numerosos fracasos. ¿Es o no es el cine una manifestación artística? Yo creo que sí. Por eso estoy convencido de que, si se continúa planeando la producción nacional en base de números exclusivamente, cada día resultará más notorio que el mercado sudamericano está saturado. Ahora, si se cambia de criterio, si por fin los productores nacionales comprenden que en las películas no sólo pueden mejorarse los despliegues materiales, sino también los temas, los diálogos, la psicología de los personajes —y demás aspectos artísticos que hasta hoy han sido descuidados—, entonces se abrirán para el cine nacional nuevas capas de público, nuevas masas de espectadores que habitan en el continente, que viven en Sudamérica y que aun no van a ver películas argentinas —porque las encuentran pobres de calidad—, pese a la jactanciosa creencia de que el mercado sudamericano ya está conquistado en absoluto. Eso sin referirnos al mercado español, que ahora se reabre, y cuya importancia exige

Un nombre ha andado circulando insistentemente de uno a otro lado, en el último tiempo, dentro del ambiente cinematográfico criollo: Guillermo Renzi.

Efectivamente, llegábamos a un estudio y, sin proponérnoslo, escuchábamos entre la gente responsable del mismo: "Se cerró contrato con Renzi. La operación insume una cantidad próxima al millón de pesos". Días después conversábamos con un director, durante un alto de la filmación, y de pronto irrumpía el productor, quien decía no sin cierto misterio, pero con evidentes muestras de satisfacción apenas disimuladas: "Renzi compró toda la producción para el año próximo". Y aquí agregaba una cifra de varios números. Por la noche, en un café central donde se reúnen figuras principales de la industria, se sorprendía en una de esas mesas apartadas, palabras más o menos: "Las cintas que se harán en 1940 ya están vendidas; las compró don Guillermo".

Y así hasta completar la nómina de las editoras de primera línea.

Don Guillermo Renzi, organizador y director de la Compañía Cinematográfica del Norte, la empresa que distribuye en seis provincias toda la producción nacional y la casi totalidad de la importada.

Don GUILLERMO RENZI

QUIEN ES DON GUILLERMO RENZI

En el curso de la semana anterior recibimos la visita de este singular personaje tan vinculado de un tiempo a esta parte a la marcha intensa y dinámica de la cinematografía nacional. Es un hombre de recia estampa, en pleno vigor, fornido, sereno, de hablar calmoso y mirada escudriñadora. Detrás del espejuelo de los lentes, las pupilas buscan siempre un objetivo hacia donde dirigirse. Pero no se detienen mucho tiempo en ninguna parte determinada, prefieren absorberse en una "contemplación interior", donde se diría que las imágenes captadas de un solo vistazo sufren el proceso de una elaboración rápida y precisa para convertirse en otras tantas concepciones definitivas.

Su dicción está saturada de un fuerte acento provinciano. Viste sencillamente. Construye sus frases con espontaneidad y derechura, como si toda su personalidad estuviera permanentemente bajo la influencia de un propósito de hacer las cosas por las vías más directas y positivas. Esto explica que haya logrado la organización de un mecanismo tan poderoso como el que tiene sometido a su inmediato y severo control: la Compañía Cinematográfica del Norte S. A., fundada hace cinco años y que preside por dos períodos consecutivos.

UNA RED QUE ABARCA SEIS PROVINCIAS

Don Guillermo Renzi tiene establecida su casa central en la ciudad de Tucumán, llave estratégica que le permite ejercer un dominio virtual en el mercado cinematográfico que abarca las seis provincias del noroeste argentino: Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero.

Ahora bien, este formidable campo de operaciones tiene un fuerte punto de apoyo en el litoral, Rosario, y en la parte mediterránea del país, cuyo eje es la ciudad de Córdoba. La relativa capacidad del norte y el noroeste es compensada con holgura por la más abundante y rendidora del centro.

La compañía, montada sobre las bases más modernas del gremio, distribuye toda la producción nacional y casi la totalidad de la extranjera, para las cuales ha obtenido exclusividad absoluta, privilegio éste que la pone a cubierto de las diversas contingencias que suelen sobrevenir en este negocio cuando no está asentado en una red de urdimbre perfecta.

No menos de treinta y cinco salas distribuídas en las provincias mencionadas exhiben las películas consignadas a Renzi y sus colaboradores. Esto habla elocuentemente de la capacidad de organización del espíritu criollo, tan negada sistemáticamente, sobre todo cuando se la compara con la muy merecidamente mentada de los yanquis. Estos, precisamente, fueron los que dieron a Renzi el espaldarazo que lo consagró notable hombre de empresa cuando pusieron grandes intereses en sus manos para que los explote en la medida de altas exigencias.

Lo más curioso de todo esto es que Renzi es un criollo cien por cien, con la vivacidad nata de esta condición puesta al servicio de un trabajo tesonero, paciente y dirigido con vistas a un futuro cada día más promisor. El sentido del cálculo está desarrollado a fondo en este capitán del comercio, de pupila sagaz, pulso firme y voluntad férrea, sus dotes más valiosas.

HACE MAS DE TREINTA AÑOS QUE EMPEZÓ

Don Guillermo se inició en la distribución de películas hace más de tres décadas, habiendo recorrido, desde entonces hasta hoy, toda la gama del negocio. Como la mayoría de los grandes forjadores de empresas, empezó debatiéndose en los medios más precarios que pueda imaginarse.

—Me "fundí" varias veces — dice sin poder ocultar una sonrisa.

Y luego nos cuenta que su primer socio, allá en Santiago del Estero, fué un señor que por entonces poseía una relojería. Fortunato Molinari, actualmente dedicado a otras actividades. Después se asoció con él otro vecino, don Vicente Edipo, instalado a la sazón con negocio de fiambrería. Y así algunos más, con los cuales fué gustando la amargura de muchas desazones y quebrantos que hicieron abandonar la empresa a los menos tenaces que él.

—Yo me dedicaba — agrega sin perder su aspecto impávido y un tanto ausente — al ramo de electricidad. Ellos se cansaron y yo seguí solo... Tenía verdadera pasión por la física práctica, y la llegada del cine me dió la gran oportunidad para ubicar definitivamente mis inquietudes personales. Ha sido tan pausado y sostenido el proceso de mi formación en el negocio y el de éste, por consiguiente, en aquella vasta región, que recién ahora se está terminando en La Banda la sala que yo empecé a construir hace "una punta" de años: el teatro Zanetti.

"Había que ver en qué condiciones se luchaba para "meter" el cine cuando este espectáculo no era del todo conocido. "No querían ir por nada" y había que valerse de los recursos más ingeniosos para atraer al público. Además, existían otras circunstancias que atentaban contra la prosperidad de éste, por ejemplo, una mala cosecha... No llovía y las salas permanecían desiertas, como respondiendo con una fidelidad "enternecedora" a las contingencias atmosféricas...

Son muchas las anécdotas, cuentos y acaecidos que tiene Renzi

al respecto, pero no es el caso de reproducirlos aquí, ya que este espacio está destinado a reflejar mejor el aspecto formal y orgánico de la distribución de films en una enorme extensión que comprende buena parte de la República.

VICTIMA DE SU PROPIA OBRA

Esto, que parece un contrasentido de primera intención, no es sino una realidad que ha tenido que enfrentar Renzi últimamente y cuya solución aun no está lograda pese a la brillante carrera de progreso que evidencia la industria que tiene organizada.

Don Guillermo es dueño, actualmente, del cine que lleva su nombre en Santiago del Estero. Además, compró en Salta el Jockey Bar, el teatro Güemes y el antiguo teatro Victoria, clausurado hace muchos años (ocupan una superficie aproximada de 3.200 metros cuadrados), sitos en torno a la plaza principal. Allí construirá una gran sala, hotel y casa de departamentos, obra que exigirá la inversión de una gruesa suma de dinero, pero que dotará a la hermosa ciudad norteña de un edificio modelo en su género, a la manera de los que enorgullecen a distintas capitales.

Ahora bien, el público de la parte septentrional del país, según la opinión de Renzi, responde en un treinta por ciento a la producción nacional; es muy exigente en materia de calidad técnica y artística y sólo le satisfacen las producciones de auténticos valores. Por eso, destaca, hay que tener un cuidado enorme en la conducción del negocio, pues la más leve apreciación equivocada del mismo puede llevar a resultados desastrosos. La unificación o coordinación del espectáculo cinematográfico responde a la necesidad de facilitar en lo posible el desarrollo de la industria impidiendo que elementos aislados puedan entorpecer la acción de conjunto. Tales son sus palabras...

Es así como Renzi se ha encontrado por un momento en calidad de "víctima de su propia obra", pues el impulso dado a ésta en pocos años no halla el eco necesario por ahora que la sostenga en la medida conveniente. Habrá que esperar, colocando crecidas cantidades de dinero, para lograr el equilibrio buscado entre la producción y el consumo. Claro está que es optimista sobre el particular, hasta el punto que su organización, lejos de detenerse, sigue creciendo. Hace quince años que empezó a ampliar sus actividades —siempre más de una, pues su dinamismo no tolera limitaciones — y de entonces acá éstas han ido adquiriendo, constante y crecientemente, mayor volumen. De simple exhibidor y comerciante de electricidad se ha convertido, mediante su esfuerzo individual, en el hombre más importante del negocio cinematográfico, desde el campo de la explotación, en los sectores más poblados del interior de la Argentina.

DE MODESTO ELECTRICISTA Y EXHIBIDOR AISLADO A ORGANIZADOR DE LA RED MAS FORMIDABLE DE EXPLOTACION CINEMATOGRAFICA QUE EXISTE EN EL INTERIOR DEL PAIS

Tanto es así, que él mismo lo reconoce: en el terreno donde actúa no hay, por ahora, más campo de expansión...



No es sólo don Guillermo Renzi un excepcional hombre de empresa, sino también un entusiasta cultor de la fotografía animada. Aquí lo vemos con una cámara de "Sucesos Argentinos", del cual es corresponsal en la vasta zona donde actúa, tomando vistas para el noticiario.

FLORINDO FERRARIO

ENTREVISTA A SUSANA FERRARI BILLINGHURST PARA "CINE ARGENTINO"



¿Quién es esa pareja que se acerca, charlando, a la avioneta? Pues, Susana Ferrari Billinghurst y Florindo Ferrario, ases de la aviación y del arte escénico, respectivamente, en trance de reportaje.

¿En pleno vuelo? No, Florindo no quiere saber nada con despegarse de la tierra. Trátase de una foto enfocada desde abajo que da esa sensación. De modo que el susto del artista es de "engaña pichanga".

LA PRIMERA VEZ QUE VOLÓ DE NOCHE TUVO LA SENSACION DE HACERLO ENTRE DOS CIELOS: UNO DE ESTRELLAS Y OTRO DE LUCES ELECTRICAS

—¿Quién es Susana Ferrari Billinghurst? — nos pregunta Florindo Ferrario, actor, galán, para ser más precisos, del Teatro Nacional de Comedia; artista de cine, intérprete radiotelefónico, todo esto en primera línea, y ocasionalmente... periodista.

—Susana Ferrari Billinghurst — le decimos de un tirón, sin tomar aire — es la primera piloto aviador profesional argentina (se recibió el viernes de la semana anterior), la primera mujer que voló de noche en el país (el 13 de noviembre de 1939), de 25 años de edad, bonita (¡aviadora y bonita!, recalcamos), rubia, de ojos celestes, garbosa, elegante, sencilla, que subió a un avión por vez primera el 27 de mayo de 1937 y recibió su brevet el 10 de diciembre del mismo año, instruída inicialmente por el sargento Dante Ferrari (no es pariente suyo) y preparada definitivamente por el aviador Alberto Sautú Riestra; no toma copetines, no es coqueta y, finalmente, es "hincha" del cine nacional.

Hecha esta demostración de capacidad torácica, tomamos aliento, con lo que neutralizamos un principio de asfixia, y le "ordenamos" a Florindo:

—Entrevístela en el campo aéreo de Morón.

Y Ferrario, que, estando de veraneo en Córdoba, se apuntó un poroto o hizo un gol, como se dice en la jerga del oficio, cuando actuó como corresponsal oficioso de "Sucesos Argentinos" en ocasión de un enojoso asunto que tuvo extraordinaria repercusión, pone manos a la obra: será periodista una vez más...



EL DESTINO DE SER PRIMERO EN ALGO

Nos habíamos olvidado de una cosa importante cuando informamos a Ferrario acerca de quién es Susana. Y es lo siguiente: desciende de don Roberto Billinghurst, que entre otros méritos bien conocidos por cierto — la posteridad los ha honrado — posee el muy particular de ser el primer extranjero que tomó y obtuvo la carta de ciudadanía argentina. Por curiosa determinación, alguien que lleva su nombre goza del privilegio de ser la primera aviadora profesional argentina y la primera que haya realizado en el país esa hazaña siempre interesante que es el vuelo nocturno.

—El destino de ser primero en algo — apunta Florindo.

Y sobre la marcha entabla un animado diálogo con su entrevistada, diálogo que anotamos en la medida de lo posible, a la vera de hángares, aviones, pistas, mecánicos y pilotos, absorbidos por el afán del trabajo y el estudio bajo un cielo que es un primor de diafanidad y de luz.



Sentados en el pastito, Susana cuenta un episodio de su vida profesional: un "bollito", ahí no más, junto a ese arbolito que está al lado del alambrado. Florindo se cerciora, "para no pasar por ahí".

En la cabina del "avión de bolsillo" de la notable conductora de máquinas aéreas. Ambos sonríen a la cámara, pero no ocurriría lo mismo, seguramente, si la escena se desarrollara en las alturas.

LA SENSACION DE VOLAR ENTRE DOS CIELOS

—¿Qué sensación experimentó — le dice Florindo apenas iniciada la charla — cuando voló por primera vez de noche?

—La de deslizarme entre dos cielos — contesta rápidamente ella —. Uno de estrellas y otro de luces eléctricas. Arriba y abajo titilaban los destellos... ¡Algo maravilloso!

—¿Y la primera vez que ascendió sola con una máquina?

—Nada, absolutamente, hasta que, ya en plena altura, se me ocurrió mirar hacia atrás, dentro de la cabina, para comprobar que... el asiento del instructor estaba vacío. Entonces, sí, lo confieso, se me apretó un poco el corazón...

—Veo que lleva un anillo de compromiso... ¿Se casará pronto?

—No lo sé. Será cuando aparezca un novio y, de común acuerdo, decidamos



alzar el vuelo en — permítame la metáfora — el aparato biplaza del amor.

—¿Cómo se entiende eso?

—Este anillo que usted ve, pues... lo encontré en la calle, sobre el duro y sucio pavimento urbano. Lo recogí y lo llevo..., ¡ni siquiera es de oro!

—¿Un amuleto, seguramente?

—No. Un capricho: mal podía traerme suerte cuando evidentemente ha sido arrojado por el despecho de un novio mal avenido con la que debía ser su media naranja.

EL RECUERDO DE UN "BOLLITO"

—¿Nunca sufrió un accidente? — pregunta sorpresivamente Florindo, "tocando fierro", pues ya se sabe que es sumamente supersticioso.

—¡Hum, hum! — hace Susana con un mohín muy femenino, mientras lleva el índice coronado por una uña impecablemente coloreada.

—¿Aquí?

—No, allí — corrige ella señalando con el brazo extendido un lugar determinado del aeródromo —. Esta marquita bajo el labio inferior es la documentación fehaciente del "bollito".

—¿"Bollito"? ¿Qué es "bollito"? — inquiere cándidamente Ferrario, que no sabe papa de aviación y su *argot*, ignorancia impuesta por su propia voluntad de hombre que prefiere andar a ras del suelo.

Entonces interviene "Fantasma" para aclarar el caso. Antes vamos a aclarar quién es "Fantasma". "Fantasma" es un joven apuesto e inteligente muchacho que estudia el arte de volar bajo la dirección de Susana. ¡El primer alumno de ella!

—Se dice "bollito" a un accidente de escasa importancia. Cuando las cosas pasan a mayores, se llama "bollo".

—¡Ah! — hace Ferrario, agradeciendo la explicación, al tiempo que se abstrae en la contemplación de las iniciales que luce el avión de Susana y madura una revancha. Rápido de entendimiento, contraataca:

—¿A que no saben ustedes qué quieren decir las iniciales L. F. A. que luce el avión de Susana?

Los circunstantes, que ya forman un número crecido, guardan silencio. Ferrario, con la satisfacción pintada en el rostro, deja caer estas palabras:

—La familia agradecida...

Hay un desbande como si hubiera aparecido sobre sus cabezas un trimotor de bombardeo que amenazara arrojar proyectiles de trescientos kilos.

40 CABALLOS MAL ALIMENTADOS

La maquinita de Susana es pequeña, pintada de azul, con una carlinga minúscula, que más tiene de asiento de calesita que de aparato aéreo. Reparando en la aparente fragilidad de la avioneta, Ferrario averigua con cierta cautela, poniéndose a cubierto de antemano de cualquier intento de "cachada", frecuente en el espíritu inquieto y burlón de los aviadores.

—¿Qué potencia tiene el aparatito éste?

—Cuarenta caballos — vuelve a mediar "Fantasma", que no se quiere despejar de la reunión.

—Cuarenta cabaios mal alimentaos... — corrige Susana, que, dueña de una facilidad sorprendente para imitar acentos característicos del hablar, lo hace ahora con una marcada tonadita cordobesa.

—¿Y por qué están mal alimentaos esos cabaiitos? — contesta Florindo siguiendo la broma, también con el cantito de la tierra de los alfajores.

—Porque io soy muy pobre, pue..., apenas si lis puedo echar unos litros de "nasta" de vez en cuando, y eso que es empriestao...

Aquí es cuando el galán se pone serio y como consecuencia de haberla visto tan entusiasta de su profesión, tan consagrada a ella — se va en colectivo desde su casa al aeródromo — dice, poniendo gravedad en sus palabras:

—Susana, si yo fuera rico, palabra de honor, le regalaría un avión para que usted pudiera trabajar con él en la medida de sus deseos.

Se acerca un heladero y la entrevista termina con una vuelta general de sorbetes. El único que no lo toma es el actor, que — ¡ah, el romanticismo, bichito endiablado! — se ha acercado a la cabina del avión para escribir este autógrafo que nuestra indiscreción recogió:

"*Florindo Ferrario, cariñosamente y con admiración, Susana. 1939.*"

Los presentes se enteran del suceso y "Fantasma", que haciendo honor a su nombre vuelve a intervenir inesperadametne, le dice a Susana, repitiendo una frase que la ha hecho famosa en ese campo de vuelo:

—Tira a ti que te toca a tú...

EL ETERNO FEMENINO QUE SE HACE PRESENTE

Ya en el cobertizo, la aviadora Ferrari, que ha estado todo el tiempo vestida con un "buzo" azul — lo único que le pertenece en el aeródromo, según su propia declaración, dice excusándose:

—Bueno, espérenme un momento, que voy a "disfrazarme de gente"...

Se inicia la espera. Se cuentan acaecidos. Nos enteramos de que han estado de asado celebrando el primer vuelo, solo, de "Fantasma" — aviadores y mecánicos aparecen con cuchillos a la cintura — y se cantan algunas coplas. Continúa la espera. Decollan y aterrizan aviones pintados de los más diversos colores. Cae la tarde. Amaina el viento y languidece la conversación. Sigue la espera...

Hasta que Ferrario pone fin a la jornada con este certero comentario de su cosecha:

—Con todo lo aviadora que es Susana, con todo lo buena amiga que demuestra ser de los representantes del sexo feo — se tutea con la mayoría de sus compañeros de profesión —, con esa tardanza para vestirse, evidencia que el eterno femenino está muy lejos de haberse extinguido en ella...

Una foto curiosa que los muestra entregados a combatir los rigores de la canícula. El actor hace como que toma un helado, por complacerla a ella, improvisada vendedora, pero de aquí no pasó...



Cine
POR AMOR AL CINE



El maestro explica a los alumnos la solución de un problema de iluminación al aire libre.

Don Fernando Chiarini, a cuyo cargo está el curso técnico, indica "el sujeto" a cinematografiar.





Los señores Everardo Marchese, Ingenieros y otros aficionados participantes del curso.

■ La labor que desarrollan los socios del "Cine Club Argentino" es digna del mejor estudio. Dentro de esa modesta entidad se vienen perfilando los futuros valores de la cinematografía local, en el aspecto técnico y directriz. Poco a poco los aficionados van ganando el lugar de los profesionales, y han surgido de las filas del "Cine Club Argentino" hombres útiles a la cinematografía local tales como: Carlos Connio, el director general de los Laboratorios Alex; Luis industrial que es en la actualidad un fuerte productor cinematográfico, y muchos otros que día a día aportan al cine "grande" su bagaje de estudios efectuados en el cine de 16 milímetros.

Nuestro fotógrafo sorprendió una de las lecciones de cinematografía para aficionados, que se dictó bajo las órdenes de Fernando Chiarini en distintos rincones del puerto. El tema desarrollado en esa lección fué el siguiente: Filtros de

El señor Enrique M. Torres, director de la revista "Pompa Argentina", es uno de los más entusiastas cineastas de 16 milímetros.

La señora de Cordero y su esposo siguen atentamente las indicaciones del maestro sobre el futuro uso de un "filtro".

Una alumna del curso se presta para que otro alumno haga un experimento sobre la toma de un primer plano.

¿Cuál es su opinión?

■ VARIAS CHILENITAS envían una breve carta en la que, después de unas palabras de simpatía para nosotros, que mucho agradecemos, se refieren al estreno, en Valparaíso, de la película "La vida de Carlos Gardel" con los siguientes términos: "...y tuvimos una gran sorpresa, pues pensábamos encontrarnos con ambientes de bajo fondo y en vez nos fué dado ver una película sentimental y emotiva hasta las lágrimas. Hugo del Carril, de voz hermosísima y de bella figura, y Delia Garcés, muy bella y dulce en todas las escenas. Las partes de la película que más nos gustaron fueron el principio, con Lotito y Egle; él tan vivaracho y ella tan expresiva y simpática; y el final, tan romántico y emotivo, por todo lo cual no podemos menos que felicitar al director de esta verdadera joya cinematográfica."

■ NELIDA es la única firma que acompaña una carta de réplica y que publicamos a continuación. Nélida dice así: "Se trata, señor director, de una carta que envió la señorita María Alvarez, la cual critica, de una manera bastante desagradable, al "as" de los directores y descubridor de astros y estrellas más luminosos de nuestro firmamento sonoro: Manuel Romero. ¿Esa lectora ignora, acaso, las películas que dicho director lleva realizadas, como ser: "La rubia del camino", "Mujeres que trabajan", "Divorcio en Montevideo" y otras muchas? ¿No son éstas, acaso, películas que han sido recibidas por el público con gran contento y agrado y que merecen los mejores elogios, dándonos así una muestra impecable de su arte? Si esa lectora ignora tantas cosas, ¿por qué no vaciló en enviar semejante carta? ¿No pensó que heriría a tantas admiradoras de tan valioso elemento del cine nacional? Manuel Romero marca, con cada película suya, un paso más adelante en nuestro campo cinematográfico."

■ M. ESTHER GUDIÑO escribe desde Córdoba y nos pregunta: "¿Pueden decirme ustedes, señores de CINE ARGENTINO, por qué los directores han tomado como norma inalterable el escribir ellos mismos el libreto de la película que van a dirigir? ¿No hay formidables escritores en Buenos Aires que (dispensen, señores directores) nos darían argumentos de calidad? ¿No se dan cuenta de que, al hacer ambas cosas, una generalmente sale mal, o a veces las dos? Un Capra, un Borzage, no tienen esa audacia, pero nuestros directores, sí. Ganarían más ellos, los intérpretes y el público si se dedicaran exclusivamente a dirigir, que ya es mucho, evitándose de ese modo argumentos simples con inclinaciones a burdos novelones, como en "Caminito de gloria", y a situaciones ilógicas y falsas como en "Cándida". Algo que choca también en las películas argentinas es que cuando los directores dirigen a un artista famoso, sólo se afanan en lucirlo, o lucirla, lo más posible en la tela, descansando en esa base toda la película. Pero ¿y los intérpretes más secundarios? ¿Pueden tener ellos la menor "chance" en un argumento hecho para el único realce de la primera figura? Fíjense en "Caminito de gloria": Amadori sólo lo ha hecho pensando en Libertad y para Libertad. Roberto Airaldi, que merece ser más que príncipe consorte, está puesto por necesidad, para que anime el romance. ¿Y en "Cándida"? ¿No da pena que Codecá haya sido mal aprovechado por Bayón Herrera, ya que de haberse preocupado un poco más de él nos hubiera dado una gran sorpresa? Pero no, igual que Amadori y otros, sólo hizo el libreto para Niní. En esa forma no se les da la mano a los valores nuevos y sólo se preocupan de los consagrados. ¿Por qué?".

■ ROBERTO M. PUCCIO aprovecha, como él mismo dice, la ocasión que le brinda esta sección y nos escribe diciendo: "Debo confesar, decepcionado, que la crítica (refiriéndose a "Nace un amor") estuvo acertada en un todo, y digo decepcionado porque yo abrigaba la esperanza de que Luis Saslavsky mostraría, aunque más no fuese en poca parte, ese gran director que se insinuó en "La fuga". Saslasvky está mal, completamente desconocido. Aumenta esta afirmación, quizá, el haber dirigido anteriormente tan bien esa otra película. El argumento es muy endeble y lleno de arbitrariedades. Cabe preguntar lo siguiente: "¿Cómo es que el periodista encarnado por José Gola no reconoce en los habitantes del corralón a los artistas que hace pocas noches juzgó por su labor escénica? ¿Cómo es posible que, a pesar de vivir con ellos, en ningún momento le parecen familiares sus rostros, y los compañeros de redacción, apenas sale ella en escena, la reconocen? ¿Era necesario que Gola se entregase a la bebida, al saber el engaño, como vulgar protagonista de novelas por entregas? ¿Cómo un falsificador como R. Blanco, que por momentos amenaza con el crimen si lo descubren, va luego a ponerse a bailar cuando viene la policía? ¿No podía, acaso, alegar que era amigo de los presentes y que estaba presenciando el ensayo?" Y, como éstas, muchísimas cosas más, que sería largo enumerar. En el cuadro de intérpretes notamos en primer término a Gola, a quien le tocó un personaje humano a veces, otras no; enérgico ahora, tímido y sin carácter después. José Gola hizo todo lo humanamente posible para sacarlo a flote; si no lo ha conseguido, no lo culpemos a él. Laura Hernández, correcta; un poco más fogueada, puede ser un serio valor cinematográfico. R. Blanco y María Santos, muy desmesurados en sus interpretaciones. Roberto Fugazot (¿qué hace cuando recupera la libertad?), bien. Augusto Codecá, no muy feliz, y Mario Mario poco o nada demuestra.

■ JOSE ARDIZZI, de Cañada de Gómez, de la provincia de Santa Fe, nos manda una extensa carta, a la cual suprimimos algunos párrafos. La carta en cuestión dice así: "No deje que el oro argentino emigre", dice la frase que en boca del hombre del cuarto de hora habrá llegado a miles de oyentes, o que en las columnas de los diarios saltará a la vista de millones de lectores. "No deje que el oro argentino emigre", frase ésta que ha adornado innumerables avisos de casas productoras. ¿Con qué fin? Sólo ellos lo saben, pues no será el oro argentino lo único que emigrará como sigan los productores nacionales largando al mercado de la industria del celuloide bodrios como los que estamos soportando. Señores productores, a todos nos gusta ver las películas nacionales, porque vemos y oímos en la pantalla algo nuestro, que entendemos porque es de nuestra tierra, pero no hay derecho, señores, a ofrecernos películas tan malas como las que están llegando en estos últimos tiempos. La cinematografía argentina puede pasear con orgullo por todas las pantallas del mundo la producción que tanto la distinguió en esta última temporada: me refiero a "Así es la vida", la película que consagró a Mugica como director. Como así la interpretación de Enrique Muiño y Elías Alippi; la exquisita Sabina Olmos; la actriz de carácter Felisa Mary; el inteligente actor Héctor Coire y el que corre con las grandes partes cómicas de nuestras producciones: Enrique Serrano. Pero no siempre podemos decir lo mismo de otras producciones, porque es un escándalo lo que está pasando. El 95 % de las películas presentadas hasta la fecha terminan como empezaron: sin saberse a ciencia cierta lo que se quiso o intentó hacerse. ¿Por qué los señores productores no dejan a un lado ciertos libretos que hacen caer la producción en el marcado acento teatral? ¿Y qué se sabe de ese gran esfuerzo de CINE ARGENTINO al brindar dos páginas para que muchos pudieran escribir un argumento? (Y que, a decir verdad, entre ellos hay varios que dan "la papa" a muchos que se filmaron.) ¿Qué se sabe?... ¡Claro! ¿Cómo van a tomarlos en cuenta los señores productores, si esos noveles autores no tienen cartel como los grandes autores que hasta ahora nos brindaron *éxitos tales como los que conocemos?* Y de estas cuatro patas para un catre que resultaron "El loco Serenata", "Ambición", "Nativa" y "Oro entre barro", ¿qué me dicen los señores productores? ¿Qué se quiso hacer con Pepe Arias en "El loco..."? Nada. Arias no existe, ni existe director, ni hay argumento. "El loco Serenata" es sólo un montón de imágenes coordinadas, y malamente, por cierto, para hacer una cinta larga, que más tarde se llamó película. "El loco Serenata" es un asalto a mano armada. Un personaje como el que encarna Pepe Arias, y según los "affiches" que adornan su mansión, no pierde, aunque caiga en la mala, los modales de la buena educación, la delicadeza y la cultura propia de su rango. Siempre poseen ese sello de distinción, que los caracteriza como grandes hombres de mundo. Pepe Arias encarna un papel de personaje, pero no arrancado de la realidad, sino de un libreto mal concebido. ¿Quién tiene la culpa?... El director. Pasemos ahora a "Ambición" ¿Qué es "Ambición"? "Ambición" es la "ídem" del director, productor y artistas de entrar en el camino de la superación, que al final les quedó corto. Su director lo consiguió, pues, como dirigida, está bien dirigida. Como argumento, pésimo. Fanny Navarro consiguió lo que ambicionaba: la consagración de su carrera. Carlos Perelli habrá ambicionado mucho, pero consiguió poco; es un papel ridículo para su jerarquía artística. De "Nativa" se sabe poco y nada. Sólo ha sido llevada a la pantalla para la presentación de Azucena Maizani. Lo que yo no quisiera es que sucediera es que algún día le den otra película y me tocara ver las dos juntas. Un conjunto de frases firmadas por hombres de culpa y cargos, un artista y un sinvergüenza, y nos queda "Oro entre barro". También tenemos cuatro canciones, siete chistes, un principio, y le llamaron "Muchachas que estudian". Tenemos a "Nuestra tierra de paz", de escenas cortísimas y mal hiladas; cámara excesivamente lenta; enfoques pésimos; demasiado titileo en las luces; detenimiento prolongado en los primeros planos; sonido defectuoso; la batalla de San Lorenzo, pésimamente lograda y el encuadre cinematográfico con tendencia a noticioso explicativo. En resumen, "Nuestra tierra de paz" es un montón de fotografías históricas. Sólo cabe destacar como bueno de esta película el trabajo de Pedro Tocci, insuperable en su papel de San Martín; el soberbio "maquillage", a cargo de Narcisín; el paso de los Andes, logrado con hermosas tomas fotográficas; la bonita música de fondo y el trabajo satisfactorio de E. Carvajal y E. Martínez. Filmemos películas buenas en calidad y no en cantidad. Procuremos doblar el éxito de entradas, en taquilla, pero procurémoslo presentando éxitos y superación, no bodrios.

■ UN DEFENSOR DE LO NUESTRO es el patriótico seudónimo que ha elegido un lector de Mendoza para firmar su colaboración. He aquí la que nos manda:

"Al director Manuel Romero:

I

"En el cine nacional
trabaja un hombre sincero
llamado Manuel Romero,
de renombre sin igual.

II

"Le marca "Tres berretines"
un ascenso magistral
y su carrera triunfal
llega a todos los confines.

III

"Sabe muy bien dirigir
cualquier asunto de clase,
y todo tan bien lo hace,
que logra hacerlo sentir.

IV

"En el gusto popular
está bien catalogado
como el único que ha llegado
muy ampliamente a triunfar.

V

"Es, no hay más que mencionarlo,
entre varios, el primero;
y el director más canchero,
que siempre habrá que elogiarlo.

VI

"De su buena dirección,
su rapidez y su tino
fué "La rubia del camino"
su más sincera expresión.

VII

"Es director muy ladino
con notable inteligencia,
que sirve con diligencia
al noble CINE ARGENTINO."

EXHIBICIONES

SEMANA 8 a 14 DE DICIEMBRE

Un nuevo récord de programación han batido las películas "...Y mañana serán hombres" y "Jettatore".

TOTAL DE PELÍCULAS: 95. TOTAL DE EXHIBICIONES: 1.391.

FILMS A PORCENTAJE UNICAMENTE

ASI ES EL TANGO	8
ASI ES LA VIDA	12
DIVORCIO EN MONTEVIDEO	34
EL CABALLO DEL PUEBLO	4
FUERA DE LA LEY	16
JETTATORE	46
LA VIDA ES UN TANGO	46
LA MUCHACHADA DE A BORDO	8
LA MODELO Y LA ESTRELLA	12
LOS TRES BERRETINES	2
LA RUBIA DEL CAMINO	26
LA CHISMOSA	10
LA VUELTA DE ROCHA	4
LOS MUCHACHOS DE ANTES NO USABAN GOMINA	22
MARGARITA, ARMANDO Y SU PADRE	10
MUCHACHAS QUE ESTUDIAN	2
GENTE BIEN	20
GIACOMO	8
HERMANOS	6
INTRUSA	6
KILOMETRO 111	2
LA ESTANCIA DEL GAUCHO CRUZ	2
LA CANCION QUE TU CANTABAS	20
LA LEY QUE OLVIDARON	10
LA VIDA DE CARLOS GARDEL	26
LA VIRGENCITA DE MADERA	4
LA QUE NO PERDONO	4
LA BARRA MENDOCINA	2
LA HIJA DEL VIEJITO GUARDAFARO	4
LA CIEGUITA DE LA AVENIDA ALVEAR	4
LOCO LINDO	8
LOS APUROS DE CLAUDINA	4
LOS CARANCHOS DE LA FLORIDA	4



Alita Román y Tito Lusiardo en una escena de "Jettatore".

MUJERES QUE TRABAJAN	8
TRES ANCLADOS EN PARIS	24

FILMS A PORCENTAJE Y A PRECIO FIJO

ATORRANTE	10
ALAS DE MI PATRIA	14
ALMA DE BANDONEON	2
AMBICION	2
AYUDAME A VIVIR	8
BARTOLO TENIA UNA FLAUTA	94
BESOS BRUJOS	4
BUSCO MARIDO PARA MI MUJER	2
CAMINITO DE GLORIA	32
CADETES DE SAN MARTIN	2
CANDIDA	82
CARAS ARGENTINAS	4
CALLEJON SIN SALIDA	4
CHIMBELA	26
CON LAS ALAS ROTAS	4
CUATRO CORAZONES	4
DOCE MUJERES	14
DOS AMIGOS Y UN AMOR	2
DE LA SIERRA AL VALLE	4
EL LOCO SERENATA	50
EL CANILLITA Y LA DAMA	14
EL SOBRETODO DE CESPEDES	20
EL MATRERO	20
EL HOMBRE QUE NACIO DOS VECES	2
EL CAÑONERO DE GILES	6
EL VIEJO DOCTOR	12
FRENTE A LA VIDA	2
LOS PAGARES DE MENDIETA	56
MADRESELVA	4
MAESTRO LEVITA	10
MANDINGA EN LA SIERRA	6
MONTE CRIOLLO	8
MI SUEGRA ES UNA FIERA	8
MELODIAS PORTEÑAS	2
MELGAREJO	4
MUCHACHOS DE LA CIUDAD	2
NATIVA	14
NOBLEZA GAUCHA	4
NUESTRA TIERRA DE PAZ	12
ORO ENTRE BARRO	14
PRISIONEROS DE LA TIERRA	22
PUERTA CERRADA	6
PALABRA DE HONOR	16
POR BUEN CAMINO	6
PALERMO	4
PUERTO NUEVO	8
PUENTE ALSINA	2
RETAZO	14
SOMBRAS PORTEÑAS	2
SENDEROS DE FE	4
SEGUNDOS AFUERA	2
TANGO BAR	4
TURBION	6
UNA MUJER DE LA CALLE	50
VILLA DISCORDIA	2
VEINTICUATRO HORAS EN LIBERTAD	12
VIENTO NORTE	4
YA TIENE COMISARIO EL PUEBLO	2
Y MAÑANA SERAN HOMBRES	150
Y LOS SUEÑOS PASAN	2

INFORMACION

Manuel Verón. — Está agotado. Un empleado de la firma que auspicia su actuación radial. Un señor de ese apellido, pero está separada de él. No se le conoce. No sé el nombre de ninguna de las dos señoras. No, no es ella. Con nadie, es soltera. Muchas gracias. Por el momento no se piensa hacerlo.

Dardo Diorildo. — Usted pide tanta exactitud, que aunque demoré, tratando de conseguirlas, no lo puedo conformar. "Mi Buenos Aires querido" no sé, pues en la productora no me supieron informar. "El ángel de la ribera" se estrenó en 1938.

Una lectora de CINE ARGENTINO. — No. Tiene usted razón, es D. Lamour. La caja grande cuesta 2 pesos y la chica 1.20. La caja vacía.

Perlita López, de Chivilcoy. — El canillita y la dama": julio 8 de 1938. "Murió el sargento Laprida": 28/9/37. "Melodías porteñas": 17/11/37. "Viento norte": 13/10/37. "Compañeros": 17/4/36. "Papá Chirola": 27/9/37. "Pibelandia": 1936.

Juan Avezza. — Lo siento mucho, pero, a pesar de, según dice usted, haberlo mandado certificado, ese argumento no se encuentra en nuestro poder.

Hilda Guzzetti. — Envíe 40 centavos en estampillas, acompañando el pedido y su dirección. Más joven es Libertad. El doctor es Elisardo Santalla. A CINE ARGENTINO. El reparto de "Así es el tango" es: Olinda Bozán, Luisa Vehil, Tito Lusiardo, E. Armani, Fernando Ochoa y José Ramírez.

Amalia R. Herreira. — Escríbale al Automóvil Club Argentino o a la Asociación Argentina de Volantes. La dirección no podemos darla.

Y. V. G. L. P. — Fué dirigida por Cominetti e interpretada por N. Francy y E. Alippi. Debe dirigirse directamente a los estudios.

J. Beccaria. — Está usted en un error, es Elena Lucena.

Estudiante. — Lo siento, pero no podemos responder esos pedidos. Hágalos directamente a ellos.

Charito. — Nos quedan del número 65, 67 y 71, solamente.

Viva CINE ARGENTINO. — Libertad, F. Borel, D. Garcés, J. Gola, P. Arias. Gracias.

A todos los lectores que nos han escrito solicitando el pañuelo autografiado, les aclaramos que deben mandar el cupón de suscripción que va al pie de la última página de CINE ARGENTINO, lleno y acompañado de un giro por pesos 10.05, que es el precio de la suscripción por el término de un año.

Rosa Alvarez. — Lo siento, pero es el número 52 y lo tenemos agotado.

Admiradora de Huguito. — No pertenece al ambiente y no podemos decir el nombre. La retiró hace unos días, así que probablemente le contestará.

Teresita Vera. — Sí, lo tenemos. Envíe 40 centavos en estampillas, repitiendo su pedido y dirección.

Dos admiradores riojanos de CINE ARGENTINO. — Sí, la tenemos. Envíe 40 centavos en estampillas y su dirección.

Helena Brownner de Koning. — Sí, irán. Gracias.

P. B. de S. S. — Cartas de esa índole deben venir firmadas con nombre completo y dirección; si no, no podemos publicarlas ni enviarlas al interesado.

Nélida Baroni. — Su pregunta llegó tarde. Para que le enviemos ese ejemplar debe remitir 40 centavos en estampillas, repitiendo el pedido y su dirección.

Ethel Trueba. — Lo siento muchísimo, pero su foto debe haberse extraviado, a pesar de la atención que hemos puesto.

Casimiro Prieto. — La casa es muy gentil; yo no dudo que lo hará. Diríjase a ella directamente y pronto.

Dos francesitas. — Yo creo que son los mismos. No, no son novios. De Airaldi y Codecá, no sé. Isabel Figlioni. Sí, son novios.

Delfina Brocca. — Eso se lo podrá contestar directamente la casa "Myrurgia".

Olímpico. — No, las fotos deben ser de esta república. Puede hacerlo con varias. No, solamente se comparan las de un mismo mes.

Centeyana de ojos verdes. — No. No son esposos. Muchas gracias, en nombre de Centeya.

Entérese de esto

Roberto Airaldi ha sido contratado en exclusividad por Pampa Film por todo el año próximo. Después de realizar varios films, en los cuales destacó cualidades de sobriedad y sencillez interpretativa — de la difícil sencillez — que le significaron otros tantos triunfos, Airaldi se desprendió de los contactos con Argentina Sono Film, y quedó en disponibilidad. Varias combinaciones se formaron contándolo entre sus integrantes, pero ninguna cristalizó hasta que Pampa aseguró los servicios del correcto galán. Nos parece una excelente medida. Airaldi es de los que se crecen con la responsabilidad.

No verá el estreno de su film, "Casamiento en Buenos Aires", Roberto García Ramos. El desenvuelto galán joven, llevado por un compromiso escénico, se ausentó ayer para Montevideo. No estará, pues, bajo las luces de la première. Le tocará esperar, junto al humeante moka del Tupí, los telegramas de los amigos que le informen de lo que haya pasado. Hemos visto la privada de "Casamiento en Buenos Aires" (cuya crónica aparece en las primeras páginas de este número), y le adelantamos al popular Chato que recibirá buenas noticias.

El festejado y popular actor Enrique Serrano reaparece en "Casamiento en Buenos Aires", la nueva película que los estudios Lumiton presentarán el lunes 1º de enero en el cine Monumental, como iniciación de la nueva temporada de films nacionales.

Enrique Serrano, que era considerado antes de su ingreso al cine como uno de los actores más cotizados de nuestro teatro por una labor constante y pareja al lado de primeras figuras, ha ganado enorme popularidad con sus destacados papeles para el lienzo.

Don Guillermo Renzi, presidente de la "Distribuidora Cinematográfica del Norte", ha adquirido de Atlas Cine Producción las películas que esta productora editará el año próximo, inclusive "El ángel de trapo", actualmente en rodaje, y que son: "Cecilia", "Bajo los puentes del Riachuelo", una superproducción, aun con título provisorio, todas bajo la dirección de José A. Ferreyra, y con extraordinario cuadro de intérpretes.

Como ya se anunció oportunamente, el popular humorista Chamico, que fuera encargado de escribir el argumento para la primera película de Alí Salem de Baraja, marqués de Estambul, ha dado comienzo a esa labor, que se espera podrá estar terminada en lo que resta del año. Se confía en iniciar la filmación en la primera quincena de enero, con lo cual será notablemente aumentada la actividad en Pampa Film, empresa donde se realizará la mencionada película, con la cual inicia sus actividades ante las cámaras uno de los más celebrados intérpretes cómicos que hayan sido consagrados por su actuación ante el micrófono.

El compositor y director de orquestas Julio de Caro escribirá el año próximo para el cine. A tal efecto prepara un "stock" de canciones, que serán grabadas en distintos films de diversas productoras.

El sábado 16 partió para Chile el gerente de la agencia que acaba de establecer en España la productora local Pampa Film, señor Enrique Friedlander, quien realizará un largo viaje de estudio por los países del Pacífico antes de hacerse cargo de sus funciones en la madre patria. El señor Friedlander, en efecto, visitará las ciudades más importantes de Perú, Colombia, Ecuador, Venezuela y otras naciones de nuestro continente, con el objeto de reunir informaciones acerca de la explotación de las películas argentinas en esos países.

Anita Lang interviene en las películas cortas que, con el sello Avilés-Ursini, se ruedan en la Corporación Cinematográfica Argentina. Además, asume la responsabilidad de un papel de importancia en "Los ojazos de mi negra", para el mismo sello editor y en los mismos estudios.

Una importante operación acaba de ser finalizada entre Pampa Film y el señor Guillermo Renzi, director propietario de la Cinematográfica del Norte, S. A., quien acaba de adquirir de la productora nombrada los derechos exclusivos de exhibición de todas las películas que esta editora realizará en el transcurso de la temporada próxima. Como se sabe, la Cinematografía del Norte, S. A., es una de las más poderosas organizaciones de su género en el país, donde atiende a la distribución de material cinematográfico en Rosario, Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja, Salta, Catamarca y Jujuy. Con la finalización de esta importante negociación, se extiende considerablemente la zona de influencia de la distribuidora mencionada, que contará durante la temporada de 1940 con la mayor parte de la producción cinematográfica nacional. Y se asegura al mismo tiempo un mayor radio de influencia para la pantalla local, que en estos últimos tiempos ha ido conquistando con firmeza un puesto de excepción en las preferencias de nuestro público.

Domingo Sapelli, Roberto Fugazot y Homero Cárpena integran la plana mayor del elenco que animará el film que se titula "La carga de los valientes", que, por cuenta de Pampa Film, llevará a cabo Adelqui Millar.

Zavalía, el realizador de "La vida de Carlos Gardel", prepara el libro que rodará en los estudios de Sono Film. Comenzará a filmar cuando Luis César Amadori haya terminado "Haragán".

Moglia Barth no descansará mucho en cuanto finalice "Huella", porque de inmediato estudiará el nuevo libreto de Lola Martínez Pita, para realizar una película de corte similar a "Doce mujeres". Rápida en su aspecto, breve en su filmación y "comercial" en su parte principal.

Enrique Roldán será otro de los actores que tendrá papel de importancia en "Carnavales de antaño", la producción donde Manuel Romero superará todos sus trabajos cinematográficos realizados hasta el presente, según propias declaraciones.

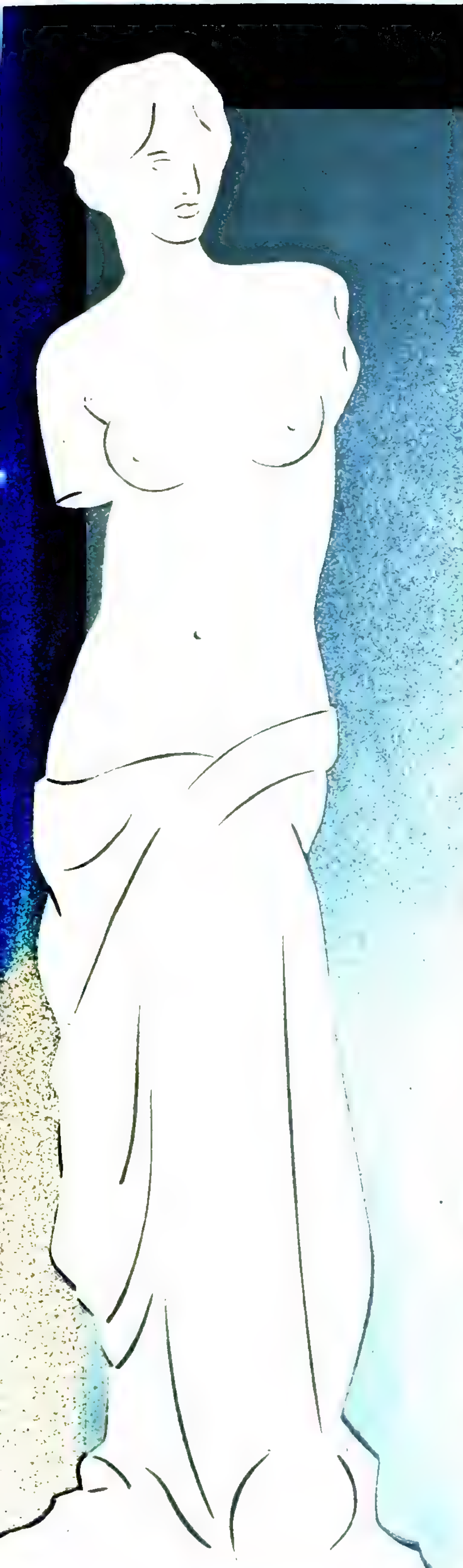
La próxima película que dirigirá el gran realizador de "Así es la vida", Francisco Mugica, posiblemente toque un punto muy delicado de nuestra historia. En esta semana Mugica da por terminada su labor en la película "Medio millón por una mujer", donde debuta Eva Franco, y, de inmediato, comienza a seleccionar los actores para su nuevo trabajo.

En "Bajo los puentes del Riachuelo", que filmará el director Leopoldo Torres Ríos, actuará el galán Armando de Vicente.

Lumiton acaba de contratar por el término de dos años a Charlo, nuestro cantor radial más cotizado en el género popular. Desde aquel debut de "Puerto Nuevo", donde le tocó en suerte un papel diríamos "estucado", tan duro era para un cantor que debe debutar como galán cinematográfico, Charlo no había filmado. Se decide a hacerlo ahora, y su primer trabajo para el sello que aseguró sus servicios será "Carnaval de antaño", una producción que Lumiton filmará a todo costo con la dirección de Romero y Florencio Parravicini, Sabina Olmos y Sofía Bozán en los principales papeles.

Una de las más grandes ambiciones de Charlo ha sido siempre conseguir una consagración definitiva en la pantalla, por la cual siente extraordinario entusiasmo. Y lo mejor que podemos desear es que sus capacidades tengan la misma intensa calidad que su ambición.

En los escritorios de la Argentina Sono Film, ya son varias las veces que se sorprende a Paulina Singerman. El contrato, por lo visto, está al caer.



BELLEZA

"PROMESA DE FELICIDAD" (*Stendhal*)

Entramos ya en la segunda semana de nuestro curso de gimnasia, y antes de seguir adelante quiero referirme a dos puntos de muchísima importancia y a los que recomiendo se apliquen con atención, pues, además de ser la base de todo sistema de educación física, han de proporcionarnos un mayor éxito en el fin que buscamos.

Respiración e hidroterapia:

El primer movimiento que describo en la página de hoy es dedicado especialmente a la respiración. Puede efectuarse independientemente en cualquier época, aun sin correlación con los que constituyen el curso que vamos siguiendo.

Por la actividad que desarrollan los ejercicios que se ejecutan, se produce siempre una elevación de temperatura, que ocasiona una mayor o menor transpiración, según sea la intensidad de la sesión que se haya realizado. Debemos facilitar esta transpiración, manteniendo bien limpia la piel de todo el cuerpo; para ello, luego de terminar los ejercicios, nos daremos un lavado con mucho jabón y agua tibia, friccionando bien por todas partes, y terminaremos el lavado con una ducha fría de corta duración. Este método de lavado es muy beneficioso para la piel; elimina todas las asperezas y barritos y endurece las carnes. Obra también como sedante del sistema nervioso.

El baño, después de cada sesión de gimnasia, es tan necesario, que nunca se prescindirá de él.

Y, siguiendo nuestro curso, si durante la semana hemos practicado los ejercicios del número anterior, agregaremos a ellos los que figuran hoy.

Continuaremos haciendo "saltitos" en puntas de pie.

A aquellas personas que se fatiguen demasiado por tratar de aumentar el tiempo de "saltitos", les aconsejo lo disminuyan hasta el límite en que puedan hacerlo sin gran esfuerzo.

En esta semana, al efectuar los "saltitos", cambiaremos los masajes que nos dábamos sobre el vientre y los riñones, por movimientos de los brazos en el siguiente orden: brazos extendidos hacia adelante, luego hacia arriba, después a los costados, hasta la altura de los hombros, siempre sin doblarlos y con un ritmo uniforme.

MOVIMIENTO 4

Inspiración y espiración:

Es éste uno de los ejercicios más importantes del curso de gimnasia femenina que estamos desarrollando, y merece esta significación por la amplitud del movimiento que realiza, pues tiene la virtud de poner en actividad a casi todos los músculos de las pantorrillas, muslos, nalgas, cintura, hombros y brazos en su primer fase, y los del vientre, tórax y busto en su segunda parte, muy notablemente aumentados por el ritmo de los movimientos de inspiración y espiración del aire, ritmo que tiende a calmar y fortalecer el corazón, normalizando también la circulación de la sangre.

Por la notable acción que desempeña este movimiento, juntamente con el número 6 (equilibrio), que describiré en el próximo número, constituyen la parte primordial de todos los métodos de gimnasia femenina que tienden a conseguir un desarrollo armonioso y flexible de los músculos del cuerpo de la mujer brindándole gracia, belleza y suavidad incomparables en sus líneas.

Insistiré siempre en estos movimientos esenciales.

Continuemos ahora con nuestros ejercicios diarios. De la posición de pie, levantando los brazos, dejamos caer el cuerpo blandamente hacia adelante, tratando de tocar las piernas con las manos, sin doblar las rodillas e inclinando el cuerpo todo lo más posible; durante este movimiento debemos aspirar por la boca un poco entreabierta; seguidamente, con un pequeño esfuerzo, vamos levantando el tronco, con los brazos en alto; al mismo tiempo inspiramos lentamente por la nariz y con "avidez" todo el aire posible y continuamos el movimiento levantándonos en puntas de pies, llevando los brazos bien altos e inclinándonos hacia atrás todo cuanto podamos hacerlo.

Repetir varias veces. Es un movimiento amplio, simbólico y reconfortante para el cuerpo y el espíritu.

MOVIMIENTO 5

Vamos ahora a realizar un poquito de flexiones de piernas, en un movimiento de equilibrio combinado.

De pie, bien erguida, con soltura, los brazos extendidos al frente, levantándonos en puntas de pie, flexionamos las rodillas, quedando en posición de agachadas, con el torso bien recto y con los talones entreabiertos. Nos levantamos rápidamente y volvemos a la posición inicial, bajando los brazos.

Repetimos cuantas veces queremos.

Y al fin de esta semana podemos efectuar un contralor en nuestro carnet personal, tomándonos las medidas en la misma forma que lo hicimos al iniciarnos, y comprobaremos las diferencias apuntadas.

Aquellas que hayan seguido fielmente mis indicaciones han de observar algunas diferencias, especialmente en el vientre, caderas y muslos.

Perseverar, éste es el secreto del éxito.

Perseverancia y confianza es una fórmula infalible.

Y... no nos olvidemos... Reír, reír siempre, a toda hora y en todo momento.

Es más bella una boquita deliciosa cuando ostenta una sonrisa.

—No, Aída no es porteña —dice la mamá de "la estrellita de los ojazos negros", como ha dado en llamársela—. Aída nació en la ciudad de Santa Fe, en la calle San Jerónimo número 363, el día 1º de noviembre de 1918...

Mentalmente, igual que tú, lector o lectora, hicimos el cálculo de la edad. Total... tantos años.

La mamá de Aída es una señora de simpático aspecto y estampa señorial; tiene de la clásica imagen de la matrona la expresión serena, la cabellera que empieza a blanquear y la mirada blanda y dulce.

¡Santa Fe!

Mientras la buena señora ha seguido hablando, proporcionándonos datos de la infancia de la actriz, evocamos, sin quererlo, corriendo el riesgo de aparecer distraídos, la vieja y para el redactor querida ciudad. La "estación francesa", la plaza España, el bulevar Gálvez, la Casa Gris, la laguna Setúbal, el río Salado con sus bañados, los puentes, de los cuales se enorgullece con justicia la ciudad de Garay, y, en fin, tantos otros lugares familiares desfilan como láminas a las que el tiempo ha puesto una esfumatura de irrealidad.

Veinticinco de Mayo, San Martín y San Jerónimo, he ahí las tres calles que constituyen la columna central del Santa Fe urbano. En una de ellas nació Aída Alberti, actriz de la pantalla criolla. La verdad, ella "no parece una santafecina" — esas trigueñitas, menudas, cimbreantes, de ojos obscuros,

UNA *nasa*

piel aterciopelada y hablar cadencioso —, sino más bien completa la estampa de una porteñita, con toda su gracia y donaire. Y es así no más. La propia madre nos lo dice:

—Aída llegó a Buenos Aires cuando apenas tenía un año y medio de edad. Por eso "es más de aquí que de allá". Sin embargo, quiere mucho a Santa Fe, hasta el punto que guarda para él un singular cariño. Es que Santa Fe es muy lindo, es una "bombonera", como dicen los que lo conocen. Todo rodeado por agua, unido al "campo firme" por hermosos puentes, entre ellos el colgante, que parece un gigantesco adorno del parque Oroño, Santa Fe es una capital provinciana de ensueño. Los antiguos conventos y templos también le dan una particular característica. El espíritu de la colonia parece haber quedado flotando en los campanarios y en las calles de la parte vieja. ¡Qué quiere que le diga señor; para mí, aunque yo he nacido en Rosario, allá por el año 1898, Santa Fe es la ciudad que más quiero! Allí nació Aída, en una antigua casona, baja, de anchas paredes, con un gran patio entoldado de follajes y con piso de baldosas, lleno de macetas con flores y plantas de todas clases. Nunca me podré olvidar de este ambiente. Allí vió la luz la nena y allí empezó a "gatear" y a dar los primeros pasos. Lástima que el clima no le sentaba. Siempre estaba delicada de salud. Los vientos, pues Santa Fe es una ciudad completamente abierta, muy desabrigada, y la humedad —el Paraná por un lado, el Salado por el otro, la laguna Setúbal más allá; el río Santa Fe, por aquí — nos indujeron a cambiar de aire. Y vinimos a Buenos Aires, de lo que no estoy arrepentida por cierto, ya que ella le deparó a mi hija una oportunidad para encauzar su vocación.

Le hablamos a doña Celestina Iglesias de Alberti de cosas de Santa Fe, ya que tanto apego siente por aquella tierra; de los alfajores famosos, que ya tenemos "instalados" en las principales arterias de la capital federal; de los extintos "Santa Fe" y "Nueva Epoca", diarios que reflejaron en su hora la vida local, quieta y amable; de los "tatengues" de Unión y los "matarifes" de Colón, los dos cuadros de fútbol que mantienen una rivalidad que data de varias décadas



En los escasos momentos que el "set" le deja libres, Aída Alberti se refugia en su hogar, junto a la madre, al amparo del rescoldo familiar. Hela aquí leyendo una revista, mientras la señora teje... Una mirada, conducida por la mano invisible de la ternura, las une en este momento.

La de Aída Alberti, "la estrellita de los ojazos negros", desespera ya de "recobrar" a su hija-artista, a quien prefiere hija-hija: el cine se ha apoderado de ella en cuerpo y alma...

POR JULIAN RIELAR

atrás; de las escuelas religiosas, que absorben toda la población infantil de las clases acomodadas; de los ranchitos que festonean los cursos de agua, en los alrededores, donde se vive a fuerza de mate, cuando hay yerba, y de pescados, cuando pican; donde se vive atento a las crecientes, que un buen día arrasan con todo; del "Zaracla" (ex "Alcaraz": le dieron vuelta el nombre para presentarlo como nuevo); el "Ceres" y el "Jorge Alberto", barquitos de Sarsotti que hacían el servicio permanente a Paraná y que las modernas balsas desplazaron; de Guadalupe, con su Virgen milagrosa; en fin, de tantas cosas que quien haya vivido algún tiempo en Santa Fe no podrá olvidar.

Ella nos escucha con un placer que no puede disimular. Nos corrige a ratos; cuando nos falla la memoria, agrega datos que se nos habían escapado, narra uno acaecido de la época y quiere hablar de todo a la vez, mientras su hija trata en vano de poner orden a la evocación.

Volviendo a Aída, nos cuenta:

—Cursó la enseñanza elemental aquí en Buenos Aires, en pleno centro, en la escuela Wenceslao Posse, sita en la calle Suipacha 121. Fué una buena alumna siempre —destaca—, según las notas que traía y el concepto que les merecía a sus maestras. Ella misma debió ser maestra, de acuerdo a mi deseo, pero cuando llegó el momento de ingresar a la Escuela Normal, se negó a ello. Poco después debutaba en el teatro, el sueño que acariciaba desde pequeñita...

Entonces nos cuenta cómo debutó en el París, "allí no más, en la otra cuadra de su casa", en la compañía de Paquito Busto, bajo la dirección de Claudio Martínez Payva, cuando aquella exitosa temporada a base de una modestísima obrita cómica que tuvo el extraordinario privilegio de producir entradas suculentas, manteniéndose en el cartel largo tiempo.

Después vino el cine, "el dichoso cine". Cuando la madre creía que iba a "recobrar a su hija" de las "garras" del teatro, hete aquí que aparece la pantalla con todo su embrujo.

—Ahora sí que no tengo esperanzas —dice cariacontecida, afectando desconsuelo infinito—. El cine se ha apoderado de ella en cuerpo y alma. ¡Con decirle que hasta empieza a olvidarse del teatro!

Y dicho esto se resigna juntando sus manos, como en una rogativa por el pronto "regreso" de la hija-artista, a quien quiere hija-hija.



La radio... He aquí la única "compañía" de doña Celestina Iglesias de Alberti, mientras Aída filma horas y horas allá en los estudios "fríos y remotos", hasta donde no puede llegar su cariño.

Madre





Las cabezas juntas. Apréciese el notable parecido entre madre e hija. Ambas sonríen, satisfechas de hallarse juntas, aunque no sea más que por un momento. Después..., ¡abur!, otra vez al "set".

"CINE ARGENTINO" CELEBRARA LAS FIESTAS DE FIN DE AÑO

Inauguraremos, el 29, la ampliación de nuestras oficinas

Mañana, en la sede de la empresa, Corrientes 576, ofreceremos a nuestros amigos del gremio cinematográfico y de los medios comerciales ligados a Díaz Publicidad y "Sucesos Argentinos" un cocktail, que tendrá por objeto celebrar las fiestas de fin de año y la inauguración de las ampliaciones efectuadas en nuestras oficinas. No podíamos concretarnos a desear feliz año nuevo desde nuestras columnas, ya que nuestra publicación, que nació en medio de cordiales sentimientos de amistad, necesita, para una celebración, algo más que el protocolar saludo acostumbrado.

Por todo lo cual, como una satisfacción por la nueva etapa que hemos cumplido y como un testimonio de afecto a los amigos de siempre, nos reuniremos en casa a evocar lo que dejamos atrás en el camino y a mirar acompañados gratamente lo que vendrá.

EXHIBICIONES

(SEMANA 15 AL 21 DE DICIEMBRE)

TOTAL DE PELICULAS: 84. — EXHIBICIONES: 1.145.

"Bartolo tenía una flauta", film a porcentaje y a precio fijo, 150 veces consecutivas. - "Divorcio en Montevideo", a porcentaje, 20 veces.

PELÍCULAS A PORCENTAJE Y A PRECIO FIJO	
ADIÓS BUENOS AIRES	6
ASÍ ES EL TANGO	6
ATORRANTE	6
ALAS DE MI PATRIA	8
ALMA DE BANDONEÓN	2
AMBICIÓN	4
AYÚDAME A VIVIR	2
BAJO LA SANTA FEDERACIÓN	2
BARTOLO TENÍA UNA FLAUTA	*150*
BESOS BRUJOS	2
BODAS DE SANGRE	2
CAMPEÓN POR UNA MUJER (En la sala de estreno)	2
CAMINITO DE GLORIA	74
CÁNDIDA	120
CADETES DE SAN MARTÍN	2
CALLEJÓN SIN SALIDA	2
CHIMBELA	26
CUATRO CORAZONES	6
DOCE MUJERES	14
DE LA SIERRA AL VALLE	2
DON QUIJOTE DEL ALTILLO	2
EL MISTERIO DE LA DAMA GRIS	2
EL LOCO SERENATA	28
EL CANILLITA Y LA DAMA	14
EL LINYERA	4
EL ÚLTIMO ENCUENTRO	2
EL VIEJO DOCTOR	4
GENTE BIEN	14
GIÁCOMO	6
HERMANOS	4
INTRUSA	4
LA CANCIÓN QUE TÚ CANTABAS	12
LA LEY QUE OLVIDARON	2
LA VIDA DE CARLOS GARDEL	20
LA QUE NO PERDONÓ	2
LA CASA DE QUIRÓS	2
LA BARRA MENDOCINA	2
LA VUELTA DE ROCHA	8
LA MUJER Y EL JOCKEY (En la sala de estreno)	2
LOS APUROS DE CLAUDINA	6
LOS CARANCHOS DE LA FLORIDA	10
LOS PAGARÉS DE MENDIETA	66
MADRESELVA	4
MAESTRO LEVITA	4
MANDINGA EN LA SIERRA	2
MONTE CRIOLLO	4
MURIÓ EL SARGENTO LAPRIDA	2
MI SUEGRA ES UNA FIERA	14
MELODÍAS PORTEÑAS	4
MELGAREJO	2
NATIVA	14
NACE UN AMOR	4
NOCHES DE CARNAVAL	2
NUESTRA TIERRA DE PAZ	16
ORO ENTRE BARRO	10
PRISIONEROS DE LA TIERRA	20
PUERTA CERRADA	10
PALABRA DE HONOR	10
POR BUEN CAMINO	2
PUERTO NUEVO	2
RETAZO	8
SENDEROS DE FE	4
SOMBRAS DE BUENOS AIRES	6
UNA MUJER DE LA CALLE	32
VILLA DISCORDIA	2
VEINTICUATRO HORAS EN LIBERTAD	16
VIENTO NORTE	8
Y LOS SUEÑOS PASAN	8
Y MAÑANA SERÁN HOMBRES	130

PELÍCULAS A PORCENTAJE	
ASÍ ES LA VIDA	12
DIVORCIO EN MONTEVIDEO	*20*
EL CABALLO DEL PUEBLO	2
EL CAÑONERO DE GILES	4
FUERA DE LA LEY	4
JETTATORE	14
LA VIDA ES UN TANGO	14
LA RUBIA DEL CAMINO	8
LA CHISMOSA	2
LA MODELO Y LA ESTRELLA	10
LOS MUCHACHOS DE ANTES NO USABAN GOMINA	8
LOS TRES BERRETINES	10
MARGARITA, ARMANDO Y SU PADRE	10
MUCHACHAS QUE ESTUDIAN	6
MUJERES QUE TRABAJAN	12
TRES ANCLADOS EN PARÍS	18



Los señores R. T. Alduorth y W. B. Smith, de la firma americana The Knox Co., con Luis A. Bernabó, C. A. Matticoli y Armando Viana, de la Compañía Industrial Farmacéutica, con los colaboradores de "Sucesos Argentinos" y el director general de la empresa en el microcine de nuestra casa.



CHISMOGRAFÍA FILMS



Una escena que corresponde al film "Campeón por una mujer". Aparecen en ella Iván Caseros, Héctor Torres y José Mazzilli. Anuncian la película para su estreno, en el cine Monumental, en los primeros días de febrero.

—El deporte hípico tiene muchos adeptos entre nuestra gente de cine. Yo he tenido oportunidad de ver, algunas mañanas, bajo las frondas de Palermo, a los astros más caracterizados organizando caravanas y aun realizando espléndidos saltos sobre esos obstáculos que hay colocados en los senderos del hermoso bosque porteño. El ejercicio del hipismo contribuye a mantener la silueta, proporciona una excelente oportunidad para oxigenar los pulmones y es tan entretenido, que cuesta sustraerse a sus encantos.

—Una de las actrices que más se destacan en ese deporte, porque es una entusiasta y hábil amazona, es Alicia Barrié. La blonda y sugestiva estrella aprovechó bien sus conocimientos hípicos para emplearlos en el papel que le cupo desempeñar en "La vampiresa y el jockey", en que actúa junto a Severo Fernández, el jockey Elías Antúnez y Armando de Vicente, bajo la dirección de José Suárez, y cuyo estreno se registró el 21 del corriente.

—Su entusiasmo la llevó, un día que tuvo que rodar unas escenas en el Hipódromo Argentino, a montar un "pour sang". Se presentó a las autoridades del circo hípico un día de ensayos y solicitó le dejaran realizar una partida, con un potrillo, en mil metros. Ante tamaña petición, hubo personas que trataron de disuadirla, temiendo por su suerte. Pero la decisión de la admirada actriz fué tan firme que terminaron, las autoridades, por acceder. Y cuando Alicia Barrié demostró con qué pericia era capaz de dominar al fogoso animal, nadie dudó de que era imposible que le ocurriera algún accidente. Después de haber dado una vuelta completa a toda la pista grande, Alicia desmontó tan tranquila como si terminara de dar un paseo en un regio Packard.

—Muchacha linda. ¿Por qué no tomarán el ejemplo de Alicia algunos jockeys, sobre todo esos que el día que mandan un "tunguito" al bombo dan la sensación de ser aprendices de equitación?

—En la exitosa película "Divorcio en Montevideo" hizo su presentación una interesante pareja romántica, formada por Sabina Olmos y Roberto García Ramos, que ahora veremos nuevamente, en la tela, en "Casamiento en Buenos Aires", la producción del sello Lumiton, que servirá para iniciar la temporada próxima, del cine Monumental, el 1º de enero.

—Sabina Olmos fué contratada, con carácter de exclusiva por Lumiton, para todo el año 1940. Se destacó netamente como cancionista de nostálgicas melodías de música de tierra adentro, hasta que, descubierta por Manuel Romero, se presentó en el cuadro en "La rubia del camino", aquella inolvidable película que demostró las grandes posibilidades de Paulina Singerman. Su interesante figura, su espléndida voz y el atractivo de su fotogenia sirvieron para imponerla en otras del sello, triunfando después en "Mujeres que trabajan", "La vida es un tango",



El maquillador Bruno Boval, excelente profesional de estética, prepara a la actriz Mirta Reid para un papel que desempeña en "Haragán", film que por cuenta de la Argentina Sono Film dirige el realizador Luis César Amadori.

"Divorcio en Montevideo" y "Así es la vida". Un año de actuación le bastó para colocarse en situación privilegiada.

—Roberto García Ramos es otro descubrimiento del director Manuel Romero y, a pesar de haber intervenido en un solo film, se ha popularizado como galán de excelente figura y grandes condiciones interpretativas.

—Llegó al cine después de una brillante campaña teatral que comenzó en las postrimerías del año 1927, como "chansonnier" de revistas y espectáculos frívolos, para convertirse en galán de comedias, integrando elencos de prestigio.

—En "Casamiento en Buenos Aires" la pareja vuelve a presentarse al público, continuando los amores que dejaron en suspenso en la película anterior, en la que personificaron a Adriana y Claudio.

—En este film, donde se entremezclan abundantes situaciones risueñas y sentimentales, con números musicales y abundante acción, se verán originales escenografías del arquitecto Conord y numerosos exteriores de nuestra ciudad, admirablemente captados por el lente. La música descriptiva del film se debe al maestro Alberto Soifer.

—No sé si estará enterado de que el



En el hotel Plaza se llevó a cabo el casamiento de dos conocidas figuras del teatro rioplatense: el recitador Eduardo Casado con la actriz Olga Arena. La ceremonia se realizó en la mayor intimidad, asistiendo solamente parientes de los desposados.

próximo 2 de enero Manuel Romero da comienzo, en los estudios de Lumiton, a la primera película del año 1940.

—¿Y cómo se llamará ese film?

—"Carnavales de antaño". Que será un gran espectáculo, no lo ponga en duda. Manuel Romero, en esa clase de trabajos, es como mandado hacer de encargo. Recuerde, si no, "Los muchachos de antes no usaban gomina". Fué una de las películas que más gustaron en el país y fuera del mismo. En las cosas evocativas, donde haya que ilustrar las escenas con recuerdos del tiempo viejo, no hay punto más altamirano que don Manuel primero. Antes de estas piezas orgánicas, ya nos había dado la pauta de lo que era capaz de hacer en aquel tango que se hizo muy popular titulado "Te acordás, hermano, qué tiempos aquellos".

—Sin lugar a dudas, Romero debe ser un enamorado de la época. Lo de Hansen, el Armenonville y la época de la rubia Mireya viven en el espíritu del fecundo autor, ocupando un lugarcito dedicado a todo lo que fué...

—Figúrese lo que será "Carnavales de antaño". ¿Y quiénes son los artistas que vivirán los personajes del film?

—Por lo pronto puede asegurarle que Florencio Parravicini, Sabina Olmos y el popular cantor Charlo serán los que animen los principales.

—¿A quién nombró? ¿A Charlo?

—Sí, sí, a Charlo. ¿De qué se admira? ¿Acaso el prestigioso actor cantante no tiene derecho a pretender un puesto en el cine?

—No, amigo; si precisamente mi admiración es por eso mismo. Por fin se han acordado de él incluyéndolo en un elenco. Lo felicito, y hago extensas las felicitaciones a Romero. El que ha sido descubridor de tantas figuras puede obtener con Charlo un éxito resonante, a pesar de que Charlo no es un descubrimiento...

—No es un descubrimiento, pero sí una oportunidad para que el galán resurja.

—Don Julio Traversa, hombre vastamente vinculado al teatro y la radio, vuelve al cine. No sé si recordará que Amadori, el año pasado, le dió una chance en "Madreselva", una de las películas que constituyeron un éxito de los más firmes de la estrella Libertad Lamarque.

—Sí, lo recuerdo. Y recuerdo también que don Julio, como cariñosamente se le llama en el ambiente, hizo un debut bastante promisor. Luego, inconvenientes de los repartos, nos privaron de verlo nuevamente en el cuadro.

—Pues bien, ahora se le ha presentado la segunda oportunidad. Esta se la ha proporcionado el veterano realizador José A. Ferreyra, en la película que éste rueda a sus órdenes para la Atlas Film, titulada "El ángel de trapo".

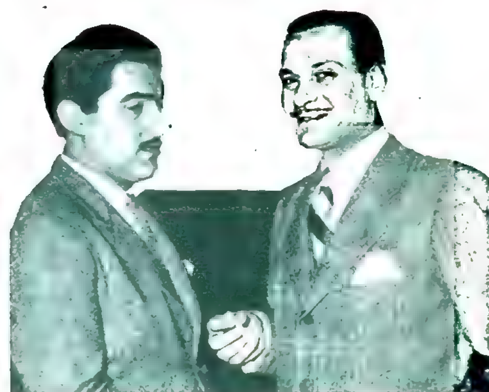
—Me alegraría muchísimo que triunfara don Julio. Se lo merece, es hombre luchador, que ha tenido una situación privilegiada en el teatro, y que luego los negocios se empeñaron en destruirla.



He aquí en su mesa de trabajo al escenógrafo Arancibia, nuevo elemento recientemente ingresado a los estudios E. F. A. Arancibia ha realizado los decorados que lucirá "El rey del tango", del cual nos han llegado los mejores informes.



June Marlowe, la excelente actriz y cancionista americana, posa con Enrique Roldán, mientras acercan sus copas. ¿Festejan algo interesante? Yo lo creo. Juntan las copas el buen deseo de contratos ventajosos.



Santiago Gómez Cou y José Durán. Destacado galán del cine y teatro argentino el primero, y boletero del cine Monumental el segundo. Ambos departen comentando los próximos estrenos.



Elena Ruggia, periodista y actriz. Escribiendo, tiene una actuación destacada en algunas publicaciones locales, y como actriz, incursiona en el cine con grandes posibilidades.

UN GRAN ESFUERZO PERIODISTICO CINEMATOGRAFICO



■ El lamentable episodio guerrero desarrollado en aguas del río de la Plata, a pocas millas de la costa uruguaya, y en el que participaron los cruceros ingleses "Exeter", "Ajax" y "Achilles" y el acorazado "de bolsillo" "Admiral Graf Spee", y sus penosas consecuencias, tuvo la virtud de despertar extraordinario interés en todo el mundo.

"Sucesos Argentinos", siempre dispuesto a registrar en sus cámaras los acontecimientos que impliquen motivos de interés general, consecuente con su propósito de hacer periodismo cinematográfico, sustentando conceptos amplios de eficiencia en la información gráfica, no podía estar ausente en ocasión tan especial. No solamente tuvo importancia la batalla librada entre naves de potencias beligerantes, por lo inusitado de su desarrollo en nuestro medio, sino también por las derivaciones mundiales de distinto carácter.



En un avión especialmente fletado, tan pronto se tuvo conocimiento de que se había librado el sensacional combate y que la poderosa nave alemana había buscado refugio en el puerto de Montevideo, a consecuencia de las averías sufridas y las bajas habidas en la tripulación, el operador Manuel Romero, acompañado del director técnico señor J. Martínez Arboleya, se dispuso a captar las futuras alternativas del acaecimiento.

LAS EDICIONES EXTRAS DE "SUCESOS ARGENTINOS" LO DESTACARON

Llegó a la vecina orilla a tiempo de registrar el emotivo desembarco y sepelio de 36 marinos muertos en combate. Mientras tanto, se resolvía en la cancillería uruguaya la situación de la nave y sus tripulantes, en reuniones convocadas por el ministro de Relaciones Exteriores de ese país, en las que participaron representantes diplomáticos de casi todas las naciones sudamericanas, fueron impresos en las cintas de celuloide aspectos de la febril actividad desarrollada en ese sentido, el desembarco de los heridos y todas las fases del suceso, con sentido verdaderamente periodístico, como pudo apreciarse en las ediciones "extra" de "Sucesos Argentinos".

Pero donde se puso más en evidencia el verdadero esfuerzo realizado por el noticiario fué en la captación de las alternativas del suceso, transcurridas así que se hubo resuelto la suerte de la nave y sus tripulantes.

La partida de la nave del puerto uruguayo, producida en misteriosas circunstancias, ya que nada se sabía de su destino, fué atentamente esperada por el avión de "Sucesos Argentinos" y su operador.

Zarpó la nave y también remontó vuelo el avión. Continuó su misma ruta hasta más o menos diez kilómetros de la costa, donde el "Admiral Graf Spee" detuvo su marcha, y en largas horas de vuelo esperó los acontecimientos.

Pronto se reveló lo dispuesto acerca del destino de la nave. Una poderosa explosión descubrió la determinación de hundirla. El operador Romero, no obstante los grandes peligros que implicaba la formación de pozos de aire luego de cada explosión, filmó detalladamente el inesperado fin de un coloso de los mares.

Hasta ya entrada la noche fué registrado el proceso de la destrucción del barco. Las previstas dificultades en el aterrizaje nocturno, en un campo sin luces, no significaron obstáculo para el cumplimiento de la sensacional nota periodística.

Al día siguiente, 18 de diciembre, nuevas aventuras habían de procurar la captación de los detalles de la nave que se estaba destruyendo. Abundantes cargas de explosivos detonaban a cada instante. En lancha especialmente aparejada, desafiando los riesgos de esas explosiones, Romero tomó notas, aproximándose hasta diez metros del barco incendiado.

Las tomas de peligro fueron más tarde completadas con otras que registraron el desembarco en tierra argentina de la tripulación del "Admiral Graf Spee" y luego el penoso sepelio del comandante, que puso voluntariamente fin a su vida, por convencimientos de tradición y de honor.

LOS PROGRAMAS DE VERANO



RADIO films

Miguel De Grandy, delicado intérprete del folklore cubano, tenor de voz lírica y de ricos matices, que actúa con éxito extraordinario en programas de Radio Belgrano. De Grandy integra también el cuadro de cantantes que, en idioma italiano, interpreta todos los domingos trozos de operetas populares. Es un buen intérprete, actor de méritos y un elemento útil para los buenos programas radiales.

Así llega el verano, se aprecia una disminución en la calidad de los programas que propalan nuestras emisoras. Es una consecuencia, también, de la disminución de oyentes que presupone el cambio de carácter de las distracciones del público, que prefiere pasar sus momentos libres en contacto más directo con la naturaleza, fuera de las habitaciones donde generalmente se instalan los receptores.

Existe, en realidad, un motivo lógico en la restricción de los avisadores en esta época del año. La publicidad, por tal razón, resulta de una eficacia menor de la que se obtiene durante el transcurso de las otras estaciones. Pero, justo es consignarlo, no se establece una proporción atinada entre la merma que sufren los ingresos de las emisoras radiotelefónicas y la que sufren en calidad los programas ofrecidos en el verano.

Además, la suposición de que disminuye el número de oyentes exagera mucho sus proporciones. El radioescucha ha hecho ya un hábito de su condición; existiendo calidad en las audiciones, el interés del público se mantiene vivo. Muy posiblemente la resultante nazca más bien de las medidas que adoptan avisadores y "broadcasters" para defender intereses que suponen en peligro que del público mismo.

Si los números ofrecidos no conservan la misma línea de eficiencia que destacan en el invierno, por ejemplo, tienen que ser escuchados con el mismo interés durante todo el año.

Consideramos que no debe sufrir menoscabo la calidad de los programas, por la circunstancia aludida; la experiencia hecha en ese sentido revelaría a "broadcasters" y avisadores que todas las épocas son buenas para los negocios cuando los negocios se plantean con habilidad y buen sentido.

El día que los programas radiales ofrezcan al oyente, en verano, la misma calidad e interés que en invierno, la merma supuesta de oyentes y de anunciantes desaparecería, por lógica consecuencia.

En la temporada estival existen muchas firmas comerciales cuyos productos o artículos dedicados a la estación veraniega exigen una publicidad amplia y bien orientada, que se prescinde, la mayoría de las veces, o se destina a la llamada gráfica o mural, precisamente porque con la ausencia de artistas de prestigio y jerarquía desaparece el interés del oyente.

Sería conveniente reforzar las audiciones de verano con artistas cuyos nombres tengan la misma garantía que los que integran los elencos invernales. Con eso ganaría el "broadcaster" y no perdería interés el oyente, al que luego cuesta encauzar al comenzar lo que se ha dado en llamar la temporada.



Marina Karklina, soprano letona que perteneció al cuadro alemán del teatro Colón durante la temporada del presente año y que actualmente actúa con renovado éxito en las audiciones que se propalan por Radio El Mundo. Sus programas se distinguen por la calidad de las canciones que la integran y por la admirable interpretación de que son objeto por parte de la artista.



La orquesta que dirige el destacado compositor y autor Enrique Lomuto, tal como se presentó en La Falda, Córdoba, animando un lujoso balneario de la sierra.

ENRIQUE LOMUTO Y SU CONJUNTO TIPICO

■ Entre los directores y compositores que con más entusiasmo dedican sus mejores esfuerzos a la superación del tango, se encuentra, sin duda alguna, Enrique Lomuto, músico que pone al servicio de sus interpretaciones su claro talento y sus excelentes dotes de cultor musical.

Como director de orquesta ha colocado a su conjunto entre los que más se distinguen. Armoniza las obras que ejecuta con un concepto amplio del más moderno sistema de orquestación, sin rebuscamientos ni derivados, que generalmente degeneran en una confusión de temas que embarullan las frases melódicas originales.

Sus ejecutantes, músicos jóvenes, entusiastas y empeñosos, responden a las orientaciones del director, formando un conjunto de voces claras y destacadas.

Como compositor, se deben a su inspiración algunas obras que encontraron el calor del entusiasmo popular. Su música simple, pero facturada con la sencillez de las cosas que el gran público prefiere, tiene una línea melódica que responde a los gustos de las corrientes modernas.

Enrique Lomuto, con su conjunto, y sus vocalistas Guillermo Arbós y Enrique del Cerro fueron contratados para actuar durante toda la temporada veraniega en el balneario y confitería "Molino de Oro", de La Falda, provincia de Córdoba, cuya inauguración, registrada el 23 del corriente mes, constituyó un acontecimiento, por el brillo de la fiesta y el entusiasmo y la animación que el conjunto puso en el ambiente. La orquesta fué aplaudida, así como los vocalistas, quienes interesaron vivamente al auditorio.

Enrique Lomuto, conocido autor y director que al frente de su orquesta actúo con éxito en un rincón de la sierra cordobesa.



UNA PEQUEÑA ARTISTA: MARTHITA AMOR MUÑOZ

■ Marthita Amor Muñoz, no obstante sus pocos años, ha logrado ya destacarse como una artista de méritos. Varias son las habilidades escénicas que posee: es bailarina internacional, canta con voz excelente y se desempeña como actriz en la interpretación de "sketches".

Marthita ha cumplido ya compromisos de ese carácter en teatros y en radiotelefonía, habiendo ganado juicios elogiosos de quienes tuvieron oportunidad de verla o escucharla.

Como es natural, una niña con tan buenas disposiciones artísticas habrá de irlas aprovechando para ser, transcurrido el tiempo, una figura de relieve de nuestra escena. Lógico es también reconocer que sus manifestados deseos de incorporarse desde ya a nuestra cinematografía tienen la gran justificación de sus evidenciadas dotes y de los anhelos de superación que sustenta.

Por otra parte, se ha entregado de lleno al estudio y al perfeccionamiento de sus aptitudes, por lo que debe reconocerse que son grandes las posibilidades que tiene de triunfar en esa actividad, que tantas satisfacciones depara a los que logran destacarse.

De nuestros círculos teatrales y radiotelefónicos surgen de continuo elementos que resultan sumamente aptos para desempeñarse ante la cámara cinematográfica. Numerosas comprobaciones hemos tenido de que los artistas que han hecho experiencias previas ante públicos, demostrando condiciones que han elaborado y perfeccionado en muchos días de trabajo consecuente y entusiasta, revelan una mayor adaptabilidad a las exigencias de la técnica cinematográfica. A ellos les han sido reconocidas, y muy lógicamente, posibilidades mayores para triunfar en el difícil arte interpretativo fílmico que a los artistas que se improvisan.

Casi todos, por no decir todos, los artistas de la pantalla que en la actualidad gozan de mayores prestigios han partido de los escenarios o de las emisoras, y muchos habrán de ser también los que encaren el cine con ánimo de conquistar posiciones de significación.

Zulema Ruiz hace ya tiempo que actúa con sostenido éxito en nuestras emisoras, en condición de cancionista de motivos populares. Las interpretaciones que brinda ponen en evidencia, además de voz potente y bien timbrada, un espíritu de comprensión de las letrillas que influye positivamente en sus éxitos interpretativos.

Si unimos a su temperamento y capacidades artísticas su figura, plena de encantos juveniles, tendremos un elemento digno de realizar su ingreso a la pantalla con grandes posibilidades de triunfo.

Zulema Ruiz, además de cancionista, ha intervenido en audiciones de obras episódicas, interpretando papeles de importancia, que ella supo realzar con su trabajo personal.



ZULEMA RUIZ



Muchas veces, desde estas mismas columnas, hemos insinuado la posibilidad de echar mano, como vulgarmente se dice, de los elementos que integran nuestras estaciones de radio. Entre ellos hay valores de positivos méritos. Artistas entusiastas por la carrera del cine y empeñados en dar con la oportunidad que los ponga en posesión del momento donde se puedan destacar las condiciones. Entre los muchos artistas del "broadcastings" del país que esperan la ocasión se encuentra esta joven, de quien no dudamos que podría iniciarse con posibilidades de éxito.

Zulema Ruiz actúa consecutivamente en los programas de Radio El Mundo, integrando el cuarteto que dirige el maestro Ferri. A través de sus múltiples intervenciones, realizadas en base a la música de nuestro folklore y algunos éxitos que nos vienen de otros países, el oyente aprecia la voz rica en matices de Zulema y el sentimiento que pone en sus interpretaciones. Además, en otras audiciones asume la absoluta responsabilidad, haciéndose cargo ella sola de la animación del programa, seleccionando lo mejor de su repertorio, que entona con gracia y gusto propios de su temperamento.





Interesante grupo captó nuestro reportero gráfico en una confitería central: Elisardo Santalla, Charlo y Vicente Forastieri. El segundo está próximo a encarar un nuevo papel cinematográfico en "Carnaval de antaño", el film de Romero que protagonizará Florencio Parravicini, y el tercero hace un simpático turquito de su especialidad en la emisora de la calle Belgrano.

—¿Una nueva novela?
—¡En realidad, de verdad es usted muy inteligente! ¿Cómo se dió cuenta?
—¡Más inteligente es usted!
—Sí; una nueva novela, que comenzará a irradiarse el 2 de enero próximo, con el título de "Cuando el pasado acusa..."
—¿A quién?
—No sé. El autor lo sabe. Zulema Ucelli, Salvador Frías, Felipe Panigazzi, Julia Alonso, Carlos Galán, Angelita Fernández y Emilia Parodi serán los encargados de dar vida a

CHISMO éter

—¿Ha tenido usted oportunidad de escuchar los sesudos comentarios y las explícitas disertaciones de don Jesús Memoria?
—Sí, las capto. Y, a propósito, debo reconocer que estoy aumentando el caudal de mis conocimientos mediante extracciones que hago a ese pozo de sabiduría.
—No me venga usted con "chungas". Si le recuerdo el personaje, es para destacar la feliz personificación de Alfredo Camiña.
—En efecto. El "tipo" y su vida producen eficaz efecto reidero. La "cancha" que tiene Camiña es grande y abundantes sus recursos cómicos. Por otra parte, ya ha explotado largamente personajes de las características de Jesús Memoria desde las tablas.
—Quedamos, pues, en que el tal número de L R 1 hace reír y en que, en consecuencia, su finalidad ha sido bien lograda.
—Así es.

—Anita Lang, la gentil figurita cinematográfica, ha interrumpido su labor de cancionista internacional, que desarrollaba por Radio Callao.
—Efectivamente. Un compromiso fílmico ocupa su precioso tiempo.
—¿"Los ojazos de mi negra"?
—Sí, el film cuya realización ha sido encomendada al doctor Susini, que, para mayor abundamiento de chismes, es el prometido de Anita. Parece que los confites serán para pronto.
—Será otro romance real entre figuras del cine... Y van varios.

—Una nueva prueba de su fecundidad literario-radiofónica habrá de brindarnos Eduardo Moreno, desde Radio del Pueblo.



Santiago Gómez Cou aparece en esta nota en la gentil compañía de una pequeña "bailaora" española, que se llama Chavalilla del Plata, que, no obstante sus pocos años, ha dado ya pruebas expresivas de su habilidad.



Jouly Bernard y Héctor Mieri forman esta simpática pareja de precoces bailarines, zapateadores y cantantes, que han comenzado a hacerse conocer en algunos escenarios locales. El cine y la radio les atraen con fuerza, de manera que es muy probable que dentro de poco tiempo, teniendo en cuenta méritos, les veamos animando escenas de algún film.

la trama tejida por Eduardo Moreno.

—¿Les deseamos buena suerte?

—Les deseamos.

—Le llegó a Charlo la oportunidad de volver a traducirse en imagen.

—Le llegó.

—Y en películas de corte musical, de manera que tendrá amplio margen de lucimiento, como actor y como cantor.

—O como cantor y como actor.

—Es lo mismo. Y conste que soy calvo, de manera que déjese de cuchufletas.

—Déjome. Era hora de que al popular y eficaz cantor se le brindara ocasión de definir categoría de artista cinematográfico. Insinuó mucho de bueno en "Puerto Nuevo", de modo que en "Carnaval de antaño" cabe esperar que se desempeñará de acuerdo a sus prestigios.

—Cabe.

—Muchas novedades hay en puerta para el año venidero en los dominios de Radio Prieto. Los dirigentes de esta estación andan con deseos de hacer las cosas en grande y darle un vuelco a la orientación de las dos estaciones.

—¿Cómo las dos estaciones?

—Claro, ¿recién se desayuna usted de que Radio Prieto y Argentina pertenecen a la misma empresa? De ser ciertos los chimentos que corren, las dos estaciones trabajarían con programas distintos, y encauzados en distintas directivas.

—Bueno, amigo, diga, no sea egoísta. Páseme el santo, que tengo algunos elementos para recomendárselos a Roberto Gil, ese muchacho dinámico que ejerce el control de toda la casa, con gran entusiasmo.

—Parece ser que dedicarán Radio Argentina a audiciones de carácter netamente locales y con artistas nativos. Abundarán las orquestas típicas con sus correspondientes cantores, orquestas clásicas que ejecuten música folklórica, elencos que interpreten novelas episódicas con artistas nuestros y de autores autóctonos.

—Vaya, en una palabra, justificar ampliamente el nombre de la estación. Me parece una de las más grandes acertadas de los directores. No tenemos, entre nosotros, ni una sola estación que al ser escuchada por oyentes del exterior nos identifiquen éstos. Escuchar programas radiotelefónicos del país, con el deseo de saturarse de sabor auténtico, y cerrar el dial, es la misma cosa. Gracias a Dios que, de ser así, contaremos con una broadcasting que se acuerda de que somos argentinos y que queremos solazarnos con nuestra música.

—¿Qué hará Azucena Maizani el año próximo?

—Misterio. La cotizada cancionista está pasando por uno de sus mejores momentos. No hay más que asistir una noche a los espectáculos del teatro Maipo, donde la popular figura es quien encabeza el elenco. Una concurrencia extraordinaria va todas las noches y aplaude como en sus mejores épocas a Azucena Maizani.

—Lo he comprobado, porque fuí a verla las otras noches. Azucena es uno de los valores más firmes de la radiodifusión local. Artista de grandes condiciones, posee un temperamento exquisito y un sentimiento inimitable para entonar las cosas nuestras. Muchas cancionistas la imitaron, pero nadie consiguió igualarla.

—Aun no ha decidido su destino para el año próximo. Ofertas tiene, aunque no lo crean los que desean que la popular estrella caiga en el olvido, para elegir. Dos de las más importantes estaciones porteñas la han tentado con sueldos que superan cuantos ha ganado hasta el presente, pero no ha concretado su futura actuación.

—Vea, amigo chimentero; juéguese lo que tenga, a que Azucena se queda en la broadcasting de la calle Bolívar. Allí la han tratado con las consideraciones que ella se merece, la aprecian y la distinguen; entonces, ¿para qué va a cambiar de querencia? Lo del micrófono tal o cual, de más categoría y oyentes, son cuentos chinos. Lo hemos comprobado hasta el cansancio. Cuando una artista gusta y tiene hinchada, sus admiradores la buscan donde sea. El micrófono y la estación son lo de menos. ¿Usted no cree que yo digo la verdad?

—Sí, señor. En las estaciones de "primo cartello" hay cada "número" que se lo regalo...



A Radio Prieto acudió días pasados la señora de Saurer, para decir ante el micrófono la gran satisfacción que le causó hallar en un pan de jabón "Radical" un vale por una granja, de un valor de $ 10.000.



Cinco de los once ganadores del certamen cinematográfico organizado por Pampa Film y Radio Sténtor: Martha Harrison, Enrique Puliano, Quica Ontiveros, Gregorio Verdi y Norma del Campo han sido reunidos en esta nota. En breve, sus imágenes magnificadas habrán de justificar la elección que en ellos recayó.



El señor Camilo V. Bertorini, director propietario de L U 2, Radio Bahía Blanca, ofreció un almuerzo con motivo de la celebración de la VII Conferencia Nacional Aeronáutica, y en el que participaron los señores A. Solari Viana, Arturo Fontecha Morales, Julio Olivera Estévez, Carlos A. Sal, Adolfo Cosentino, Néstor E. Julio y Gerardo V. Alegría.



Carmencita del Solar, con su trío de guitarras, cumple por L S 2, Radio Prieto, exitosa labor como cancionista. Su repertorio, hecho en base de motivos de nuestro cancionero popular, es variado y novedoso, y en sus interpretaciones une a su excelente voz una sentimentalidad propicia.

Un cómico y dos galanes sorprendidos por nuestro fotógrafo en el hall del Monumental. Son ellos Pablo Palitos, Iván Caseros y Roberto García Ramos. Los tres son buenos actores cinematográficos, que han conseguido ganar ampliamente la simpatía popular.



COLABORAN EN "CINE ARGENTINO" SUS LECTORES



Pepe Iglesias, por E. Emilli, de Pergamino.





Luis Sandrini, por R. Encalada, de Santiago del Estero.



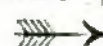


Paulina Singerman, por Mercedes López, de Cañada de Gómez.





Fanny Navarro, por E. Alacid, de Capital.





Charlo, por A. Véliz, de Ameghino.





Niní Marshall, por Juan Caiafa, de Bragado.





Carlos Borcosque, por Rebeca de Franco, de Tres Arroyos.





Francisco Petrone, por Ojuez, de La Plata. Cabe destacar la caricatura de este lector por su notable perfección.



Gloria Guzmán, por D. Garay, de Santa Fe.



Elías Alippi, por Juli Franco, de Jujuy.

Señor administrador de la revista

CINE ARGENTINO

CORRIENTES 576 - BUENOS AIRES

Adjunto giro por $......................... para suscribirme a la revista CINE ARGENTINO, *por el término de.......................................*

Nombre.......................................

Localidad.......................... F. C..........

Cine Argentino

Director Propietario: ANTONIO ANGEL DIAZ

★

N.º 86 — 28 Diciembre de 1939

Dirección General: Corrientes 576
U. T. 31 - 7524, 8966 y 5973

VENTA EN LA CAPITAL: RAFAEL VACCARO

Venta en el interior: EXPEDIDORA CAMPAN de RIVAROLI y Cía.
Río Bamba 26 - U. T. 48 - 1989

SUSCRIPCIONES

Un año (52 núm.) . . $ 10.— Número suelto . . . . . . $ 0.20
Seis meses (26 núm.) „ 5.20 „ atrasado . . . . „ 0.40
Exterior: Un año, $ 6.— oro.

Toda correspondencia deberá ser dirigida a DIRECCIÓN GENERAL: CORRIENTES 576

CORREO ARGENTINO — TARIFA REDUCIDA — FRANQUEO PAGADO — CONCESIÓN 4226

FU-GI

Trae La Sugestión Infinita De Oriente



GRANDE, $ 5.50
MEDIANO, $ 3.50
CHICO, $ 1.—
Loción y Loción-Colonia indistintamente.

¡NOVEDOSA CREACION!

para toda persona exigente y de buen gusto presentada en dos tipos:

LOCION y LOCION-COLONIA
FU-GI

Todo un misterio de Oriente en un perfume de ensueño.

Loción FU-GI, de cálido perfume exótico, da un sello de distinción inconfundible, y

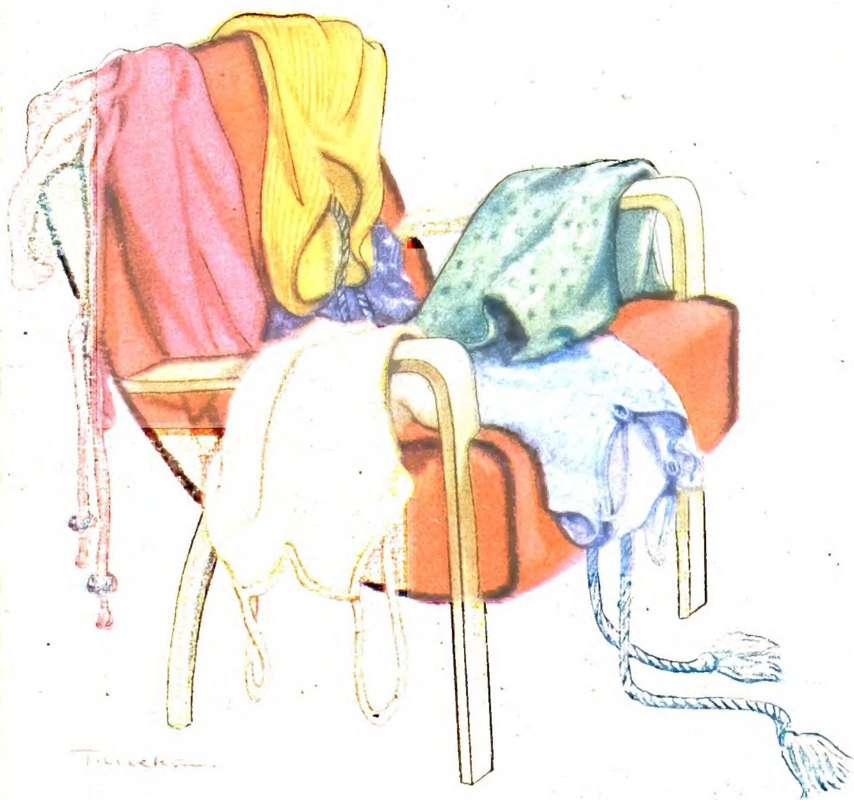
Loción-Colonia FU-GI, de acariciadora frescura, infunde sensación de inefable bienestar.

FU-GI en venta en las farmacias y perfumerías importantes del país.

PERFUMES
FU-GI

Distribuidores en la Argentina: LABORATORIOS WOSCO ★ Alberti 664 - Buenos Aires







HAY
UNA
PARA
CADA
GUSTO...

Mallas MASLLORENS *modelan mejor*